

29. 53



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS  
Y SOCIALES**

**La Industria de la Construcción y sus Trabajadores,  
en el Período 1970-1980**

(El caso de las Empresas de la C.N.I.C. y sus Trabajadores)

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

**P R E S E N T A**

**VICTOR JORGE SLIM ESQUEDA**

**MEXICO, D. F.**

**1984.**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

## PAGINA

PROLOGO.....	I-V
INTRODUCCION.....	1
<u>CAPITULO I - LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y SUS MONOPOLIOS.</u>	
A) LA POLITICA ECONOMICA DEL ESTADO Y LA CONSTRUCCION. . . . .	27
B) CARACTERISTICAS GENERALES DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO ACTUAL . . . . .	44
C) DESARROLLO DE LA CONSTRUCCION EN EL PERIODO 1970 - 1980 . . . . .	57
D) LOS MONOPOLIOS EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION NOTAS . . . . .	67 95
<u>CAPITULO II - FORMACION Y CARACTERISTICAS DEL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION.</u>	
A) CRECIMIENTO DE LA POBLACION. . . . .	98
B) LOS EFECTOS DEL DESARROLLO CAPITALISTA ACELERADO EN MEXICO. EL CRECIMIENTO URBANO . . . . .	100
C) LA DISTRIBUCION POR SECTORES DE LA POBLACION ECONOMICA ACTIVA . . . . .	104
D) ORIGENES SOCIALES DEL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION: EL EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA. . . . .	109
E) EL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION EN EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MEXICANO . . . . .	113

CAPITULO III - LOS TRABAJADORES QUE CONTRATAN LAS  
EMPRESAS AFILIADAS A LA C. N. I. C.

A) PERFIL SOCIOECONOMICO . . . . .	117
B) LAS CONDICIONES DE SOBREEXPLOTACION DE LOS TRABA- JADORES. . . . .	137
C) LAS RELACIONES DE TRABAJO EN UN TIPO DE OBRA: CONSTRUCCION DE VIVIENDA . . . . .	151
D) ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS SINDICATOS DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO. . . . .	161
NOTAS . . . . .	173
CONCLUSIONES . . . . .	177
BIBLIOGRAFIA . . . . .	184
ANEXOS . . . . .	193

## PROLOGO

Resulta importante investigar el estudio que hemos denominado "LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y SUS TRABAJADORES EN LA CIUDAD DE MEXICO, EN EL PERIODO DE 1970 - 1980", debido a el papel que juega la industria en la sociedad capitalista, ya que tiene como fin primordial crear las condiciones para la reproducción del sistema. Esto proporciona los soportes materiales del proceso de reproducción del capital. En otros términos, nos referimos específicamente a las denominadas "obras de infraestructura" como son: presas, obras de irrigación, líneas de ferrocarril, carreteras, electrificación, gaseoductos, calles, etc. En la misma óptica, ubicamos las "obras de servicios a la comunidad". Esto es: la edificación de hospitales, escuelas, oficinas administrativas de gobierno, vivienda, etc., lugares indispensables para garantizar la existencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

La industria de la construcción ha jugado un papel relevante en el desarrollo capitalista mexicano. La influencia que tiene en la economía nacional, se debe a los siguientes factores:

1. A su elevada importancia en el Producto Interno Bruto (PIB), equiparable con sectores de la magnitud del agrícola y en la década de los setentas, también con el relativo a la extracción y refinación del petróleo, fabricación de carbón y petroquímica básica. De manera retrospectiva vemos que mientras en 1953 la industria de la construcción significaba sólo el 3.3% del PIB,

el porcentaje subió en 1960 a un 4.1%, en 1970 representó 4.7%, alcanzó el 6.9% en el ochenta. En este período se tuvo un crecimiento acelerado que duplicó la importancia de la industria.

2. A su incidencia en la formación de capital, que según datos proporcionados por la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIC), representó en 1976 cerca del 60% de la inversión fija bruta total.
  
3. A su alta capacidad de absorción de mano de obra que en 1981 llegó a crear un millón ochocientos ochenta y tres mil empleos, que significaban el 9.5% de la población económicamente remunerada.

Los trabajadores de la construcción, en su mayoría, son de origen campesino. Encuentran en esta industria una alternativa de obtener algún ingreso debido a que la crisis agrícola los expulsa del campo y ante la amenaza de la desocupación, no les queda más que aceptar la primera oportunidad que la ciudad les ofrece, -empleo que no les exige experiencia- ni cédula cuarta, ni seguro social, etc., para ser aceptados. Debido a estas razones, se les considera en una etapa de transición hacia otras ramas industriales.

La mayoría de estos trabajadores perciben menos del salario mínimo y laboran en jornadas de diez a doce horas, no se les otorgan las prestaciones establecidas en la Ley Federal del Trabajo, como son: pago del séptimo día, seguro social, aguinaldo, vacaciones, reparto de utilidades, etc. A pesar

de ser los constructores de las ciudades y muchas veces de grandes residencias, no son sujetos a créditos habitacionales tipo INFONAVIT. Generalmente, son contratados de manera verbal, sin establecer alguna relación formal; ello facilita que sean despedidos sin previa indemnización.

Mantienen un bajo nivel de conciencia política que se expresa en las pocas luchas que enfrentan contra los constructores, lo cual es debido a los siguientes factores:

- . El origen campesino
- . Que sólo un 20% se encuentra sindicalizados -y los sindicatos son poco efectivos- (de acuerdo a recientes encuestas).

Los sindicatos llegan siempre a establecer acuerdos con la patronal desde el inicio de la obra para evitar conflictos de cualquier índole, de tal manera que la sola presencia de la placa sindical les da seguridad a los patrones,

Otro aspecto importante es el bajo nivel escolar, ya que una gran parte es analfabeta y la restante sólo ha estudiado algunos años de primaria, lo que de manera indirecta afecta en el nivel de conciencia de los trabajadores y que mantiene una profunda ignorancia de los derechos mínimos de los trabajadores.

La naturaleza de su objeto de trabajo y la dispersión existente en el proceso de la construcción, hacen de estos trabajadores presa fácil del individualismo y la falta de solidaridad en la jornada diaria.

Los anteriores elementos mencionados contribuyen a que los patrones encuentran, en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo de la construcción, la fuente de toda riqueza, ya que les permiten grandes ganancias que combinadas con las facilidades otorgadas por el Estado hacen de esta industria el paraíso del capital en México.

Se ha delimitado el estudio a la Ciudad de México debido a que la inversión se da fundamentalmente, en el Distrito Federal y en el Valle de México y por tanto, la mayoría de las empresas constructoras se centran en estos lugares.

La delimitación temporal tiene su razón de ser, ya que la década de 1970 - 1980 abarca un período en que el Valor Agregado de la Construcción tuvo un crecimiento real del 82%, observando tasas promedio de un 6.6% anual, más altas que la del crecimiento del PIB. En especial, porque abarca el período de la petrolización de la economía, que le permitió a la inversión pública destinar un porcentaje importante para las llamadas "obras de infraestructura". Permitió también, los abusos.

Los argumentos anteriormente vertidos nos sirven para sustentar la importancia del estudio. Sin embargo, estamos conscientes de la poca atención que se le ha prestado al tema, por lo que es difícil encontrar libros que den una explicación científica, o incluso que traten el tema de la relación social de los trabajadores en la industria de la construcción y la ganancia capitalista.

La elaboración de este trabajo de tesis estuvo dirigida por el Licenciado en Sociología Cenobio Sánchez Briones, a quien le agradecemos el esfuerzo y tiempo dedicados desinteresadamente para su conclusión.

Manifiesto mi agradecimiento a todos los que directa o indirectamente tuvieron a bien hacer recomendaciones para la mejor realización de la presente investigación y que son las siguientes personas: Miembros del Jurado, Profesora Martha Morales y mis alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Oriente.

Dedico mi tesis a:

SAID Y KARIM

Septiembre de 1984.

## INTRODUCCION

### EL PROBLEMA DE INVESTIGACION

La idea central del trabajo de investigación que a continuación desarrollamos, parte del análisis del proceso capitalista de la industria de la construcción en México. Toma como marco de referencias el desarrollo capitalista de la formación económica-social mexicana. Metodológicamente hablando, sólo a partir de la comprensión del proceso global de la acumulación capitalista podremos analizar con mayor certeza el papel de la industria de la construcción. La columna sobre la que se explica la acumulación capitalista del sector de la construcción, parte de dos variables de un mismo fenómeno:

- a) La conformación de grandes monopolios constructores que sobresalen entre una cantidad inmensa de pequeñas y medianas empresas.
- b) Estas empresas han aprovechado la conformación de un numeroso ejército de trabajadores sobre los que se ha sustentado el crecimiento del sector, en base a una sobreexplotación de los mismos.

La industria de la construcción ha sido uno de los sectores económicos que ha contribuido de manera importante al desarrollo capitalista nacional, como responsable de la erección de las condiciones generales de la producción capitalista, que al crear las obras de infraestructura urbana y regional, ha facilitado el desarrollo de la gran industria manufacturera y extractiva, así como, que el sector capitalista agrario del país se haya desenvuelto sin mayores problemas.

La industria de la construcción en México ha tenido una dinámica muy acelerada en su acumulación capitalista, no sólo por las políticas estatales que la han privilegiado considerablemente y, sin las cuales, difícilmente se comprendería su crecimiento extraordinario, fundamentado en una sobreexplotación de la fuerza de trabajo sometida a las peores condiciones laborales, económicas, jurídicas y sociales.

#### UBICACION DEL OBJETO DE ESTUDIO

Cuando hablamos de la Industria de la Construcción, lo hacemos en el sentido de aquellas empresas constructoras que se encuentran organizadas en la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (C.N.I.C.), que es un requisito indispensable para participar en el mercado de las obras de construcción, fomentadas por la inversión pública y privada.

Las empresas constructoras se organizan en 1945 a partir de la constitución de la Asociación Mexicana de Contratistas. La función de este organismo era la de asegurar las ganancias de las empresas y lograr representatividad y protección del Estado mediante gestiones crediticias ante el gobierno federal para la compra de maquinaria, negociaciones con la Secretaría de Hacienda para reglamentar el pago de impuestos sobre la renta de los contratistas y además, de las ventajas fiscales.

En 1953, los intereses de las empresas constructoras logran la concertación de voluntades con la fundación de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (C.N.I.C.), agrupación gremial que opera hasta la fecha. En las palabras del editorial de la primera revista publicada por la misma, la constitución de la ENIC implicable el establecimiento del organismo des-

centralizado representante del interés industrial, al que confluyen por igual los objetivos estatales y los fines de la iniciativa privada. "Ser órgano de consulta del Estado para la satisfacción de las necesidades de la industria de la construcción, de acuerdo con lo dispuesto por la ley de la materia...."

"Colaborar con autoridades federales, estatales, municipales, organismos públicos o privados en el estudio y/o planeación de las actividades relacionadas con la industria de la construcción..." (Estatutos, CNIC, páginas 8 y 9).

De acuerdo a la CNIC, sus actividades comprenden la erección, mantenimiento y reparación de todo tipo de estructuras físicas y sus instalaciones integrales, así como las obras de urbanización y la demolición de estructuras existentes.

Consideramos que las actividades desarrolladas por la industria de la construcción se encuadran en la creación de las condiciones generales de la producción.

Cuando nos referimos a los trabajadores de la construcción enfrentamos el siguiente problema: que debido a la naturaleza del trabajo existen un sinnúmero de "oficios", que han sido clasificados según la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, en 110 oficios distintos en la industria de la construcción, entonces ¿a qué tipo de trabajador de la construcción nos referimos?

En el estudio realizado por Dimitri Gerwidis (El trabajo y las relaciones laborales en la industria mexicana de la construcción), reagrupa en ocho posibles clasificaciones, de acuerdo al proceso mismo de la o-

bra, que son:

1. Albañiles (peones y similares).
2. Obreros "semi-especializados en trabajos exteriores" (oficiales de obra exterior).
3. Obreros "semi-especializados en trabajos interiores" (oficiales de obra interior).
4. Obreros especializados en trabajos interiores (maestros de obra interior).
5. Obreros especializados en trabajos exteriores (maestros de obra exterior).
6. Operadores de máquinas.
7. Obreros de trabajos metálicos.
8. Otros.

La CNIC divide en dos estructuras a los trabajadores de la construcción, a unos los denomina "personal de planta" que los divide en directivo, administrativo y técnico, que llegan a agrupar al 20% del total de los trabajadores del sector. La segunda es llamada "personal por obra determinada" como son: operadores, oficiales y peones, que sumarían el 80% restante (véase cuadro VI, Cap. , página Distribución de Recursos Humanos para cada grupo de capital).

En el presente trabajo, cuando hablamos de trabajadores de la construcción, lo hacemos en el sentido de los denominados ALBAÑILES (peones o similares), que son más del 50% de los trabajadores de la construcción, (véase el cuadro citado anteriormente).

En la jerga lingüística de la construcción se les llama de diversas formas: "chalanes", "ayudantes de albañil", "peones", etc. No alcanzan la categoría de

"media cuchara" (oficial) o incluso de "cuchara" (el cabo). Los peones de la construcción tienen las siguientes características:

1. Son de origen campesino, que debido a que su parcela no les da para sobrevivir, tienen que emigrar a las grandes ciudades en busca de "algún" trabajo y es la construcción su primera oportunidad de trabajar en la ciudad.
2. Andan en busca de "obras" para emplearse, aparecen oportunamente en las obras públicas que requieren mucha mano de obra con estas características: poca preparación, bajos salarios, trabajo eventual, etc.
3. Los peones de la construcción saben que las características del empleo que tienen es "eventual", pues dura tan pronto como termina la obra.
4. La mecanización del proceso de la construcción lleva a que los peones se concentren fundamentalmente en obras de urbanización, edificación e instalaciones, y en menor medida, en la obra pesada e industrial, donde el grado de mecanización es mayor.
5. Son las primeras víctimas de las crisis económicas, pues así como se integran a la misma, son lanzados a la calle de la misma manera.
6. Perciben ingresos por debajo del salario mínimo y no se les cubren los incrementos salariales oficialmente obligatorios.

7. Se estima que laboran más allá de la jornada reglamentaria.
8. No gozan de las prestaciones sociales obligadas como son: pago del séptimo día, afiliación al seguro social, vacaciones, aguinaldo, reparto de utilidades, infonavit, etc.
9. Es la rama industrial que presenta mayor número de accidentes.
10. No laboran bajo un contrato formal.
11. Gran parte no se encuentra sindicalizado.
12. Existe un bajo nivel de instrucción.

Obviamente, existe un número importante de trabajadores de la construcción que en su calidad de "peones", son contratados directamente por PEMEX, CFE, SEDRU, CAPFCE, que no presentarían las características anteriormente señaladas, sólo un peón de PEMEX gana el triple que uno contratado por una constructora particular.

Lo cual no quiere decir que en las obras contratadas por una constructora particular y que se encuentre al servicio de los organismos federales o descentralizados antes mencionados, el peón que trabaja para esta constructora tendrá las características que hemos mencionado. En cambio un peón del organismo federal realizará las mismas actividades pero en otras condiciones de trabajo.

También cabe destacar que en el trabajo no nos referimos a los albañiles que son contratados de manera parti-

cular para construir una casa privada y que en calidad de "maestros", cobran en ocasiones más que el ingeniero que diseñó la obra, empero este maestro se relacionará con peones que si presentarán las condiciones mencionadas, exceptuando al hijo que en calidad de aprendiz trabaja de peón, como parte de una actividad a la cual se incorporará posteriormente ya en calidad de oficial o maestro.

## CONCEPTOS ESENCIALES EN EL ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

### A) Condiciones Generales de la Producción

La importancia de la industria de la construcción se enmarca, necesariamente, en un concepto que Marx utilizó para explicar que el desarrollo del capitalismo hace necesario la creación de condiciones físicas para el proceso de producción-intercambio-consumo de las mercancías, al cual le denominó "Condiciones Generales para la Producción, veamos:

"La revolución en el modo de producción de la industria y la agricultura hizo necesaria también, sobre todo, una revolución en las condiciones generales del proceso social de producción, esto es, de los medios de comunicación y transporte" (El Capital, Tomo I, sección 4, capítulo 15, Maquinaria y Gran Industria).

"Cuanto más se funda la producción en el valor de cambio, y por tanto en el intercambio, tanto más importantes se vuelven para ellas las condiciones físicas de intercambio: los medios de comunicación y transporte". (Elementos Fundamentales para la Crí-

tica de la Economía Política, Grundrisse, 1857-1858, Vol. 2, pág. 22, México, Siglo XXI, 1976).

En el momento en que Marx se encuentra realizando el análisis de las condiciones físicas necesarias para el proceso de producción social, saltan a la vista inmediatamente, las condiciones generales para el intercambio: medios de comunicación y transporte. Sin embargo, el avance de las fuerzas productivas pone de relieve la importancia de las condiciones generales de la producción capitalista, que son los soportes materiales de la reproducción del capital y que se expresan a través de los distintos tipos de obras que existen y que se encuentran concatenados con el proceso de producción-intercambio y consumo de mercancías de la sociedad. Así, observamos obras de riego, fluviales, presas, vías terrestres, urbanización, construcción industrial, instalaciones, edificación no residencial, vivienda, etc.

Una categoría indispensable para el análisis de la industria de la construcción, resulta ser la de medios de consumo colectivo. (véase Lojkin, El Marxismo, El Estado y la cuestión urbana).

La validez del término se encuentra en discusión entre las distintas tendencias que existen dentro del análisis de lo "urbano", y se refiere a aquellos servicios infraestructurales urbanos: soportes materiales de comunicación, calles, ejes viales, viaductos, periféricos, etc. Los propios medios de transporte, trolé buses, metro, camiones, etc. Incluyen la red de servicios tales como la del agua potable, drenaje, energía eléctrica, gasoductos, etc., pasando por

los servicios públicos de comunicación: teléfonos, telégrafos, correos, etc. Las obras o servicios asistenciales: hospitales, clínicas, centro médicos, etc. Los de carácter educativo: primarias, vocacionales, universidades, etc. Los de carácter cultural, de recreación y esparcimiento: cines, teatros, museos, etc.

Estos medios de consumo colectivo, no son más que las condiciones que el Estado crea para reproducir físicamente y socialmente a la fuerza de trabajo, le sirve a su vez, para legitimarse como el representante auténtico de la "sociedad civil".

Al estado le corresponde la tarea de crear las condiciones generales de la producción capitalista, es el representante colectivo del capital, como representante político-social asume las funciones de constituir todas aquellas condiciones -políticas, económicas, sociales, ideológicas - para reproducir las relaciones sociales productivas, es decir, para seguir desarrollando la relación social de explotación entre el capital y el trabajo asalariado. En este caso nos interesa particularmente aquellas condiciones económicas que coadyuvan a la reproducción social.

¿Porqué es el Estado el encargado de construir y mantener las condiciones generales de la producción?

Estas obras subsumen una magnitud muy elevada de capital que difícilmente un capital particular podría producirla, pero, el problema que se presenta antes que todo es la dificultad de valorizar el trabajo objetivizado en este tipo de productos, en la dificultad que encierra la realización de plus-trabajo

es lo primero que detiene al capital particular de invertir su dinero. El Estado, entonces se encarga de reproducir estas condiciones objetivas, sólo porque es un valor de uso indispensable para la sociedad, porque ésta lo necesita a toda costa. Se construyen con los fondos del erario público obtenidos a través de impuestos tributarios de la sociedad, especialmente de la masa de trabajadores.

Este tipo de obras, tanto por la magnitud de inversión de capital, su largo proceso productivo, su rotación y valorización de capital en forma muy lenta, impiden emprender trabajos de tales proporciones. Es aquí, donde el capital arroja sobre los hombros del Estado la carga de esta producción, ya que está dotado de la legitimidad social y la voluntad de obligar a la sociedad a gastar parte de su rédito, no de su capital, en estas obras de utilización pública, y simultáneamente, se presentan como condiciones generales para la producción.

Las empresas constructoras de la CNIC, no se encuentran desligadas de las acciones que realiza el Estado, como tampoco del proceso económico y social de la sociedad capitalista mexicana. Es por ello que para analizar el período de 1970-1980, es imprescindible partir del antecedente del desarrollo económico de 1940-1970, que comúnmente denominamos "milagro mexicano".

Entre 1940 y 1970 la economía mexicana creció rápidamente como resultado de una estrategia de desarrollo que favoreció un proceso industrializador sustitutivo de importaciones y un desarrollo agrícola subordina-

do a los intereses de aquél. La estrategia se basó en la acción del Estado que, a través de una fuerte inversión de infraestructura básica (condiciones generales de la producción) y una política favorable a los intereses del capital, generará las condiciones que garantizaron el predominio del crecimiento rápido del producto interno.

La dominación del sector industrial, las características del mismo y la función particular que se le asignó al desarrollo agrícola fueron factores de peso que orientaban la inversión pública de los distintos gobiernos. En lo que se refiere al desarrollo industrial, éste se caracterizó a nivel global por la concentración del capital y la formación de una fracción monopólica progresivamente dominante a nivel económico, la desnacionalización de la industria mexicana, particularmente en las ramas más dinámicas, y su progresivo control por parte del capital extranjero, y la existencia de un alto número de industrias pequeñas y medianas nacionales que aportaban una reducida proporción relativa de la producción y el empleo industrial.

El Estado Mexicano facilitó el proceso de concentración y centralización industrial e incluso, centró su inversión pública en tres zonas metropolitanas principales del país: México, Monterrey y Guadalajara, que llegan a dominar en la localización de la mayoría de las principales industrias dinámicas. Así, en 1965, el 60.9% de las 639 empresas privadas nacionales más grandes estaban localizadas en o alrededor de las zonas metropolitanas del país (49% en la zona metropolitana de la Ciudad de México, 13.5%

en Monterrey y 5.3% en Guadalajara), mientras que las 251 empresas extrajeras, que más incidían en la producción industrial, mostraban aun más altos índices de concentración (56.2% en el Distrito Federal, 25.1% en el Estado de México y 5.5% en Monterrey). Consiendo globalmente a la industria nacional en el mismo año de 1965 se observa también una marcada concentración en la zona metropolitana de la Ciudad de México (34.6% de los establecimientos industriales, 46.1% del empleo industrial y 51.3% de la producción).

La inversión pública estuvo orientada a fortalecer las zonas de desarrollo económica que fortalecían el proceso de acumulación acelerado que vivía el país.

La inversión pública se efectuó prioritariamente en las zonas de mayor desarrollo industrial metropolitano y particularmente la ZMCD, donde entre 1959 y 1964, se localizaba el 20.7% de la inversión pública federal, 17.3% en el Distrito Federal y 3.2 en el Estado de México. El porcentaje para la zona aumentó entre 1965 y 1970 al 25.4%. Destacando las de inversión en obras de bienestar social, por ejemplo, en el mismo período, el Distrito Federal sólo recibió 51.7% de la inversión federal en la rama, porcentaje que subió al 60.2% durante el segundo. Otros aspectos también ayudaron a fortalecer las condiciones generales de la producción,, sobre todo en el área urbana de la Ciudad de México, por el lado de la política de precios del Estado, se facilitaba el proceso en el sentido de que los precios de los energéticos más utilizados por la industria favorecieron a la Ciudad de México, las tarifas de fletes ferroviarios

eran más bajos para materias primas que para productos terminados y la política de subsidios mantenía a bajo costo el transporte de bienes y pasajeros y de la alimentación básica en el Valle de México.

La política agraria del Estado definió dos formas distintas de explotar la tierra, así, el descuido que recibieron la mayoría de las zonas rurales de agricultura de subsistencia del Centro y Sureste del país llamada "economía campesina", en comparación con la ayuda estatal de infraestructura a las zonas de la agricultura capitalista en el Noroeste y Noreste, en lo que se refiere a inversión de irrigación y acceso a créditos e insumos técnicos, suscitaron que, por un lado, la gran mayoría de la población rural se excluyera del mercado interno para productos industriales, garantizando de esta manera que el mercado se localizara predominantemente en las grandes metrópolis y, por el otro lado, que la población rural se viera forzada a migrar a las ciudades, ampliando así el "ejército industrial de reserva". De acuerdo al Consejo Nacional de Población, entre 1940 y 1970, más del 60% de los migrantes rurales tuvieron como destino final la Ciudad de México, mientras que de éstos, más del 70% vinieron de once estados en que prevalecía la agricultura tradicional de subsistencia - Oaxaca, Chiapas, Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Michoacán, Guanajuato, Aguascalientes y Jalisco.

Otras zonas también se vieron fortalecidas con la política de concentración de las condiciones generales de la producción como son: las zonas petroleras, la zona del "Bajío" y la frontera con los Estados Unidos de Norteamérica.

En el primer caso, la existencia de importantes recursos petroleros da lugar a la aparición de una importante industria petroquímica, localizada en las ciudades de Tampico, Reynosa, Poza Rica y Coatzacoalcos, respaldada por una fuerte inversión en infraestructura. Así, el Estado de Veracruz recibe 6.7% de la inversión federal total entre 1959 y 1964 y 10.2% entre 1965 y 1970, mientras que en 1965, el 16.5% de las grandes empresas estatales se localizaban en el mismo estado.

En el caso del "Bajío", la región goza por un lado, de una localización estratégica pues cae dentro del triángulo formado por la unión virtual de las tres zonas metropolitanas del país, lo cual permite el desarrollo de un foco de industria moderna y relativamente diversificada en Querétaro y que juega un papel importante en la localización de los complejos petroquímicos de Salamanca e Irapuato.

Por último, en el caso de la frontera, el establecimiento en 1965 de un régimen especial para la industria maquiladora, atrae a un número importante de empresas nortamericanas, principalmente en las ciudades de Mexicali, Tijuana, Ensenada y Ciudad Juárez.

La política de inversión pública del Estado Mexicano se encamina a garantizar la producción capitalista, tanto a nivel agrícola como industrial. En los últimos tres años de la década pasada, se comprobó que un 75% de la demanda de la rama constructora estuvo orientada a la creación de condiciones físicas para la producción capitalista y el resto a los llamados "medios de consumo colectivo", urbanización y vivienda.

Sin importar los grandes problemas urbanos que padece por ejemplo el Distrito Federal, para los que existe un reducido presupuesto, a pesar de que mil personas emigran diariamente del campo a la ciudad, más de dos millones de habitantes de la ciudad carecen de servicios de agua corriente, más de tres millones de residentes no cuentan con baño en sus casas por lo que defecan al aire libre; se producen diariamente 14 mil toneladas de basura de las que se procesan 8 mil y el resto se deposita en basureros al aire libre. La contaminación química diaria es de 11 mil toneladas y respirar este aire equivale a fumarse dos cajetillas de cigarros diarios. Los contaminantes químicos y biológicos venenosos matan de enfermedades respiratorias y gastrointestinales a 30 mil niños cada año y el exceso de contaminación causa la muerte de 100 mil personas al año, 12% de los habitantes de esta área metropolitana están desempleados y el 40% subempleados, la mendicidad es el pan nuestro de cada día.

#### B) Ejército Industrial de Reserva.

Otro aspecto relevante en el análisis de la industria de la construcción y sus trabajadores, es lo referente a la población económicamente activo y los sectores hacia donde se dirige, para después, entrar en el análisis del ejército industrial de reserva.

El crecimiento de la población económicamente activa pasa de 6 millones en 1940, a 19 millones en 1979, y los cambios que se dan entre 1949 y 1970 modifican sustancialmente la estructura de los sectores de la población y la ocupación.

El sector agropecuario aportaban en 1940, el 23% del PIB, pero en 1970 contribuyó sólo con 12%. La PEA del mismo sector disminuyó del 65% al 41%. El sector industrial participaba en 1940 con el 30% del PIB y el 14% de la PEA. En 1970, estos porcentajes aumentaron en 34 y 25% respectivamente. El llamado sector terciario incrementó su participación de 48 al 54%, y en la PEA del 20 al 34%.

"El cambio en la estructura ocupacional de América Latina ha significado mucho menos un proceso de industrialización que el paso de una parte de la población agrícola al sector terciario (servicios).

Bajo la engañosa denominación de "servicios", se indican esencialmente tres capítulos de actividad: comercio, administración y en particular "servicios varios". Es fácil intuir hasta qué punto el desempleo real o encubierto adopta aires de vendedor ambulante o de trabajador intercambiable según la coyuntura y en particular según los estándares de consumo de la clase dominante..." (Castells, La Cuestión Urbana).

Como se puede notar el sector más afectado fue el agrícola, ya que la crisis del campo expulsa una gran cantidad de habitantes que se dirigen a las grandes urbes a buscar empleo, sin tener las mínimas posibilidades de encontrarlo. Esta situación se debe a la existencia de dos formas de explotación agrícola en México, una llamada "capitalista", que fundamentalmente exporta y otra denominada "campesina", que produce para el autoconsumo y para el mercado interno. La primera la ubicamos geográficamente en el norte y noroeste del país (que son las zonas

en las que el Estado ha invertido en infraestructura), mientras la segunda se localiza en las zonas centro y sur de la república.

La migración masiva de campesinos a las ciudades viene a sumarse al crecimiento demográfico de las masas trabajadoras ya urbanizadas. Seguramente, esta nueva población urbana no entrará a formar parte del ejército activo al servicio del capital, sino que engrosará a un ejército de reserva de grandes magnitudes y tiene pocas posibilidades de ser absorbido por el aparato productivo aún en la fase de reproducción ampliada del capital.

El ejército industrial de reserva se alimenta de la fuerza de trabajo nueva que se incorpora al crecer la población, como también de aquellos trabajadores agrícolas que debido al desarrollo capitalista en el campo, no tienen otra opción que emigrar a las grandes urbes, y por último, de la masa de trabajadores que están siendo desplazados por las máquinas. Son los obreros desocupados que mediante su competencia activa en el mercado de trabajo, ejercen una presión constante hacia abajo en los salarios y en las mismas condiciones de trabajo.

Marx expone en el capítulo XXII de El Capital, que el ejército industrial de reserva o superpoblación relativa, asume tres modalidades: fluctuante, latente y estancada.

La población denominada fluctuante está compuesta por aquellos obreros fabriles que "...ora se les repele, ora se les atra nuevamente, el número de obreros ocupados aumenta, aunque en forma decreciente..."

La forma latente es aquella que debido al desarrollo del capitalismo en el campo provoca que "... la demanda de la población obrera rural decrecen en términos absolutos a medida que aumenta la acumulación de capital. Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera..."

La superpoblación estancada: "... constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente, sus condiciones de vida descendien por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es ésto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertas ramas de la explotación del capital, el máximo tiempo de trabajo y el mínimo de salario..."

Podemos decir que el sector de trabajadores de la construcción, que hemos definidos como los peones, se encuentra formado por aquellas personas que recientemente se han integrado al ejército industrial de reserva y cuyo origen es necesariamente campesino y encuentran en la construcción la forma inmediata de conseguir empleo, pues no les exigen experiencia, á la que toman como un paso intermedio para incorporarse posteriormente a otras ramas industriales.

#### 4) Los Pasos de la Obtención del Conocimiento

La investigación que denominamos "la industria de la construcción y sus trabajadores", partió de al experiencia personal que se tuvo como ayudante de albañil

en el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares (ININ), en la sección Salazar, Edo. de México, en la construcción de la Planta de Agua Pesada y en el nuevo edificio administrativo, en el año de 1981 durante los meses de abril, mayo y junio.

El sindicatos de los trabajadores nucleares, el SUTIN, mantenía una discusión con las autoridades sobre el llamado "contratismo" que empleaban las oficinas del gobierno y que permitían que el precio de la construcción fuera demasiado alto. El sindicato luchó por desarrollar su proyecto, que consistía en construir con los recursos del instituto, la planta de Agua Pesada y el edificio administrativo, para lo cual sólo contrataron mano de obra temporal en calidad de albañiles, con lo cual dejaron claro que haciendo a un lado a las construcciones particulares y utilizando los recursos propios, se logró terminar la obra en menor tiempo y a un bajo costo.

La experiencia personal que se tuvo en esos meses hicieron reflexionar sobre un posible estudio posterior respecto a la temática de las constructoras y sus trabajadores.

La relación personal que se entabló con un grupo de albañiles, me llevó a observar el fenómeno con los ojos del sociólogo, los problemas de la estabilidad en el empleo, los problemas que se tenía en el proceso de trabajo, la relación personal que existían entre ellos, muchas veces la falta de solidaridad, etc.

El segundo motivo partió de la observación de otro grupo de albañiles que construían viviendas para condominios, ahí la relación fue menos directa, sólo se podía recalcar lo que a todas luces parecía obvio: una gran diferencia entre la primera y la segunda experiencia con la rama de la construcción.

Las condiciones de trabajo en el ININ eran infinitamente superiores, por ejemplo, un autobús pasaba cerca del domicilio para llevarnos al centro de trabajo, se entregaba ropa para trabajo así como botas y casco de seguridad. El horario era de las 9:00 a.m. a las 16:00 horas. Existía un comedor donde se nos daba la comida gratis en la cantidad en la que nosotros quisieramos, Estábamos inscritos al ISSSTE y se nos pagaban las horas extras, etc.

En la edificación de condominio en cambio, nos percatamos que un buen número de trabajadores que ahí vivía tenían como jornada de trabajo de las 6:00 a.m. a las 6:00 p.m., sufrían del subcontratismo lo cual dejaba fuera de prestaciones a la mayoría de los trabajadores, su ropa era la que ellos habían seleccionado para el trabajo, no tenían ni las mínimas condiciones de seguridad laboral, comían en un comedor improvisado y existía toda una serie de corrupciones entre los mismos trabajadores que afectaban sus relaciones entre ellos; era usual que el maestro, el tomador de tiempo, el almacenista, los "transara".

Por último, es necesario remarcar la discusión que sostuve con el Maestro en Urbanismo, Román Munguía Huato, sobre el tema de investigación, y que me llevó más tarde a realizar el primer planteo del Problema.

La idea inicial de la presente investigación, fue hacer un estudio de caso sobre los albañiles, sin embargo, para entender a los trabajadores de la construcción creímos importante hacer un análisis del comportamiento de la rama. Se plantearon los siguientes objetivos inmediatos:

- a) Describir las relaciones que tiene el Estado y la industria de la construcción.
- b) Explicar el fortalecimiento de los monopolios de la construcción y su relación con la inversión pública.
- c) El análisis de los trabajadores de la construcción.
- d) El resultado del trabajo podía servir como la prueba escrita para el examen profesional de la carrera de Licenciado en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM.

En la primera etapa, se realizó el primer acercamiento al problema de estudio definiendo la orientación metodológica, teórica y técnica del proceso de conocimiento.

Se programaron visitas a los siguientes depósitos de información:

Biblioteca de la Cámara Nacional de la  
Industria de la Construcción.

Centro de Información, Estadística y Geografía  
de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

- . Centro Nacional de Investigación y Estadística del Trabajo (S.T.P.S. - C.N.I.E.T.).
- . Biblioteca de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM)
- . Biblioteca de la organización Internacional del Trabajo (OIT)
- . Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM)

A partir de la información recolectada en fichas bibliográficas y hemerográficas, se seleccionó el material adecuado y se realizó el proyecto de prueba escrita del examen profesional, que fue registrado en el Departamento de Sociología.

La segunda etapa estuvo orientada hacia la formación de un "esquema" de investigación, el cual reproducimos:

## ESQUEMA DE ACOPIO

### Capítulo 1 - LA EVOLUCION ECONOMICA DEL CAPITALISMO, SU MONOPOLIZACION Y LA POLITICA DEL ESTADO MEXICANO.

- 1.1 Caracterización del Estado Mexicano
- 1.2 Antecedentes: "Milagro Mexicano"
- 1.3 Los monopolios de la economía
- 1.4 Crisis, austeridad y recuperación petrolera.
- 1.5 La nacionalización bancaria y la situación actual.

### Capítulo 2 - LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y SUS MONOPOLIOS

- 2.1 La política del Estado mexicano hacia el sector de la construcción.
- 2.2 Principales sectores de inversión en la construcción pública y privada.
- 2.3 Los monopolios constructores.
- 2.4 La formación de la CNIC y su importancia política.

### Capítulo 3 - LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION

- 3.1 Orígenes del trabajador de la construcción.
- 3.2 Las condiciones sociales del trabajador de la construcción.
- 3.3 Las condiciones de sobreexplotación
- 3.4 Los sindicatos.

El esquema de acopio estuvo orientado por el siguiente cuadro de hipótesis:

1. Si el desarrollo capitalista encuentra en la construcción las condiciones generales para la producción capitalista y sólo si el Estado es el principal inversionista en obras de infraestructura, entonces la industria de la construcción es bastante sensible a los cambios que sufre la economía (auge, crisis y reanimación), como también a las diversas políticas de inversión pública que se modifican sexenalmente.
2. La formación de grandes monopolios en la industria de la construcción, tiene necesariamente que ver, al principio, con la vinculación de las empresas constructoras y los burócratas que gobiernan en el Estado. Se fortalecen posteriormente porque tienen la mejor composición orgánica de capital, experiencia suficiente para llevar a cabo las grandes obras del Estado, y se sustentan en una sobreexplotación de sus trabajadores.
3. A mayor expulsión campesina a la ciudad, producto del fortalecimiento de la economía capitalista en detrimento de la campesina, y menores posibilidades de empleo en el sector industrial, entonces, mayor captación de mano de obra rural en la rama constructora.
4. Cuando los trabajadores de la construcción presentan las siguientes características: primera oportunidad de empleo, bajo índice de sindicali-

zación, ignorancia de las leyes que protegen el empleo, bajo nivel escolar, entonces los dueños de las empresas constructoras encuentran condiciones excepcionales para extraer plusvalía, sin posibilidad de resistencia laboral.

La investigación se dividió en dos grandes etapas, en lo que a recolección de material se refiere: el trabajo de gabinete y el trabajo de campo.

Los dos primeros capítulos así como las primeras hipótesis, se encuadran en la investigación de gabinete, que fundamentalmente fue un análisis documental, de la Revista Mexicana de la Construcción, órgano informativo de la CNIC, así como de la Revista Obras que publica el grupo Expansión.

Se revisaron los anuarios publicados por la CNIC, así como el análisis y la perspectiva de la industria de la construcción en los últimos veinticinco años, material proporcionado por la Cámara.

Realizamos investigación hemerográfica de la revista Proceso y del período UnomásUno.

Un elemento indispensable en la investigación fue la Agenda Estadística, que publica la Secretaría de Programación y Presupuesto y que orienta el trabajo de investigación. Así como los materiales que se refieren al tema.

También es indispensable una lectura del material que viene en la bibliografía para tener un marco contextual y abordar la temática de la industria de la construcción, ya que existe poco material impreso sobre el particular.

La parte referente a los trabajadores de la construcción partió esencialmente de investigación censal, y fundamentalmente de trabajo de campo, que desde nuestro particular punto de vista, nos permiten una visión más completa del fenómeno estudiado. Realizamos dos actividades, una: un cuestionario aplicado a 182 trabajadores de la industria de la construcción. Fundamentalmente escogimos peones para aplicar el cuestionario y se realizó en distintos tipos de obra y en lugares separados en el Distrito Federal. Los lugares fueron los siguientes:

- . Edificio Mexicana de Aviación.
- . Fraccionamiento Del Moral
- . Unión de Drenajes de Aguas Negras en la Colonia Clavería.
- . Oficinas en Condominio en Paseo de la Reforma # 155.
- . Central de Abastos
- . Ampliación Metro Zaragoza.

Creemos que por la falta de experiencia en investigación directa, se cometieron bastantes errores, pero los datos proporcionados por la encuesta nos permite dar el primer paso hacia un trabajo posterior sobre los trabajadores de la construcción, y tener por el momento, las características más generales de estos trabajadores, sobre todo de los peones.

La segunda actividad de campo fue la observación de las relaciones de trabajo en un proceso de construcción determinado y por medio de entrevistas logramos encontrar aspectos que enriquecen el presente trabajo.

CAPITULO I

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y SUS MONOPOLIOS

(EL CASO DE LAS EMPRESAS DE LA C.N.I.C.)

## LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y SUS MONOPOLIOS

### A) LA POLITICA ECONOMICA DEL ESTADO Y LA CONSTRUCCION

El Estado mexicano es la garantía que tiene la clase explotadora para que el sistema capitalista siga reproduciéndose; se encarga de establecer los mecanismos de control ideológico, económico y político para evitar una fractura entre los llamados "factores de la producción".

El sistema capitalista es una sociedad de clases, el Estado que se ha construido en esta sociedad tiene como propósito evitar los conflictos de esas clases, aminorarlos y moderarlos, su objetivo fundamental es garantizar la unidad burguesa de la nación, por lo que cada día se aparta de los intereses individuales y se organiza en gobierno, para llevar a cabo el dominio de clase explotadora. Por esta razón las políticas económicas del Estado y su relación con la construcción, adquieren el carácter de clase del régimen que las impulsa.

El término de política económica del Estado, se refiere al conjunto de intervenciones de las distintas instituciones (ejecutivo, legislativo, judicial, fuerzas armadas), organismos (ministerios, organismos descentralizados, oficinas, etc.) y agentes sociales (burocracia estatal, dirigentes políticos, etc.) que constituyen el Estado, sobre los diferentes elementos y procesos que forman parte integrante del proceso de producción, intercambio, distribución y consumo de la industria de la construcción y las clases sociales que en él participan.

El Estado, establezca los cimientos sobre los cuales se asienta el desarrollo económico, por esta razón, la política del gobierno, sobre todo a partir de la década de los cuarenta es: la de impulsar la inversión capitalista

en un proceso de acumulación acelerado que se denomina "milagro mexicano".

El papel del Estado mexicano, ha sido el de vanguardia de los intereses históricos de una burguesía, que a principios de siglo era débil y contradictoria, por lo que previamente al período industrializador fija las bases para un desarrollo económico sin dificultades. Profundiza y amplía la reforma agraria, nacionaliza el petróleo y los ferrocarriles, crea empresas, organiza masivamente a los trabajadores bajo su control, abre las puertas al capital extranjero y crea el derecho de inafectabilidad agrícola y ganadera. Desarrolla las comunicaciones, organiza el sistema financiera, crea las bases para una agricultura rentable a través de obras de irrigación, etc. En pocas palabras, le sirve la mesa a la burguesía mexicana y extranjera, para que disfruten de un estupendo banquete a la salud de los desposeídos del país.

A través de una serie de medidas jurídicas protege la inversión industrial, como son:

- Control de importaciones exigiendo un permiso previo y un arancel de importaciones (1948).
- Ley de "Fomento de Industrias Nuevas o Necesarias", que permite exenciones fiscales (1954).
- Incentivos fiscales a la reinversión.
- Aceptación de la depreciación acelerada.
- Otorgamiento de créditos por instituciones financieras del sector público.
- Producción estatal de insumos estratégicos.

- Inversiones del sector público en obras de infraestructura.

- Política salarial baja, etc.

La orientación del gasto público del gobierno mexicano tiende a crear las condiciones materiales generales de la producción capitalista, de tal manera que la cantidad que se destina al fomento económico, que cubre agricultura y riego, créditos agrícolas, comunicaciones y obras públicas, inversiones y gasto económico no clasificado (Industria y Comercio, Departamento Agrario, Turismo, etcétera), asciende en la administración de Cárdenas de un 20 a un 25% en los primeros años y de 37 a 40% en los siguientes. Avila Camacho y Alemán lo elevan aun más, del 46.9% al 57.9% en 1934. En el régimen de Díaz Ordaz, llegó a representar el 61% y con Echeverría, tuvo fluctuaciones del 58% al 62% del gasto total del gobierno.

Contradictoriamente, la orientación del financiamiento público hacia el gasto social, que cubre educación, salud pública, bienestar social y asistencia, agua potable, alcantarillado, trabajo, asuntos indígenas y gasto social no clasificado, tienen alguna importancia en el período cardenista pues representó el 19.9% del total, porcentaje que no va a ser superado sino hasta 1962 (en el gobierno alemánista fue sólo del 11.9%); en el sexenio de López Mateos en el año de 1963, el gasto social figuraba alrededor del 22.7%, con Echeverría Álvarez se registró el porcentaje más alto del período analizado de un 25.4%.

La poca atención prestada por el Estado a las obras de beneficio social nos aproximan a la explicación de los problemas de nutrición, alfabetismo, morbilidad, etc. que padece el país. Asimismo, las inversiones del Esta-

do en Administración y Defensa subieron de un 2% de 1900 a 1949, al 6.3% de 1970 a 1977, a pesar de ser éste un país pacifista. (1)

Los estímulos del gobierno mexicano para generar el proceso de acumulación capitalista acelerado, los analizamos a partir de las iniciativas del sector público, que se resumen de la siguiente forma: a partir de 1940 en adelante, el sector público ha contribuido con 30% a la formación de capital fijo bruto. Durante los primeros años, la inversión pública rebasó el 50% del total, cuyos efectos se manifiestan claramente en la creación de una infraestructura para la producción capitalista.

Entre 1935 y 1960, más de la mitad de la inversión del sector público se destinó a gastos de infraestructura en la agricultura, transportes y comunicaciones. En 1940 cabe anotar un cambio importante, ya que la inversión pública se destina favorablemente a los renglones de energía eléctrica y petróleo, lo que da por resultado tasas anuales de crecimiento del 10% para la capacidad eléctrica y para la producción de gas y petróleo.

A partir del régimen de Ruiz Cortines (1952-1958), las inversiones públicas van a cumplir el papel de "rompedoras de cuellos de botellas", de tal forma, la inversión se desplaza del próspero sector agrícola hacia la industria y el transporte. Durante el lapso de 1939 a 1960, la inversión pública se financió con recursos propios, y en menor medida, del crédito externo. A partir de la década de los sesentas se recurre fundamentalmente a la deuda pública.

Hemos hecho una explicación de las tendencias de la inversión pública para remarcar la tesis, que guía el presente trabajo, en relación al papel que cumple el Esta-

do, desde hace décadas, en la formación de capital y para garantizar las condiciones de la producción-circulación-intercambio y distribución de las mercancías. En este contexto socioeconómico, la construcción juega un papel valioso para la sociedad ya que brinda los soportes materiales del proceso económico para la producción capitalista, es decir, lo que se conoce con el nombre de "obras de infraestructura": presas, líneas férreas, carreteras, puertos, gaseoductos, plataformas marinas, hidroeléctricas, etc. "La categoría de las condiciones generales de la producción, es un concepto que permite entender principalmente que la producción económica en general requiere de soportes materiales que la articulen, eslabonando las distintas esferas de producción de la vida material, o sea, la vinculación entre la producción inmediata, la distribución, el intercambio y finalmente el consumo..." (2)

A su vez, el sector de la construcción se encarga de crear las condiciones generales para la reproducción de toda la población (en especial, a la fuerza de trabajo), a través de los llamados equipamientos colectivos de consumo individual: edificación de hospitales, escuelas, oficinas administrativas de gobierno, etc., lugares indispensables para facilitar la existencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

El desarrollo de la sociedad capitalista tiene que generar sus propias condiciones sociales y económicas, como requisito para el proceso productivo, exigencias que determinan las condiciones generales a la producción y que se enlazan al ritmo y desarrollo de la acumulación de capital dentro de las leyes propias de la producción capitalista.

Al respecto Marx, señala "... cuanto más se funda la producción en el valor de cambio, y por tanto en el intercambio, tanto más importantes se vuelven para ella las condiciones físicas del intercambio: los medios de comunicación y transporte..." (3). El Estado asume las funciones de crear todas aquellas condiciones económicas, sociales e ideológicas para reproducir las relaciones sociales de explotación entre el capital y el trabajo.

El Estado se encarga de garantizar las condiciones generales de la producción capitalista. Se construyen con los fondos o erarios públicos obtenidos a través de los impuestos tributarios de la sociedad, especialmente de la masa de trabajadores.

Este tipo de obras, tanto por la magnitud de la inversión del capital, su largo proceso productivo, su rotación y valorización de capital en forma muy lenta, impiden a la burguesía poder emprender trabajos de tales magnitudes. El capitalista arroja sobre los hombros del Estado la carga de esta producción, ya que está dotado de la legitimidad social y la voluntad de obligar a la "sociedad" a gastar una parte de su rédito, no de su capital, en estas obras de utilización pública.

El Estado crea las condiciones para la reproducción, y la burguesía no sólo se beneficia con ésto sino que es ella quien monopoliza la industria de la construcción.

"En las fases aun incipientes de la sociedad capitalista, las empresas que requieren un largo período de trabajo, y por tanto una gran inversión de capital para mucho tiempo, sobre todo cuando las obras sólo pueden ejecutarse en gran escala, no pueden llevarse a cabo, como ocurre, por ejemplo, con los canales, las carreteras,

etc., más que al margen del capitalismo, a costa del municipio o del Estado (en tiempos antiguos, en lo que a fuerza de trabajo se refiere, casi siempre en forma de trabajos forzados..." (4)

La industria de la construcción, subsiste por las inversiones que impulsa el Estado para crear la plataforma material de la explotación capitalista en México, según la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIC). La infraestructura en México ha crecido en los últimos años a un ritmo acelerado, por ejemplo, el total de caminos en 1953 era de 25,401 kms., mientras en 1975 alcanzaban ya los 187,660. En el primer año mencionado las carreteras pavimentadas tenían una extensión de 16,945 kms., y en el último 57,910 kms.

Para alcanzar estas cifras absolutas, la construcción de carreteras pavimentadas aumentó a una tasa anual del 6.9% entre 1953 y 1960, del 4.5% en la década de los sesentas, acelerándose en el período 1970-1975 a un 6.7%. De esta forma, mientras en 1953 había 8.6 kms. de caminos pavimentados por cada 1,000 km<sup>2</sup> de superficie del país y de 0.6 por cada mil habitantes, en 1975 estas cifras habían subido a 29.4% y a 1% respectivamente.

**RELACION DE HABITANTES Y SUPERFICIE TERRITORIAL CON LA  
EXTENSION TOTAL DE CAMINOS PAVIMENTOS (KILOMETROS)**

<b>Año</b>	<b>Total de km por cada km<sup>2</sup> de superficie territorial</b>	<b>Total de caminos pavimentados por cada mil habitantes</b>
1953	8.6	0.59
1966	13.7	0.76
1970	21.3	0.84
1975	29.4	0.98
<b>D I N A M I C A</b>		
1953 - 1960	6.9	3.7
1960 - 1970	4.5	1.0
1970 - 1975	6.7	3.1

Fuente: Centro de Estudios Económicos del Sector Privado  
(CEESP)

Otro indicador, es la superficie de tierra irrigable, pasa de 1'596,000 hectáreas en 1953 a 3'349,000 en 1975. Así, mientras que en 1953 la superficie de tierra irrigable representaba el 5.3% del total del área susceptible de cultivo, para 1975 esta proporción se eleva al 11.2%.

**AREAS IRRIGADAS CON OBRAS HIDRAULICAS  
(MILES DE HECTAREAS)**

Año	Superficie Total irrigada	Porcentaje superficie total irrigada sobre superficie susceptible de cultivo
1953	1,596.0	5.3
1960	2,278.1	7.6
1970	2,838.1	9.5
1975	3,349.1	11.2
<b>D I N A M I C A</b>		
1953 - 1960	5.2	5.3
1960 - 1970	2.2	2.3
1970 - 1975	3.4	3.3
1953 - 1975	3.4	3.5

Fuente: *ibidem*

Las distintas fases que muestra la acumulación capitalista acelerada en México, vivida a partir de la década de los cuarentas y los apoyos a la inversión industrial hechas por el Estado, se entrelazan necesariamente con el desarrollo de la industria de la construcción en nuestro país en sus diferentes etapas.

La primera, "La fase de gestación de nuestra industria se sitúa entre los años 1925 a 1940, cuando el país se esforzaba por construir una infraestructura moderna y reclamaba obras de gran magnitud" (5)

Es la época de la reconstrucción nacional, la inversión pública se encamina fundamentalmente a crear una infraestructura material en obras públicas; en especial, agrícolas y en menor medida urbanas, para atraer a la inversión.

En el marco de la organización económica del Estado, y sobre todo de la inversión en obras públicas, el régimen cardenista estableció una serie de decretos que coadyuvaron a darle una presencia fundamental al Estado en el área financiera. Tal es el caso de la creación del Banco Nacional de Comercio Exterior y el Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial, que agregados al Banco de México, y a la Nacional Financiera, y al cambio de orientación del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (que dejó de financiar el desarrollo de industrias y se concentró principalmente en obras públicas y urbanas). Permitieron al gobierno, no dejar especular a la banca privada con las obras de infraestructura y establecer mecanismos que facilitaran su política económica.

En su informe presidencial de 1936, Cárdenas señala, que el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas

(ahora BANOBRAS), había financiado obras civiles en numerosos centros de población, introducción de servicios de agua potable y drenaje así como otras obras de "beneficio social".

"En 1937, de un presupuesto de 424 millones de pesos en números redondos, 112 millones fueron destinados a obras públicas, o sea un poco más del 26% en términos relativos, sobresaliendo obras de irrigación con una inversión de cerca de 31 millones de pesos; cuatro nuevas líneas de ferrocarril con 29 millones; dos carreteras internacionales con poco más de 17 millones y finalmente 12 millones distribuidos entre construcciones de edificios para educación, investigación, etc." (6)

Este informe presidencial refleja el comportamiento de la inversión pública en el período cardenista y lo podemos ver claramente en el cuadro siguiente.

**INVERSIONES EN OBRAS PUBLICAS  
1934-1940**

<u>Rubros</u>	<u>Millones Ps.</u>	<u>Porcentaje</u>
Caminos	220	37
Irrigación	160	27
Ferrocarriles	91	15
Plantas eléctricas	20	3
Abastecimiento de agua potable	7	1
Construcciones militares	10	2
Hospitales civiles, centro médicos y otros	6	1
Construcción de escuelas	17	3
Obras Marítimas	28	5
Obras Hidráulicas	<u>33</u>	6
<b>T o t a l</b>	<b>592</b>	<b>100</b>

Fuente: Los Presidentes de México ante la Nación. Méx. 1966

Tomo V, Cit. Pos.

COPEVI Investigación sobre la Vivienda T. IV pág. 20

La segunda etapa comprende de 1940 a 1955, se denomina etapa de FORMACION de la industria de la construcción, en ella ocurren cambios importantes para el desarrollo de la industria y sus relaciones con el gobierno. En primer lugar, es la época en que entran en acción las compañías constructoras nacionales, ya que anteriormente tenían un gran peso las constructoras extranjeras, principalmente norteamericanas. En segundo lugar, este período da origen a los grandes monopolios constructores, al establecer vínculos estrechos con el gobierno de Avila Camacho y Miguel Alemán, y se teje una red de corruptelas aprovechando el aumento de la inversión pública destinada principalmente a electrificación, petróleo y carreteras.

Los cambios en las estrategias económicas del gobierno, en relación a controlar los insumos indispensables para el desarrollo industrial, marcan otra orientación de las inversiones públicas, tomando la electrificación y el petróleo un papel importante, que anteriormente no tenían. Al respecto, señala Román Munguía:

"...A principios de los cincuentas, la inversión sectorial se presenta en primer lugar en refinería y obras petroleras con 390 millones de pesos, carreteras 299 millones, electrificación con 296 millones, obras de irrigación mayor con 291 millones y educación e investigación con 195 millones, de un total de inversión pública de 2,155 millones de pesos. Dichas inversiones ocupan los primeros cinco lugares. Con este tipo de obras se van a crear las grandes empresas constructoras. La construcción de Ciudad Universitaria y de grandes unidades habitacionales como el Multifamiliar Benito Juárez, que las contrata en su mayor parte, una constructora que formaría posteriormente ICA. Es tal la inversión pública en estos años, que uno

de los orígenes de la enorme fortuna del ex-presidente Alemán, se deben a estas obras..." (7)

Otro aspecto importante de esta fase, es la creación en 1953 de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIC), organización gremial que agrupa a los principales constructores del país y que tiene por objeto, según ellos: "...establecer bases y sistemas en asuntos tales como los procedimientos de licitación y contratación de las obras, la cobranza, el régimen fiscal de los constructores, el acreditamiento y la diversificación de las fuentes de financiamiento..." (8)

La tercera etapa y última del desarrollo de la rama constructora abarca desde 1955 hasta nuestros días, período que se encuentra marcado por la última década del "milagro mexicano", con la crisis económica de mediados de los sesentas y el auge petrolero y que será analizado en el próximo capítulo.

Para el mejor aprovechamiento económico de las empresas constructoras, el Estado mexicano, además de facilitar los programas de inversión pública para que la burguesía obtenga ganancias fabulosas, ha creado un paisaje paradisíaco a la inversión capitalista, a través de ciertos mecanismos jurídicos. Entre las medidas más importantes podemos señalar las siguientes: acuerdos con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que permiten la depreciación acelerada de la maquinaria, así como la no gravación de utilidades que se destinan a la reinversión. A partir de 1969 comienza a funcionar el régimen especial de Tribuciones en el Impuesto sobre la Renta al Ingreso Global de las Empresas Constructoras, que les permite una cuota fija de impuesto.

Se les otorga una concesión especial para el aseguramiento de los trabajadores de la industria dentro del IMSS, conforme a los reglamentos del seguro obligatorio de los trabajadores temporales y eventuales urbanos. Se establece la Ley de Inspección de Contratos de Obras Públicas, que tienden a facilitar los trámites a los contratistas. Se crea la Comisión Técnico-Constructiva de Contratos y Obras Públicas, en las que están representados, a través de la CNIC, sus contratistas agremiados. Adicionalmente, se establecen medidas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y de la de Programación y Presupuesto, para lograr precios unitarios tomando en cuenta la inflación, así como mecanismos para obtener el pronto pago en trabajos cuyos contratos estén en trámite de perfeccionamiento.

A todas estas facilidades habría que agregar los financiamientos hechos a través del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos y el establecimiento de un padrón de contratistas y el fomento a la exportación que propiciaron la constitución de las empresas CONSTRUMEXICO y TECNIMEXICO.

Producto de todos los beneficios otorgados por el Estado en la inversión de la infraestructura para la acumulación capitalista acelerada, los grupos económicos de la rama constructora, podrían tener como marco de referencia socioeconómico y político a la fracción de la burguesía que Elvira Concheiro caracterizó como "La Fracción de los Cuarenta". (9)

Se denomina "fracción de los cuarenta", al grupo de la burguesía que tiene su poder económico, gracias al proceso de acumulación acelerado que existió en nuestro país a partir de la década de los cuarenta y que culmina en los

setentas. Se trata de una burguesía que nace al amparo y protección de los distintos "gobiernos de la revolución", que está acostumbrada a convivir con la burocracia política y que no en pocas ocasiones pasa a formar parte de ella o es producto de ella, para influir sobre acuerdos, leyes, concesiones, etc. Es la más moldeable y acomodaticia, en función de la conservación y la continuidad de sus privilegios, que dependen en gran medida de la actitud que adopten frente a las políticas del Estado.

Las relaciones entre la burocracia estatal y este grupo se da de la siguiente manera: una es aprovechando la situación de funcionario público, que a través de las posibilidades que le ofrece el puesto, le permite acumular capital por medio de las corruptelas, de tal forma que se va identificando con los intereses de la burguesía hasta convertirse en uno de ellos. La otra manera, es a la inversa, algunos burgueses se van incorporando al aparato estatal y desde allí, protegen a su grupo.

Abundan los ejemplos para cada caso, el más ilustrativo es el del Ex-presidente Miguel Alemán que después de asumir distintos cargos públicos, que van desde la gubernatura del Estado de Veracruz hasta la misma Presidencia de la República, se enriqueció mediante el peculado. La otra forma, es la de Ricardo García Sainz que de Vice-Presidente de la CONCAMIN, pasa a la Secretaría de Programación y Presupuesto en el sexenio de la "Alianza para la Producción" de José López Portillo.

El origen de este grupo podemos localizarlo en el período post-revolucionario, cuando los GENERALES empezaron a concentrar grandes cantidades de dinero sintiendo que la Revolución LES HABIA HECHO JUSTICIA. Los puestos de gobierno de los llamados "servidores públicos", desde entonces, han servido para enriquecerse a través de la corrupción, hoy atacada por la supuesta RENOVACION MORAL DE LA SOCIEDAD.

Veamos el funcionamiento de los SERVIDORES PUBLICOS, heredados de la Revolución Mexicana.

".. Plutarco Elías Calles, de pobre maestro de escuela se convirtió en general revolucionario, ministro del gabinete de Obregón (1924-1928) y fundador del ahora PRI. Su fortuna se estimó en 20 millones. Adquirió bienes y raíces suficientes para situar a sus herederos en la clase de los "hacendados políticos".

".. El General Abelardo Rodríguez acumuló una de las mayores fortunas de México. Era un antiguo jugador de beisbol que en el régimen de Calles fue gobernador de Baja California (sic), Secretario de Guerra y Presidente dos años. En las ciudades fronterizas de Tijuana y Mexicali, el gobernador era el principal empresario de hipódromo, casinos y burdeles. Más adelante invirtió en bienes y raíces, empacadoras de alimentos, ganadería y bancos".

"...El General Aarón Sáenz usó su rango militar y su amistad con los dos hombres fuertes de la tercera década para amasar una fortuna. Se convirtió en uno de los más prósperos contratistas de México, partiendo de los contratos gubernamentales".

"..Otro destacado General-Contratista de México fue Juan Almazán. Hizo millones en la construcción de diversos proyectos de bienes y raíces, durante la tercera década, mientras ocupaba el cargo de Secretario de Comunicaciones y Transportes". (10).

La relación económica-política entre los empresarios constructores y el gobierno a través de los funcionarios públicos, ha sido siempre muy estrecha. Por ejemplo, varios de los presidentes de la CNIC se convirtieron en Secretarios de Obras Públicas o en su defecto, de Recursos Hidráulicos,

para que desde esa posición política puedan beneficiar a su grupo económico.

Tal es el caso de Leandro Rovirosa Wade en el régimen de Luis Echeverría Álvarez, Secretario de Recursos Hidráulicos, gobernador de Tabasco en la época de la petrolización.

Otro es el del Ex-secretario de Asentamientos Humanos, Pedro Ramírez Vázquez, que promoviendo la "autoconstrucción" se hizo todavía más rico. Hank González, el de las "grandes obras del Estado de México", y de la transformación de la Ciudad de México en líneas del Metro, ejes viales, Centro Histórico de la Ciudad de México, drenaje profundo, etc., primero como gobernador y luego de Regente, pasó de humilde profesor a uno de los hombres más ricos del país, de Santiago Tianguistengo, Edo. de México a "exiliado a la mexicana" en sus mansiones de Canadá o París.

La ascendente explotación petrolera también fue la gallina de los huevos de oro de los "servidores públicos", principalmente los directivos de PEMEX, empezando con su Director el Ing. Jorge Díaz Serrano, ahora convicto en el penal del Reclusorio Oriente de la Ciudad de México.

Cuántos millones de pesos se llevan los funcionarios por construir "obras", sería difícil precisar, pero las pruebas materiales de la corrupción las vemos en los monumentos que ofenden al pueblo mexicano: las residencias de los servidores públicos, que anteponen sus intereses particulares frente a los del pueblo en dólares, y a plazo fijo.

**B) CARACTERISTICAS GENERALES DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO ACTUAL**

La construcción como actividad humana, se remonta a los orígenes del hombre, a través de las distintas formaciones sociales por las que ha atravesado. Ha sido la construcción la encargada de crear los soportes materiales para la reproducción del sistema económico.

De acuerdo a la CNIC, su importancia radica en que produce bienes de consumo directos, así como obras de infraestructura que ayudan "decididamente al desarrollo del capital", insistimos soportes materiales para la reproducción capitalista. Los soportes materiales de la reproducción capitalista, se expresan por medio de los distintos tipos de obras que existen y que se encuentran concatenados con el proceso de producción-intercambio y consumo de mercancías de la sociedad y los cuales se han desglosado de la siguiente forma:

- VIAS TERRESTRES** (caminos, puentes, vías férreas, aeropuertos)
- PRESAS** (cortinas, diques, túneles, vertederos)
- OBRAS FLUVIALES Y MARITINAS** (dragado, muelles, escolleras)
- RIEGO** (pozos, canales, nivelaciones, desmontes)
- URBANIZACION** (viaductos, metro, drenaje, redes de agua)
- CONSTRUCCION INDUSTRIAL** (petroquímica, electricidad, siderurgia)
- INSTALACIONES** (electromecánicas, equipos, sanitarios, gas)
- EDIFICACION NO RESIDENCIAL** (hospitales, escuelas, hoteles, oficinas)
- VIVIENDA** (unifamiliar y multifamiliar)

**ESTUDIOS, PROYECTOS      (planeación, arquitectura y**  
**Y CONSULTORIA              supervisión)**

La construcción se encuentra encaminada a garantizar la producción capitalista, tanto a nivel agrícola como industrial, pero con mayor peso en ésta. En los últimos tres años de la década pasada, se comprobó que un 70% de la demanda de la rama constructora estuvo relacionada con la creación de condiciones físicas para la producción capitalista. Por ejemplo: 26.3%, 29% y 20% respectivamente en los años 1977-1979 en la construcción industrial; 12%, 12.3% y 9% en vías terrestres con el objeto de facilitar la circulación de las mercancías; 7%, 8% y 6% en riego; 6%, 6% y 8% en instalaciones y otros más. Encontramos que de acuerdo al cuadro siguiente, aproximadamente más del 70% de la demanda de obras de construcción estuvo estrechamente ligada al proceso productivo y en menor medida a la creación de condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo.

DISTRIBUCION DE LA DEMANDA  
POR TIPO DE OBRA O DE SERVICIO

(X)

<u>TIPO DE OBRA O SERVICIOS</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>
Construcción industrial	26.3	29.4	20.0
Edificación no-residencial	14.8	12.5	16.7
Urbanización	9.7	8.8	13.2
Vivienda	11.9	9.4	12.6
Vías terrestres	12.4	12.3	9.1
Instalaciones	6.2	5.7	8.6
Estudios, proyectos y supervisión	6.9	8.7	7.8
Riego	7.4	8.2	6.6
Obras marítimo fluviales	1.5	2.1	2.9
Presas	2.9	2.5	2.5

Fuente: La Industria Mexicana de la Construcción 1980

13 Congreso de la CNIC

No hay actividad humana que escape a la necesidad de recurrir a la construcción: la agricultura requiere desmontar, nivelar tierras, hacer obras de riego, silos y bodegas para la comercialización capitalista. La pesca también exige acondicionamiento y facilidades costeras, muelles, instalaciones para la pronta circulación e intercambio de las mercancías, se hace necesaria la ampliación de comunicaciones en carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, etc. El desarrollo económico del sistema capitalista se sustenta en obras de infraestructura.

Cobra relevancia la actividad constructora como canalizadora de la inversión, ya que a nivel de la formación de capital fijo o inversión fija bruta, que es el incremento anual del acervo de capital fijo que posee la sociedad capitalista en un país determinado, el cual se divide a partir de dos tipos de bienes:

- . Construcciones
- . Máquinas y Equipos (de producción nacional y de importación)

Llegó a representar, en el acervo de capital fijo nacional, hasta un 60% en el último año de la década de los setentas.

La industria de la construcción es determinante en otras ramas ya que consume volúmenes importantes, tal es el caso de la de minerales no metálicos (cemento, yeso, vidrio, ladrillo, tabique, cal, asbesto, mármol y mosaico) y la metálica básica (acero, aluminio y cobre) que representan más del 40% del consumo intermedio de la actividad constructora. De ahí que una crisis en la industria constructora repercute de manera inmediata en estas ramas.

INVERSION FIJA BRUTA

(1970-1979)

<u>AÑO</u>	<u>MAQUINARIA Y EQUIPO</u>			<u>CONSTRUCCIONES</u>	
	<u>TOTAL</u>	<u>NACIONAL</u>	<u>IMPORTADA</u>	<u>VALOR</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1970	82	20	16	45	54.2
1971	82	20	15	44	54.2
1972	98	23	18	55	56.1
1973	126	28	23	72	57.2
1974	174	36	32	102	58.9
1975	222	47	41	129	58.1
1976	269	57	54	155	57.4
1977	339	74	62	119	58.6
1978	472	94	86	279	59.0
1979	640 *	120	130	390	60.9

Fuente: La Industria Mexicana de la Construcción en  
1980 13 Congreso CNIC

\* miles de millones de pesos.

Por otra parte, tomando el Producto Interno Bruto como la medida monetaria del tamaño y la dinámica de la economía, ya que es el valor de los bienes y servicios producidos durante un año, tenemos que haciendo un análisis retrospectivo de la economía nacional y de la construcción en particular de los últimos años, se puede decir que esta industria ha crecido por arriba del PIB. Sin embargo, su crecimiento anual ha ido en descenso, debido a que el desarrollo económico capitalista ya cuenta con una mayor infraestructura material a la de hace treinta años.

"Tomando solamente el caso mexicano, se observa que a medida que se ha ido desarrollando la economía nacional en los últimos veinticinco años, el producto de la industria de la construcción ha crecido a menor velocidad: 9.2% en el periodo 1953 - 1960; 8.3% en 1960 - 1970 y 5.1% en 1970 - 1977; sin embargo, como a lo largo de estos 25 años el crecimiento de la industria de la construcción ha sido mayor que el del producto interno bruto en términos porcentuales, esta industria ha ido aumentando su participación dentro del producto, ya que en 1953 significaba solamente un 3.3% del PIB, en 1960 un 4.1%, en 1970 un 4.6% y en 1977 un 4.7%, lo que ha representado en el periodo un incremento porcentual del 42.4%". (11)

Este dinamismo de la industria constructiva presenta un grado de dependencia con las políticas del Estado hacia la obra pública, ya que los tipos de clientes y su importancia porcentual se presentan de la siguiente forma: el sector privado representa sólo un 20% de la demanda mientras que el sector público un 80% y éste distribuido en un 45% al sub-sector paraestatal, 29% el gobierno federal y 6% los gobiernos estatales y municipales.

PARTICIPACION DEL SECTOR PUBLICO Y PRIVADOEN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

	<u>1977</u>	<u>X</u> <u>1978</u>	<u>1979</u>
SECTOR PUBLICO	81	86	80
Gobierno Federal	(29)	(29)	(29)
Gobiernos estatales y municipales	( 6)	( 4)	( 6)
Organismos y empresas descentralizadas	(46)	(53)	(45)
SECTOR PRIVADO	19	14	20

Fuente: CNIC

Tomando el año de 1979 como punto de partida para nuestro análisis, observamos que el gobierno federal participó en un 29% del total de la demanda en el sector de la construcción, siendo los principales clientes:

SARH	9.4 % de participación
SAHOP	7.4
SCT	2.1
DDF	7.5
Otros	2.8

En el sector de las paraestatales, destaca la participación de PEMEX que genera el 21.5% del total de la demanda. Los organismos descentralizados y paraestatales que tienen una mayor participación son:

PEMEX	21.5
CFE	20.1
CAPFCE	2.7
FOVISSSTE	2.2
INFONAVIT	5.0
OTROS	11.0

Entre los principales programas del sexenio de José López Portillo tenemos: de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), conservación de suelo y agua, obras de riego para el desarrollo rural, rehabilitaciones; de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP), carreteras alimentadoras (tripartitas y de mano de obra), instalaciones deportivas, agua potable y alcantarillado; de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), hospitales y saneamiento ambiental; del Departamento del Distrito Federal: escuelas, construcción, equipamiento y edificación; de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Programa para el Desarrollo Rural (PIDER); de la Comisión Federal de Electricidad, electrificación rural; del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), construcción, reparación y ampliación de escuelas; de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), construcción y ampliación de bodegas, construcción de sucursales y otras obras; de los Ferrocarriles Nacionales (FERRONALES), edificación (no incluye vía y estructura); del Instituto de Seguridad y Servicios de los Trabajadores al Servicio del Estado (ISSSTE) y del Instituto Mexicano de Seguridad Social, construcción, ampliación y remodelación de unidades médicas; y otros programas gubernamentales que lleven a cabo BANRURAL y BANOBRAS.

La participación del sector privado en la demanda de construcción pasada, sólo tiene una mínima importancia, empero, en las de Edificación No Residencial y en la de vivienda

es mayor que la del sector público.

A pesar de ser éste uno de los problemas más críticos de la sociedad capitalista mexicana, el Estado no invierte mucho en el renglón de vivienda, y sólo el sector privado en nuestro país es el que demanda más obras de vivienda a nivel general. Al gobierno parece no interesarle que la población mexicana tenga una vivienda-promedio de seis por casa y presente problemas de urbanización, como por ejemplo de 11'156,200 viviendas que se tenían en 1979, sólo el 54% contaba con drenaje; el 29.8% era de un cuarto y el 41.6% tenía baño.

Al respecto dice Emilio Pradilla que "... el deterioro de las condiciones de vivienda y servicios de las masas trabajadoras urbanas latinoamericanas es consecuencia de que las viviendas-mercancías reproducidas por el sector capitalista inmobiliario y aquéllas cuya producción es promovida por los Estados y sus instituciones especializadas, se enfrentan en el mercado, a una mayoría de la población urbana compuesta por obreros y asalariados pauperizados y por una gran masa de desempleados o subempleados que reciben ingresos sólo ocasionales y en cantidades que escasamente cubren las necesidades biológicas mínimas de subsistencia. Esta mayoría de la población no es "demandante solvente", ni sujeto a crédito para las viviendas puestas en el mercado, en venta o en alquiler, por el sector capitalista privado o el Estado..." (12)

Dice Marx: "El Capital solo acomete empresas ventajosas desde su punto de vista"; el Estado es el representante colectivo de la burguesía, el cuadro siguiente muestra el interés que tiene el gobierno mexicano por impulsar a toda costa los soportes materiales de la sociedad capitalista, aunque ésto sea en detrimento de las condiciones mínimas de vida, porque la mayoría de las masas me-

xicanas no tiene posibilidades económicas de obtener, alquilar o comprar una vivienda decorosa y no le queda más alternativa que las colonias proletarias.

DISTRIBUCION DE LA DEMANDA

POR TIPOS DE OBRAS PARA CADA SECTOR

1979 (X)

<u>Tipo de Obra o Servicio</u>	<u>Sector Privado</u>	<u>Gobierno Federal</u>	<u>Subsector Paraestatal</u>
Vías terrestres	2	21	5
Riego	1	18	3
Urbanización	10	23	7
Edificación no Residencial	20	13	15
Estudios y Proyectos	11	10	5
Presas	-	6	2
Instalaciones	12	3	11
Marítimo-Fluvial	-	2	5
Vivienda	21	2	17
Construcción Industrial	23	2	33

Fuente: La Industria Mexicana de la Construcción, 1980

CNIC

El que la industria de la construcción dependa principalmente de la inversión pública, hace que resienta los cambios que se dan en las políticas del gasto gubernamental; de tal manera se observa que la mayor actividad de la construcción ocurre a mediados de cada sexenio, en cambio, se estanca en el último y en el primer año de cada administración. Podemos decir que los años de mayor dinamis-

xicanas no tiene posibilidades económicas de obtener, alquilar o comprar una vivienda decorosa y no le queda más alternativa que las colonias proletarias.

DISTRIBUCION DE LA DEMANDA

POR TIPOS DE OBRAS PARA CADA SECTOR

1979 (X)

<u>Tipo da Obra o Servicio</u>	<u>Sector Privado</u>	<u>Gobierno Federal</u>	<u>Subsector Paraestatal</u>
Vías terrestres	2	21	5
Riego	1	18	3
Urbanización	10	23	7
Edificación no Residencial	20	13	15
Estudios y Proyectos	11	10	5
Presas	-	6	2
Instalaciones	12	3	11
Marítimo-Fluvial	-	2	5
Vivienda	21	2	17
Construcción Industrial	23	2	33

Fuente: La Industria Mexicana de la Construcción, 1980

CNIC

El que la industria de la construcción dependa principalmente de la inversión pública, hace que resienta los cambios que se dan en las políticas del gasto gubernamental; de tal manera se observa que la mayor actividad de la construcción ocurre a mediados de cada sexenio, en cambio, se estanca en el último y en el primer año de cada administración. Podemos decir que los años de mayor dinamis-

mo han sido, precisamente 1956, 1960, 1966, 1972, 1975 y 1979, mientras que los de menor crecimiento son: 1959, 1965, 1971 y 1977.

Esta es sólo la explicación política del porqué en los años mencionados se contrae la demanda en la industria de la construcción. Sin embargo, como cualquier otra empresa capitalista, las constructoras se encuentran sujetas a los cambios cíclicos de la economía capitalista, a los períodos de auge y estancamiento, con la siguiente peculiaridad, que como esta industria depende de la dinámica general de la economía resulta la más afectada en épocas de crisis.

Existe una explicación empírica al problema de la crisis en la construcción, que constituye el punto de vista del empresario, la argumenta por supuesto Bernardo Quintana Arriola, Presidente de Ingenieros Civiles Asociados (ICA):

"... se observa que al crecer la economía en aproximadamente 4.8%, la industria de la construcción registra un crecimiento más o menos similar. Sin embargo, al crecer la economía a tasas mayores, la industria registra tasas superiores, en tanto que al crecer la economía por debajo de este 4.8%, la construcción lo hace a tasas inferiores.

La razón de este fenómeno se explica fácilmente si consideramos que la construcción depende básicamente de la inversión, ésta a su vez, del ahorro y la capacidad de ahorro se genera cuando crece el PIB per cápita, o cuando tenemos tasas de crecimiento superiores al 3.5% que es el incremento demográfico nacional. Es lógico, entonces, que la industria de la construcción, sólo muestra dinamismo cuando el PIB nacional rebasa el índice del crecimiento demográfico y por lo tanto aumenta el PIB

per cápita y se produce una verdadera capacidad de ahorro en el país.." (13)

La explicación de la crisis en la rama constructora se encuentra en el marco del desarrollo capitalista, porque opera en términos generales, igual que cualquier otro sector o rama económica de la producción industrial.

Las fases de animación, expansión, crisis y estancamiento obedecen al comportamiento de la economía capitalista internacional y a sus repercusiones a nivel nacional, si el crecimiento de la industria de la construcción es por arriba de la tasa media de crecimiento del PIB, obedece a la disposición del Estado de canalizar el gasto público hacia la construcción.

La política de inversión pública en la estructura económica mexicana cumple el papel, muchas veces, de reactivar la economía en su conjunto, como también para evitar conflictos sociales, se establecen programas coyunturales que tienden a solucionar problemas de "marginación", a través de Coplamar, el Pider o el SAM.

Resulta importante señalar que la inversión pública, en especial la dedicada a la construcción, proviene de créditos externos, y por lo tanto el gasto público en construcción va en proporción directa al aumento de la deuda pública. No como piensan los empresarios que es la "capacidad de ahorro cuando la economía crece arriba del índice per cápita.

"...La inversión derivada del ahorro público es manejada principalmente por la banca privada siendo los grandes oligopolios financieros los que controlan dicho fondo monetario y pudiendo constatar además que no todo su vo-

lúmen es canalizado a la construcción, máxime cuando la inversión se deriva por parte del Estado. Por ejemplo: de un total concedido por 1'026,314.7 millones de pesos en 1980, le corresponde una cantidad de 64,720.3 millones a la construcción..." (14)

La crisis de la industria de la construcción presenta algunas peculiaridades esenciales que las hacen aparecer de manera distinta a la de otras ramas industriales. Aquí es imposible que encontremos una crisis debido a la sobreproducción de la edificación, o que se hayan contruido calles de más o aeropuertos innecesarios. Mientras el capitalista produce para un mercado anárquico y lleva su mercancía para que ésta sea comprada por el mejor postor, en la construcción no sucede así, ya que su objeto de trabajo se realiza por encargo del Estado principalmente, de tal manera que cuando otras ramas de la economía entran en crisis y estancamiento, tanto el sector público como el privado tienden a contraerse y a no solicitar construcciones nuevas.

**C) DESARROLLO DE LA CONSTRUCCION EN EL PERIODO 1970-1980**

De 1970 a 1980, el sector de la construcción sufre dos caídas en su crecimiento, una producto "natural de los cambios administrativos-sexenales, y la otra que combina el cambio sexenal (1976) con la crisis mundial a partir de 1974. También, este período abarca la recuperación económica del país a partir de 1978 y sus repercusiones en la rama, que será conocida como el "boom de la construcción".

En el período de Echeverría (1970-1976), es importante recalcar que el gasto público se cuadruplicó entre 1970 y 1975 al pasar de 40,402.1 a 150,253.5 miles de millones de pesos. Asimismo, la inversión pública también se cuadruplicó (de 29,205.3 a 106,054.8 miles de millones de pesos), reflejándose en el fomento industrial que absorbió casi la mitad del gasto de inversión en ese período, el 47% del total, distribuidos en un 18.4% para petróleo y petroquímica, 14.3 a electricidad y 8.4% a siderurgia. Por lo que quedó al fomento agropecuario el 10.7%, a los transportes y comunicaciones el 19%, al bienestar social el 12.6% y a la defensa el 5%. La planta industrial en México se vio reforzada para la explotación capitalista.

En este contexto, el crecimiento de la industria de la construcción ha permitido que su contribución al PIB aumente de 4% en 1965, 4.5% en 1970, 5.1% en 1975 y baje en la crisis de 1976-1977 al 4.9% y 4.6% respectivamente, llegando a significar el 7% en 1979 en mera etapa de auge económico.

El comportamiento de la industria de la construcción en la década de los setenta, se presentó de la siguiente manera: venía de una fase de crecimiento sostenido de un 9.6%, que culmina con el cambio sexenal de Gustavo

Díaz Ordaz a Luis Echeverría Álvarez, con una caída de la construcción del 4.8% de crecimiento en 1970, y que se traduce un año después a un saldo negativo de crecimiento del 2.6%. Con la inversión pública de 1972, el sector se recupera en forma contrastante, pues alcanza un 17.5% de crecimiento lo que demuestra el notable aumento del gasto público. Al año siguiente, el crecimiento logrado es de un 15.8%, entrando en una crisis en 1974 y 1975 con una tasa de 5.9%, que tocará fondo en el año de 1976 cuando se derrumba totalmente con un renglón negativo del 1.9%.

"La pérdida de dinamismo de la industria de la construcción se empieza a manifestar en los últimos meses de 1974. En el segundo semestre de ese año, la rama apenas crece 1.8% con respecto a igual lapso de 1973, mientras que en el primer semestre lo había hecho en 13.5%.

En 1975, persistieron los problemas. La inversión en construcciones ascendió a 41,000 millones de pesos, cantidad inferior 4.4% a la prevista de 1974 y 18% menor a la prevista (50,000 millones).

El retroceso de la construcción en aquel año (1976), obedeció fundamentalmente al estancamiento de la economía nacional que sólo creció 2.1%. Otras causas fueron la continua elevación de los precios de los materiales, la escasez del financiamiento, el descenso del 8% de la inversión privada y la tradicional incertidumbre que precede al inicio de una nueva administración. Debido a estos problemas, al finalizar 1976, la industria de la construcción trabajaba al 20% de su capacidad". (15)

El origen verdadero de esta crisis que vivió la industria de la construcción, se encuentra en el comportamiento de la economía nacional en esos años. Así tenemos que en 1974 prevaleciera una fuerte restricción del gasto públi-

co que, después de observar incrementos del 24.6 y 16.7 en 1972 y 1973, sólo aumentó 3.4% en 1974 en términos reales. A pesar de que la inversión creció un 20%, la tasa de crecimiento de la inversión fija bruta total se redujo de 16% en 1973 a 8.7% en 1974.

Los efectos de la crisis de la economía capitalista a nivel internacional, tuvieron efectos fundamentales para las economías dependientes. A pesar de que el gobierno programó una inversión pública de 20%, no logró compensar la recaída de la inversión privada de -1.6%, por lo que la tasa de crecimiento de la inversión fija bruta total tuvo una nueva disminución al pasar de 8.7% en 1974 a 6.9% en 1975. La inversión bruta fija total, después de haber observado tasas positivas de crecimiento durante los cuatro años anteriores, a pesar de la crisis, en 1976 disminuyó absolutamente en términos reales en -5.6% como resultado de una fuerte contracción de la inversión pública de -12.4% y de la inversión privada de -0.2%.

Entonces la crisis de la construcción que se expresa más claramente en los años de 1976 y 1977, tiene su explicación; no únicamente por el cambio sexenal (como sucedió con la de 1971), sino por la crisis económica por la que atravesaba el país en ese momento.

**VARIACION ANUAL (%) DEL PIB NACIONAL**  
**Y DEL PIB DE LA CONSTRUCCION**  
**Y SU PARTICIPACION NACIONAL**

<u>AÑOS</u>	<u>PIB NACIONAL</u>	<u>CONTRIBUCION DEL PIB DE LA CONSTRUCCION AL NACIONAL</u>	<u>PIB DE LA CONSTRUCCION</u>
1970	6.9	4.3	4.8
1971	3.4	4.7	-2.6
1972	7.3	5.0	17.6
1973	7.6	5.0	15.8
1974	5.9	5.1	5.9
1975	4.1	4.9	5.9
1976	2.1	4.6	-1.9
1977	3.3	-	-2.0
1978	7.0	-	13.3
1979	8.0	6.9	14.1
1980	7.5	-	18.0

Fuente: Banco de México y CNIC

En 1978 se vive un repunte de la economía nacional que se manifiesta en el crecimiento del PIB en un 7% y que tiene su explicación a partir de dos fenómenos que ocurrieron, primero, la entrada de divisas provenientes del petróleo que permitió reanimar la inversión pública, segundo, debido a la sobreexplotación ejercida por las empresas en la época de austeridad y las ganancias que provinieron de ellas aceleraron la inversión pública, elevando de esta manera la inversión fija bruta total. Lo que repercutirá decididamente en la rama de la construcción, ya que mantendrá en los tres últimos años del período estudiado, tasas elevadas de crecimiento del 13.3%, 14.1% y del 18.0% (1978-1980).

La fiebre de la construcción se explica a partir de los excedentes petroleros, el gasto de la renta y de la inversión de capitales, encontraron en la industria de la construcción una salida, tanto en el despilfarro de numerosas obras suntuarias, como en el de obras de infraestructura para explotación petrolera.

El período del "boom" de la construcción se expresa en un sinnúmero de obras de diferente género, pero todas ellas de gran magnitud en inversión y tamaño, por ejemplo: el nuevo Palacio Legislativo, la torre de PEMEX, Perisur, Edificio Central de Bancomer, las nuevas líneas del Metro, Central de Abastos, obras de restauración del Centro Histórico, ejes viales, obras de Drenaje Profundo, obras portuarias y de infraestructura en el litoral del Golfo de México.

El potencial petrolero mexicano, tomó desprevenido al gobierno, en lo que a condiciones generales para la producción petrolera se refiere. Las necesidades de construcción fueron cambiando no sólo cuantitativamente sino cualitativamente, esto es, se hizo necesario que las condiciones generales de la producción estuvieran al día para realizar las grandes transformaciones exigidas pa-

ra la explotación del hidrocarburo. En este marco, cabe mencionar varias obras vinculadas con la explotación y la exploración del petróleo, como por ejemplo, un oleoducto submarino de 48 pulgadas de diámetro en la terminal de Dos Bocas (Tabasco), la construcción de tanques de almacenamiento de cúpula flotante, también en la terminal de Dos Bocas, el levantamiento de complejos petroquímicos como la Cangrejera y Morelos (Veracruz).

En la esfera de la generación de energía eléctrica, se presentan las obras de Laguna Verde, el Proyecto Tula Cido Combinado con la planta Turbo-Gas en Tula, el proyecto Carboeléctrico Micare, el trabajo de dragado para los puentes industriales, en la extracción de minerales se destaca el ferroaducto de Monclova a la Perla (Coahuila). En 1973, los datos oficiales consignados por PEMEX, decían que México poseía una reserva probada de hidrocarburos de 5,432 millones de barriles, cifra que para el año de 1977 se triplica, pasando a 16,000 millones de barriles aproximadamente. Para 1978 llegó a 40,194 millones de barriles y en 1980, PEMEX informaba que debido a la incorporación de los yacimientos del área marina de Campeche, la reserva se estimaba en 60,126 millones de barriles y las probables en 250,000 millones.

Inmersos en una crisis económica bastante profunda y debido a la demanda internacional de crudo, se le vió al petróleo como a la gallina de los huevos de oro, que sacaría al país a flote y lo llevaría a un crecimiento económico sin precedentes y sin ningún problema. De ahí que todos los planes de gobierno tenían como base de apoyo a la explotación petrolera y a las divisas que generaba, así lo expresa López Portillo "... El Plan Nacional de Desarrollo Industrial, que hoy se presenta a la República, se apoya así en un pivote... el pivote es la plataforma de producción petrolera que garantizará un adecuado equilibrio entre el abastecimiento del consumo

interno y las exportaciones. Los acontecimientos recientes en materias de hidrocarburos nos permiten planear para el país metas más ambiciosas".

"Tenemos que exportar más. Si no podemos hacerlo porque no tenemos más productos elaborados (éstos exigen importaciones), entonces para poder importar equipo hay que exportar lo que tenemos, que es petróleo crudo".

Así, empezó a ingresar dinero al país por medio de las exportaciones. En 1974 ingresaron 774 millones de pesos, que al año siguiente tuvieron un crecimiento del 600% al alcanzar la cifra de 5,490 millones de pesos. Para 1977, la exportación de crudo sumó 23,000 millones de pesos. En 1978 llegó a más de 40,000 millones, En 1979 se incrementaron en un 119% y en 1980 en 148%. En síntesis, de 1974 a 1980, los ingresos mencionados por las exportaciones de petróleo pasaron de 774 millones de pesos a 217,335 millones de pesos.

En estas circunstancias, con un presupuesto dependiente de las divisas del crudo, se presentó la necesidad de construir las condiciones generales para una producción social acorde a las exigencias de la acumulación capitalista, de esta forma la política del gasto público tendrá que dirigirse hacia la construcción de las condiciones materiales de la explotación y producción petrolera, siendo PEMEX, a partir de ese entonces, el principal cliente de la CNIC.

En el cuadro que se presenta a continuación podemos visualizar que el gasto público destinado al petróleo, en el período que va de 1973 a 1979, ha significado en promedio el 17.1% del gasto público total. Asimismo, la inversión petrolera, en el mismo período, creció en promedio a una tasa del 19.7%.

**GASTO PUBLICO DESTINADO AL PETROLEO**  
**Y CRECIMIENTO DE LA INVERSION PETROLERA**

<u>Año</u>	<u>Gasto Público</u>	<u>Crecimiento de la inversión petrolera</u>
1973	15.7	10.7
1974	13.9	4.5
1975	14.3	20.8
1976	14.9	16.2
1977	18.9	12.8
1978	20.6	57.8
1979	21.2	15.4

**Fuente:** Corredor Jaime. "El significado del petróleo en México"

**Comercio Exterior**

31 de noviembre de 1981, página 1316

La política estatal estaba encaminada a otorgar privilegios a la construcción petrolera, en especial a aquellos renglones que facilitaban la producción e intercambio, como son las perforaciones, plantas, instalaciones, refinerías y complejos de petroquímica.

En 1978, el renglón dedicado al sistema de transporte por tubería fue el de mayor inversión, pues representó el 28.6% del total de la inversión del Estado en petróleo, lo que nos recuerda el famoso gasoducto hacia los Estados Unidos.

Antes de pasar a otro tema, debemos señalar las particularidades que tuvo la construcción de plataformas marítimas y la perforación de pozos, ya que gran parte de las empresas que participaron son de capital norteamericano. PEMEX contrató a PERMAGO (Compañía de Perforaciones Marítimas) quien tuvo una mayor intervención en la perforación de pozos y plataformas marítimas, la cual a su vez, contrató a empresas norteamericanas, o bien fingía como asociada. Para el caso de explotaciones terrestres petroleras, se contrató directamente a la Texas Instrument, uno de los monopolios más grandes norteamericanos.

El ejemplo clásico de como el funcionario se aprovecha de su posición de "servidor público", lo vemos en PERMAGO, pues su principal accionista era el Ing. Jorge Díaz Serrano, en ese entonces, director de PEMEX.

Auge de la economía debido al "boom" petrolero, auge a su vez de la industria de la construcción que llega a tener un crecimiento anual del 18% en 1980. Sin embargo, crisis de la economía nacional, crisis a su vez de la fama constructora, pero el costo social de ésta es muy profundo pues deja sin empleo a cerca de un millón de trabajadores de distintos niveles y lleva a la quiebra

a numerosas compañías constructoras pequeñas que viven de la subcontratación de los grandes monopolios.

La crisis ahora es más difícil para la industria de la construcción, incluso adquiere un panorama alarmante, según el presidente de la CNIC, haciendo un resumen del comportamiento de la rama, señala: "...En junio de 1972, estimamos que la construcción de la demanda con respecto a 1971, alcanzó el 40%. Actualmente, consideramos que se repitió el proceso y la intensidad, lo que significa que el promedio de nuestros asociados se encuentra trabajando ahora mismo, prácticamente al 26% de su capacidad alcanzada durante 1981..." (V. Bortoni "Situación y Perspectivas de la Industria de la Construcción a corto y mediano Plazo", Revista Mexicana de la Construcción, No. 345, julio de 1983).

En síntesis, el comportamiento de la industria constructora se caracterizó en la década de los setenta, por ser un período inestable, debido a la crisis económica del capitalismo mexicano y que de manera directa, afecta a esta rama industrial, por ello inicia la década en crisis, posteriormente tiene un leve respiro (1973-1974), recae otros tres años nuevamente y por último, manifiesta su mayor crecimiento en los últimos años, que denominamos anteriormente "boom de la construcción".

**D) LOS MONOPOLIOS EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION**

Los monopolios son producto de la competencia entre capitalistas de una misma rama, que en un momento determinado de esta lucha, se enfrentan ante la disyuntiva de crecer o desaparecer para ser absorbidos por una empresa más grande. Si el interés de la compañía es "ampliar" su influencia en el mercado, debe obtener una ganancia mayor por medio de la sobreexplotación de los trabajadores de su empresa, a través de que sus costos del proceso productivo disminuyan y harán todo lo posible para evitar que otros competidores entren a la misma rama.

La competencia interburguesa tiende, necesariamente, a que un número cada vez más restringido de capitalistas posea una masa de capital cada vez más importante, por la vía de la concentración y centralización, que lleva a las empresas mejor equipadas, con una composición orgánica de capital más elevado, con los mejores cuadros técnico-administrativos, a ser las triunfadoras de la competencia capitalista. La concentración de medios de producción y fuerza de trabajo por los monopolios, se expresa en la formación de alianzas y cartéles que agrupan a las empresas de una misma rama y tienen por función fijar el volumen de producción para repartirlo entre las distintas firmas empresariales que la componen. También ubicamos en este sentido a los trust, que son producto de la fusión de empresas, que pueden tener la modalidad de ser horizontales: la fusión de empresas de una misma rama; o también trust verticales nacidos de la fusión de empresas que se sirven como clientes y proveedores. Otra forma como se presentan los monopolios, es la del "holding", es decir sociedades que poseen acciones de numerosas empresas y que formalmente siguen siendo independientes, lo que les permite un control de estas empresas. La concentración y centralización de los monopolios

surge primero en el sector industrial, posteriormente en el bancario y de la unión de éstos se forma el capital financiero.

El desarrollo del modo de producción capitalista en México, sobre todo en las últimas décadas, se caracteriza por la creciente dominación de los monopolios en la producción, en particular (hasta la nacionalización bancaria, en el que adoptan otras formas) el predominio del capital bancario asociado a las grandes compañías, como era el caso de ALFA-BANPAIS, PEÑOLES-CREMI, ICA-ATLANTICO, VISA-SERFIN, GRUPO CHIHUAHUA-COMERMEX.

La presencia de los monopolios en el país, se manifiesta claramente en los datos aportados en los últimos censos económicos. Al realizar un análisis por sector económico, tenemos que:

- En el industrial, el 3.1% produjo el 78.5% de la totalidad de la producción y controla bajo su mando el 54% de la fuerza de trabajo industrial.
- En el comercio, se observa que de las 400 mil empresas que operan en el país, sólo unas 10 mil tienen importancia, pero las realmente poderosas son alrededor de 30, que operan en cadena y a nivel nacional. En números relativos, quiere decir que el 20% del sector comercial controla el 94% de las ventas y emplea el 55% de los trabajadores del ramo.
- En el agrícola, a pesar de la revolución mexicana que tuvo un carácter campesino, la concentración y centralización de la producción se refleja de manera dramática. En el campo, el 3.3% de los predios denominados multifamiliares que comprenden una extensión de más de 25 mil hectáreas, realizan el 50% de

de la producción. En el otro extremo, los llamados predios de infra-subsistencia que abarcan sólo una hectárea y que conforman el 51% de los predios, aportan 4% de la producción en el sector.

En la industria de la construcción, los monopolios presentan las siguientes características:

1. El grado más avanzado de centralización de capital industrial edílico.
2. El mayor volúmen y magnitud de la producción.
3. Amplia diversificación de sus capitales en otras ramas económicas y fracciones.
4. El desarrollo tecnológico más avanzado en el sector: equipo, técnica, materiales, etc.
5. Los cuadros técnicos y administrativos más avanzados y numerosos que mantienen un grado elevado de la división sectorial y técnica en su proceso productivo.
6. Exportaciones de capitales bajo la forma productiva financiera y asesorías técnicas a otros países, principalmente Centro y Sudamérica, v.g.: Construméxico, que es la empresa promotora y administrativa de los monopolios al exterior.

Son estas empresas constructoras las que establecen los vínculos más orgánicos con el Estado, las políticas más importantes en inversión pública contemplan siempre la participación de estas empresas. (16)

A partir de estas características es que iniciamos el estudio de las empresas monopolísticas en la construcción, en especial de la ICA. Creemos que el proceso de concentración y centralización en el sector, se viene dando desde los años cincuenta, pero tienden a agudizarse en la década de los setenta. Presentamos el siguiente cuadro estadístico, para el análisis de la concentración y centralización a partir de los indicadores que utiliza la CNIC.

NUMERO DE EMPRESAS CONSTRUCTORAS  
REGISTRADAS EN LA CNIC Y  
DISTRIBUCION DEL CAPITAL 1950 y 1970

<u>Capital Registrado</u> (Miles de pesos co rrientes)		<u>1950</u>		<u>Capital por</u> <u>Rango (miles</u> <u>de pesos co-</u> <u>rrientes) %</u>	
		<u>No.</u> <u>Empresas</u>	<u>%</u>		<u>%</u>
1. Menos de	4.9	38	6.9	124	0.03
2.	5 a 24.9	40	7.5	481	0.12
3.	25 a 49.9	54	9.2	1,690	0.14
4.	50 a 249.9	184	31.0	23,369	5.69
5.	250 a 499.9	79	13.3	25,191	6.13
6.	500 a 999.9	85	14.4	49,912	12.13
7.	1,000 a 2,499.9	75	12.5	99,268	24.14
8.	2,500 a 4,999.9	13	2.1	42,738	10.40
9.	Más de 5,000.0	10	3.1	168,250	40.93
<b>Total</b>		<b>587</b>	<b>100.0</b>	<b>411,024</b>	<b>100.0</b>

		<u>1970</u>			
1.	Menos de 500	2214	64.2	241,417	6.3
2.	999.9	515	14.9	300,421	7.8
3.	1,000 a 1,999.9	393	11.4	1,024,308	26.5
4.	2,000 a 7,999.9	258	7.5	914,444	23.5
5.	8,000 a 19,999.9	47	1.4	541,472	14.0
6.	20,000 a 100,000	23	0.6	849,171	21.8
<b>Total</b>		<b>3440</b>	<b>100.0</b>	<b>3,862,233</b>	<b>100</b>

FUENTE: CNIC 1950  
 1970

COPEVI: La Producción Habitacional

Como podemos observar en el cuadro anterior, la dinámica de la concentración capitalista inicia desde el momento en que se funda la CNIC, ya que un año después, en 1954, el número de empresas asociadas es de 587 empresas y únicamente 19 de ellas disponían de más de 5 millones de pesos, lo cual significa que absorbían un 41% del total de capital registrado. Representaban estas 19 empresas el 3.1% del total de las empresas constructoras de la época.

En 1970, la Cámara Nacional de la Construcción estaba compuesta por 3,440 empresas de las cuales la mayoría (2,214) eran constructoras que no llegaban a medio millón de pesos y del total del capital registrado absorbían un 6.2% mientras tanto 23 empresas, con una participación del 0.6% en la totalidad de las empresas, disponían de un capital del 22%.

Para fines de la década de los setenta, la monopolización tiende a acrecentarse debido a la participación de las grandes empresas en las obras de infraestructura petrolera, y a la misma fiebre de la construcción que provoca el crecimiento económico de 1977-1980.

**NUMERO DE EMPRESAS CONSTRUCTORAS**  
**REGISTRADAS EN LA CNIC**  
**Y DISTRIBUCION DEL CAPITAL EN 1979**

<u>Rango de Capital</u> <u>(millones pesos)</u>	<u>Número de</u> <u>empresas</u>	<u>Partici-</u> <u>cipación en</u> <u>el total de</u> <u>Empresas (%)</u>	<u>Capital</u> <u>Millones</u>	<u>Partici-</u> <u>cipación en</u> <u>el capital</u> <u>total (%)</u>
Hasta 0.1	1,830	22.0	103.8	0.4
de 0.1 a 0.5	2,568	30.8	853.3	3.5
de 0.5 a 1	1,510	18.1	1,272.2	5.2
de 1 a 2	973	11.7	1,498.7	6.2
de 2 a 5	866	10.4	2,780.5	11.5
de 5 a 10	286	3.4	2,085.0	8.6
de 10 a 20	158	1.9	2,246.1	9.3
de 20 a 50	93	1.1	2,960.4	12.2
de 50 a 100	19	0.2	1,276.1	5.3
de 100 y más	34	0.4	9,149.7	37.8
<hr/>				
<b>Total</b>	<b>8,337</b>	<b>100.0</b>	<b>24,225.8</b>	<b>100.0</b>
<hr/>				

**Fuente: CAMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION  
Y SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO: La  
Actividad de la Construcción en México, 1980.**

Como lo demuestra el cuadro anterior, en 1979 la polarización entre empresas constructoras monopolistas y "pequeñas constructoras", producto de la centralización y concentración del capital, se da a partir de que el 60% de las empresas registradas por la CNIC participan apenas con el 10% del capital total. Cinco mil empresas que no reúnen ni siquiera, la mitad del capital de las empresas constructoras que poseen un rango de capital mayor de 100 millones de pesos. Por otra parte, el 5% del total de las empresas, poseen casi el 65% del capital total, es más, el 0.4% del total de las empresas, controla cerca del [cuarenta por ciento del capital total!

Señala Román Munguía Huato que "...Con tal crecimiento acelerado, se pueden suponer que las grandes compañías constructoras disponían, en 1980, posiblemente del 50% del capital total en la industria de la construcción. Por otro lado, si bien es cierto que a partir de 1978 se duplica de 17 a 34 el número de empresas con manejos superiores a 100 millones de pesos, en la realidad, son los monopolistas los que dominan los grandes contratos de las obras públicas, lo que hace suponer que de las 34 empresas multimillonarias, seguramente son tres o cinco las que absorben el mayor porcentaje de este grupo de empresas. Por ejemplo: en 1980, las grandes compañías ejecutaron el 40% del valor total de la producción de los miembros de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, mientras que las empresas medianas efectuaron el 37% y las pequeñas constructoras realizaron el 23% restante. En relación al capital total, las grandes empresas absorbían el 70%, del cual seguramente los monopolios retenían la mayor parte.." (17).

La revista obras en septiembre de 1980, nos informa de las 20 primeras compañías constructoras, por monto de obra y son:

1. Construcciones Grupo ICA
2. Protexa
3. Cometro
4. Bufete Industrial
5. Constructora General del Norte
6. Grupo Mexicano de Desarrollo.
7. Compañía Contratista Nacional
8. Constructora Widisa
9. Constructora Túnel
10. Iconsa
11. Edificadora Mexicana
12. México Compañía Constructora
13. Constructora Estrella
14. Constructora Lobeira
15. Construcciones Marítimas Mexicanas
16. Constructora Bosnor
17. Constructora Cota
18. Perforaciones Marítimas Mexicanas
19. Landa y Rubio
20. Ingeniería Paparelli Construcciones

En el análisis de las empresas, tenemos que dependiendo del nivel y grado de desarrollo, tanto de sus fuerzas productivas como de sus vínculos financieros y políticos, a las compañías constructoras les corresponde su lugar en el proceso de acumulación y, con esos factores económicos y extraeconómicos, se ubican en los distintos niveles de la esfera de la producción como son: tipo de obra a realizar, volumen de la producción, el carácter de los contratos, la magnitud de la inversión, la inserción particular en el período productivo, el lugar territorial de la producción, etc., los cuales expresan los elementos y la capacidad de acumulación capitalista de cada empresa constructora.

En el medio de la construcción se realiza una combinación similar a la que se efectúa en la industria textil: la maquila. Únicamente que en el sector se le denomina LA SUBCONTRATACION. Regularmente las empresas constructoras pequeñas se dedican a esta actividad, debido a su propia especialización que pueden ser acabados, iluminación, aislamientos térmicos, etc.

Esta combinación es explicada por Alejandra Moreno Toscano: "...Algunos estudios muestran que el desarrollo de los grandes consorcios de la construcción se apoya supe- ditando a las empresas pequeñas mediante el sistema de subcontrataciones, esta composición y estructura dota al industrial de la construcción de una característica especial: puede mantener, simultáneamente, altas tasas de explotación de trabajo con altas tasas de acumulación del capital. En otras palabras, el desarrollo de esta industria se apoya en su capacidad para combinar las desigualdades del desarrollo económico: formas de trabajo artesanales y consorcios industriales de gran capacidad técnica que operan como verdaderos monopolios. Esta capacidad de combinación le ha permitido mantener el papel preponderante que ha jugado desde 1950, en el desarrollo industrial de México..." (18)

Las pequeñas constructoras, en su mayoría, tienen una corta duración, muchas veces tienen una o dos obras importantes, en calidad siempre de "subcontratistas" y desaparecen, llegando a establecer sus oficinas en las mismas obras, ya que raramente se encuentran establecidas en un local. Esta situación lleva a que les sea extremadamente difícil tener condiciones para una reproducción amplia de capital, ya que se les dificultan los créditos, les es difícil realizar obras de gran extensión temporal, son muy sensibles a las quiebras económicas debido muchas veces a que algún cliente importante se retarda en pagarles y entonces se encuentran en una situación financiera apremiante, a una súbita alza de los materiales para el proceso productivo, o también, suele aparecer en esta

Época una alza en los intereses bancarios que conllevan a la quiebra. Por ello, parte de su ganancia se traslada a otras ramas.

Las compañías monopólicas reúnen las mejores condiciones económicas y políticas para realizar las grandes obras públicas. Las obras pesadas de infraestructura son las que necesitan una alta tecnología, construidas siempre por los monopolios constructores que disponen de un desarrollo favorable de las fuerzas productivas que se explican en maquinaria pesada, equipo, tecnología avanzada y en los mejores cuadros técnico-administrativos.

Es entonces que podemos afirmar que las grandes compañías mantienen una composición orgánica de capital infinitamente superior en comparación con las empresas pequeñas, incluso con las medianas, pero si las comparamos con otros subsectores industriales como el automotriz, la relación capital constante y variable va a ser diferente.

A continuación presentamos un cuadro donde observamos cómo la centralización de los medios de trabajo es abismal.

MAQUINARIA POR EMPRESA1979

Grupo, de Capital Millones Pesos	<u>Tractores</u>	<u>Camiones</u>	<u>Cargadores y Retros.</u>	<u>Motonive Ladoras</u>	<u>Excavadora Convertible</u>
Menor de 0.1	0.2	0.8	0.2	-	0.1
0.1 - 0.5	0.3	1.2	0.2	0.1	0.1
0.5 - 1.	0.5	1.5	0.4	0.3	0.1
1 - 2	0.6	2.0	0.8	0.3	0.2
2 - 5	0.9	3.1	0.8	0.4	0.4
5 - 10	1.8	4.9	2.5	2.5	0.8
10 - 20	2.3	7.6	2.2	1.3	1.4
20 - 50	4.8	9.6	2.7	2.3	1.7
50 - 100	10.3	35.4	7.6	4.6	2.4
mayor de 100	15.9	40.1	17.2	10.5	6.7

FUENTE: CNIC 13 Congreso Mexicano de la Industria de la Construcción  
 Acapulco, Gro. Octubre de 1980

El mismo problema que se presenta al realizar el análisis del rango del capital y su relación con el total de las empresas, lo vemos en el presente cuadro, mientras el 0.4% de las empresas poseen la mayor parte de la maquinaria, el 60% del total carece prácticamente de ella. (Videtur, infra. No. de Empresas Cons. Regis. en la CNIC y distribución del capital 1979).

Tenemos entonces, que debido al capital, a la poca maquinaria, falta de experiencia personal técnico-administrativo de bajo nivel de capacitación, y a la vez a las pocas relaciones políticas, las pequeñas empresas se ven casi imposibilitadas a ganar los concursos "abiertos" que convocan las empresas estatales y la secretaría.

El análisis de las empresas constructoras en 10 grupos de capital, puede ser reducido a tres categorías que permiten hacer algunas caracterizaciones más objetivas y relacionarlas con su campo de acción:

<u>GRUPO</u>		<u>RANGO DE CAPITAL</u>
Pequeña Empresa	"PE"	hasta 1 millón
Mediana Empresa	"ME"	1 a 10 millones
Grande Empresa	"GE"	más de 10 millones

La pequeña empresa reponde, en forma conjunta, al 22% de la producción de la totalidad de la industria, y fueron en 1978, 5,400 empresas que representaban las tres cuartas partes de las empresas registradas por la CNIC que en promedio, comprenden un capital de \$340,000 pesos.

Durante 1977, las actividades de este grupo empresarial estuvieron dedicadas en un 23.5% a la edificación no-residencial; 15.1% a la vivienda, 13.6% a la construcción industrial y 11.7% a la realización de estudios, proyectos y consultoría. Sus principales clientes son del sector privado y en menor medida, del sector público.

Las empresas medianas abarcan a 1,603 empresas, registradas en 1978 que representan el 22.3% del total. Tenían en promedio un capital de 3 millones de pesos, este grupo produce el 34% de la totalidad de la industria constructora. Su campo de acción se encamina en 22.2% a la construcción industrial; 16.6% a la edificación no-residencial; 14.2% a la vivienda. Los clientes principales son el sector paraestatal (organismos descentralizados y empresas de participación estatal) que son el 50% del mercado de este grupo. El gobierno federal 30% y el sector privado 16%.

Las "grandes empresas" se encuentran definidas por aquellas que sobrepasan 10 millones de pesos, formando un selecto grupo de 230 empresas, representando el 3.1% del total, tienen un capital promedio de 42 millones de pesos, teniendo como significado la representación del 60% del capital total de la industria constructora y el 44% de la capacidad productiva. Sus principales actividades son la construcción industrial que representa el 41.9%, seguido de las vías terrestres con 19.7%, mientras que la edificación residencial y no-residencial sólo tuvieron una importancia del 12.3%. Puede ser ésta la explicación de que las grandes empresas tengan como principal cliente al Estado, ya que el sector público representa el 90.8% de la demanda y el sector privado tiene poca importancia.

GRUPO DE CAPITAL

<u>TIPO DE OBRA O SERVICIO</u>	<u>(más de 10 mills)</u>	<u>(1 a 10) mill)</u>	<u>(hasta 1 mill)</u>	<u>SUMA</u>
Vías Terrestres	66.3	19.8	13.9	100.0
Presas	76.2	17.2	6.6	100.0
Riego	37.0	39.9	23.1	100.0
Marítimo-fluvial	49.8	45.5	4.7	100.0
Urbanización	32.1	42.0	25.9	100.0
Construcción Ind- dustrial	61.4	25.8	12.8	100.0
Instalaciones	21.8	51.0	27.2	100.0
Edificación No- Residencial	25.8	42.9	32.3	100.0
Vivienda	23.0	45.7	31.3	100.0
Estudios	17.4	31.8	50.8	100.0

DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION DE  
CADA TIPO ENTRE LOS GRUPOS DE CAPITAL

FUENTE: Revista Mexicana de la Construcción  
No. 300 octubre 1979  
"La construcción en el contexto Macroeconómico  
Nacional".

Como podemos ver en el cuadro, son las grandes compañías las que llevan a cabo las obras de infraestructura y también sus actividades principales son la construcción industrial, siendo notoriamente baja su participación en la construcción de vivienda.

Estas empresas abarcaron la mayor parte de las obras ejecutadas por el Estado en infraestructura: 66% vías terrestres, 76% de las empresas, 49.9% de las marítimas y 61% de la construcción industrial. Dejando la vivienda a las empresas medianas y pequeñas.

Las constructoras medianas participan principalmente en la edificación habitacional y no residencial, ésto es: escuelas, hoteles, comercios, oficinas, abarcando el 42.9% y el 45.7% de la producción total en edificación no-residencial y vivienda respectivamente y teniendo sólo una importancia del 26% en la construcción industrial. Las pequeñas empresas canalizan sus actividades hacia los proyectos, estudios y consultorías, que representan el 50% de la producción total. Es también significativa su participación en el rubro de la edificación no-residencial y en el de la vivienda, con un promedio de 30% de la producción total en ambas, en menor medida participan en obras urbanas, de comunicación y riego, ya que éstas les exigen una mayor composición orgánica de capital para llevarlas a cabo.

#### CARACTERISTICAS DE UN MONOPOLIO DE LA CONSTRUCCION: ICA

En el análisis concreto de los monopolios constructores, salta a la vista el de Ingenieros Civiles Asociados (ICA), el grupo económico más fuerte que existe en México después de la quiebra de ALFA. Representa de manera ejemplar, como una empresa capitalista constructora se va convirtiendo en una de fracción de la burguesía más fuer-

te en el país, al grado de influir en las decisiones del Estado en materia de inversión pública a través de los "funcionarios amigos" (antiguos constructores).

Empiezan contratando las principales obras de construcción pesada, se extiende por todas las ramas de la ingeniería; concentra los principales materiales para la industria constructora, como el cemento, ciembras, maquinaria pesada, etc., hasta la formación del holding ICA-ATLANTICO, que les permite obtener mayores facilidades crediticias.

La ICA, tiene su origen en 1947, cuando un grupo de 17 ingenieros se asocian para crear lo que hoy en día es la empresa más poderosa de la rama constructora; para lograrlo, según las palabras de su Presidente, Bernardo Quintana Arriaga: "...El éxito de ICA se ha debido a que, en su momento, ha sabido responder a las necesidades del país... A fines del siglo pasado se necesitaban construir ferrocarriles y los hombres que pusieron su esfuerzo y buena capacidad, tuvieron éxito. Durante la colonia, la urgencia del momento era explotar las minas o hacer prosperar las haciendas; por ello, los mineros y los hacendados destacaron en aquel momento... En otras épocas, los frailes y los militares fueron factores decisivos en la vida de México. Cada actividad tiene su momento. A nosotros nos tocó ser ingenieros en una época en que el Estado estaba desarrollando a marchas forzadas su infraestructura y por ello hemos tenido el privilegio de jugar un papel decisivo en el desarrollo..."

"Hemos construido -señala Quintana- hidroeléctricas, termoeléctricas, carreteras, puentes, canales y sistemas de riego; puertos y aeropuertos, plantas industriales, conjuntos de vivienda, hoteles, edificios de oficina y de

todo tipo, hospitales, escuelas, ciudades universitarias, estadios y campos deportivos, el Metro, sistemas de drenaje, obras de suministro de agua potable, desmonte y preparación de tierras, desarrollos agropecuarios, parques industriales, obras de urbanización, y en fin, toda la gama de realizaciones que caracterizan nuestra infraestructura..." (Entrevista a Bernardo Quintana realizada por James Forston, Excélsior, 29-IX-1977).

Entre las obras más destacadas figuran: El Sistema de Drenaje Profundo de la Ciudad de México (el túnel más largo del mundo), el Sistema de Transporte Colectivo Metro; las hidroeléctricas: La Villita, Santa Rosa, El Infiernillo, Mal Paso, La Angostura y Chicoasén; la Refinería de Tula; parte de las instalaciones de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas "Las Truchas"; el Ferrocarril Chihuahua Pacífico, la Carretera Transpeninsular de Baja California, la Carretera México-Orizaba, la Autopista México-Querétaro, Ciudad Universitaria, parte del Estadio Azteca; las instalaciones deportivas usadas en las Olimpiadas de 1968 (Palacio de los Deportes, Alberca Olímpica, Canal de Cuernavaca, Velódromo, etc.); la Tesorería del Distrito Federal, los Multifamiliares Benito Juárez y Miguel Alemán; los Hoteles Chapultepec, María Isabel y Camino Real; el Museo de Antropología, el Museo de Arte Moderno, el Aeropuerto de la Ciudad de México, etc.

Todas estas actividades realizadas por el Grupo ICA, tienen su explicación a partir de los siguientes hechos: por los lazos políticos establecidos desde el Gobierno de Miguel Alemán, hasta el actual régimen, que les ha permitido que el Gobierno tenga trato preferencial hacia la empresa; por la concentración y centralización de capital en la rama constructora que fueron llevando desde hace 37 años; así como por las ganancias producidas por la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en la construcción que les ha permitido invertir en esferas fuera de su inversión inicial. (Aspecto que trataremos en el siguiente capítulo)

Desde las Secretarías de Comunicaciones, Obras Públicas, Recursos Hidráulicos y Agricultura, hasta los organismos descentralizados como PEMEX y la C.F.E., se han generado los vicios del "contratismo". La ICA ha aprovechado esta situación, dada a partir de las relaciones políticas-comerciales con la burocracia estatal, para ganar los concursos "convocados" por el Estado para la realización de obras públicas que son la mayor parte de las veces "retratos hablados" de la empresa. Para afianzar esta relación, miembros distinguidos de la directiva de ICA, han pasado a formar parte del aparato gubernamental; es el caso de Javier Barros Sierra, que fuera Secretario de Obras Públicas durante el régimen de Adolfo López Mateos y posteriormente Rector de la máxima casa de Estudios; Raúl Sandoval, alto funcionario de la Secretaría de Recursos Hidráulicos; Fernando Espinoza, SubSecretario de Obras Públicas en el régimen lopezportillista. Destacan, Pedro Ramírez Vázquez, Secretario de Asentamientos Humanos, Guillermo Rosell de la Lama, Secretario de Turismo y actual Gobernador de Hidalgo; accionistas importantes de la ICA. Es obvia la influencia de este monopolio en las políticas de inversión en obras del Estado, desde los "concursos abiertos", donde son juez y parte, hasta los mecanismos para el pago del costo de obra efectuada.

A pesar de la importancia que tienen en el país las relaciones con la burocracia política, por vivir en el paraíso de la corrupción, nos parece que no son los elementos determinantes para explicar el extraordinario crecimiento de ICA, sino que éste obedece a las leyes de la economía capitalista, en especial a la explotación de los trabajadores y a la ganancia que de ella se deriva, que le permiten una inversión ampliada del capital hasta llegar a la concentración y centralización del sector de la construcción.

No es el elemento determinante, pero cabe precisar que las

buenas relaciones "políticas" con la burocracia, se presentan como un medio ideal para que se cumplan las leyes de la economía capitalista, y además, nos muestran un ejemplo claro de la fusión: burocracia política gobernante y clase burguesa dominante.

Volvamos a la entrevista citada. Después de dar un rodeo, el Ing. Bernardo Quintana nos señala el éxito de su empresa "... Bueno, mire usted, ICA fue la empresa original pero a medida que fuimos abordando nuevos campos y ampliando el radio de nuestra acción (acumulación ampliada de capital V.S.), fue necesario diversificarnos e ir creando empresas especializadas en construcción urbana, pesada, mecánica de suelos, desarrollo inmobiliario, etc.; luego nos enfrentamos al problema de fabricar en México materiales y equipos para la construcción que hasta entonces se tenían que importar y así surgieron empresas encargadas de la reparación y fabricación de maquinaria, de concreto premezclado, de prefabricados, etc., finalmente el complejo industrial de Querétaro. Fue necesario también crear empresas de ingeniería pura o sea, de servicios técnicos y consultoría, de fotogrametría, de ingeniería de sistemas y procesos computarizados electrónicos, de diseño y estudio de proyectos. De esta manera ICA se ha ido diversificando (mejor dicho, monopolizando la actividad constructora en México)..."

Primero fue ampliando su campo de acción, prácticamente a todas las esferas de la industria de la construcción, después concentrando los materiales de insumo: como el cemento; enseguida, al verse necesitados de mejorar su composición orgánica de capital (debido a las obras de infraestructura que se venían demandando), se vieron en la "necesidad" de fabricar maquinaria pesada para la construcción y poco a poco se fueron dando las condiciones para que se formara el monopolio; ya que ICA se integraría posteriormente al capital financiero, por medio de la asociación que hacen

con el Banco; y por último, empiezan a exportar capitales a los países de América Latina.

Para ver la magnitud de la importancia de ICA, en la creación de las condiciones generales de la producción capitalista en México y la manera como fueron "...abordando nuevos campos y ampliando el radio de nuestra acción...", iniciamos el análisis de las principales obras ejecutadas por el monopolio ICA en 1982. Se eligió este año por las siguientes razones: para ver el crecimiento de ICA en el sexenio de J.L.P.; para ubicar su comportamiento en plena crisis económica y porque fueron los datos que proporcionó la misma empresa.

#### - CONSTRUCCION PESADA

**INGENIEROS CIVILES ASOCIADOS, S.A. (ICA).** Interviene en la construcción del Puente Coatzacoalcos II, el más importante del país. En el campo de las centrales hidroeléctricas, construye la denominada "El Caracol". En irrigación, se labora en "El Guineo", en la costa chica de Guerrero. En Mérida, se construye el sistema de desagüe de aguas negras.

**INGENIEROS Y ARQUITECTOS, S.A. (IASA).** Durante 1982, IASA participó en: nueve carreteras, nueve distritos de riego, cuatro zonas turísticas, cinco Aeropuertos, el P.C. México-Querétaro, etc.

**INGENIERIA Y PUERTOS, S.A. (IPSA).** Se construyeron muelles en Ensenada, La Paz, Mazatlán, Lázaro Cárdenas y el dique de gravedad para Astilleros de Veracruz, donde se construirían buques petroleros hasta de 80 000 toneladas.

**ICATEC.** Esta empresa está organizada para proporcionar servicios de ingeniería y consultoría en los niveles de planeación, factibilidad técnica y economía, diseño de obras y supervisión de construc-

ción, siguen en la asesoría del Proyecto Chicon-tepec, en especial viendo las posibilidades de desarrollo de los sectores agropecuarios, industrial, de asentamientos humanos y transporte, "buscando integración y armonía con la explotación petrolera".

- CONSTRUCCION URBANA

**ESTRUCTURAS Y CIMENTACIONES, S. A. (ECSA)**

La actividad de esta empresa se caracterizó por su participación en obras como el Hotel Meridión, ubicado en Paseo de la Reforma, constará de 500 cuartos y 27 pisos, una planta para Industrias Xerox en Aguascalientes, así como el edificio de Transportación Marítima Mexicana en el Distrito Federal.

Se entregó el conjunto BANCEN (Banco de México) y el edificio de la CTM, entre otros.

**CONSTRUCCIONES, CONDUCCIONES Y PAVIMENTACIONES, S. A. (CYP)**

Participó en 18 obras (pavimentación, alcantarillados, redes de agua, etc.), distribuidas en 10 estados de la República y en el Distrito Federal.

**SOLUM, S. A.**

Participó en estudios de mecánica de suelos, realizaron más de 30 obras de cimentaciones profundas y en construcciones especializadas.

**SLIPFORM DE MEXICO**

La empresa introdujo innovaciones tecnológicas en la utilización de cimbra, en especial en la fábrica de Cemento La Tolteca y en el Hotel Ixtapa Sheraton.

- CONSTRUCCION INDUSTRIAL

ICA INDUSTRIAL, S. A.

En combinación con la empresa Alemana Ferrostal participan en la segunda etapa del Complejo Siderúrgico SICARTSA y se construye una planta industrial para FERTIMEX. En Coatzacoalcos realizan una planta de poliestireno para RESISTOL.

ICA INDUSTRIAL INGENIERIA, S.A. DE C.V.

Labora en Laguna Verde, en la refinería de PEMEX en Salamanca.

ELECTROMETRO, S. A.

Terminó totalmente las instalaciones electromecánicas de las líneas 4 y 5 del Metro, además de los talleres de Ticomán.

ICA INDUSTRIAL, S. A. DE C. V.

ICA nuclear empezó a operar en enero de 1982, asumiendo responsabilidades en la ejecución de las obras de Laguna Verde.

- EMPRESAS DE INGENIERIA

COMPANIA MEXICANA DE AEROFOTO, S. A.

Es una empresa con más de 50 años de experiencia en la realización de trabajos de fotogrametría, catastro y geofísica. Llevó a cabo 70 proyectos en 23 entidades de la República, en una área superior a los 10 millones de hectáreas.

GEOSISTEMAS, S. A.

Compañía dedicada al análisis de suelos, realizó trabajos para el Metro, entre ellos, la exploración del subsuelo de la línea 7 y los ensayos de laboratorio correspondientes, trabajos de instrumentación para controlar el comportamiento de las excavaciones y además, de los túneles y acceso de

de las líneas 3 y 7 Sur.

#### INGENIERIA DE TRANSPORTE METROPOLITANO (ISTME)

Continuó los proyectos para la ampliación de la red del Metro en su segunda y tercera etapas, que sumadas a la primera, darán una longitud total de 111 kilómetros y 105 estaciones, lo que permitirá una capacidad de 6.5 millones de pasajeros diarios.

Dentro del marco del Plan Rector de Vialidad y Transporte, se terminó el proyecto ejecutivo de 7 ejes viales con una longitud de 41.7 kilómetros. Se trabajó en Modelo de Evaluación de Alternativas para el transporte en la Ciudad de México.

#### COMETRO

La actividad de la empresa estuvo caracterizada por un intenso ritmo de trabajo que permitió terminar y poner en operación 11.5 kilómetros más del sistema de transporte colectivo Metro, que sumados a los 25.8 kilómetros que entrarán en funciones durante la actual administración, dan un total de 37.3 kilómetros, lo cual significa que en el presente régimen se ha duplicado la red, que totaliza ya 78.9 kilómetros.

#### TUNEL, S. A.

El resumen de trabajos ejecutados se enmarca dentro de la segunda etapa del Drenaje Profundo que es de 16 kilómetros de túnel y 14.3 kilómetros de revestimiento. El sistema, al quedar totalmente concluido, tendrá una red de 136 kilómetros para desalojar por gravedad las aguas negras y pluviales del Valle de México.

- BIENES DE CAPITAL

**INDUSTRIAL DE HIERRO (IH)**

Sobresalen entre los principales trabajos de IH en 1982, la fabricación de "bogies" para el Metro con una producción de 56 unidades por mes.

**FABRICACION, INGENIERIA Y MONTAJES, S. A.**

Destaca la construcción de tanques de almacenamiento y de techo flotante, con una capacidad de 500,000 barriles de crudo cada uno.

**COMPACTO, S. A. DE C. V.**

Líder en México en la fabricación de maquinaria pesada para la industria de la construcción. Fabrica motoconformadoras, tractores, cargadores frontales, grúas, excavadoras, trituradoras, plantas portátiles de cemento, yeso, cal, equipo de asfalto, etc.

- INDUSTRIAS DIVERSIFICADAS

**CEMENTOS Y DERIVADOS**

A través de la empresa Cementos Tolteca, controla el 30% del mercado nacional y la mitad de concreto premezclado en el área metropolitana con sus empresas Puzolana Actividades, S. A. y Puzolanas del Norte.

**AUTOPARTES VARIAS**

Transmisiones y Equipos Mecánicos, S. A. (TREMEC) quien se intensificó en la producción de transmisiones de cuatro y cinco velocidades para camiones ligeros y camionetas para la Ford Motor Company.

**DIVISION TURISMO Y DESARROLLO URBANO (TYDU)**

Se participó en la construcción del Hotel Ixtapa Sheraton que pertenece a la empresa ICA, a su vez en Hotel Sol del Caribe en Cozumel (19).

La ICA se ha convertido en una empresa capitalista transnacional, por medio de la empresa CONSTRUMEXICO, asociación de las 42 empresas más grandes que existen en México. Sin embargo, de ellas 15 son filiales de ICA. Las obras que realiza en el extranjero tienen la finalidad de servir para crear las condiciones generales de la producción en Latinoamérica. En primer lugar destacan los complejos hidroeléctricos (con inversiones de 217'242,000 dólares de 1974 a 1980. En segundo, la construcción de poliductos (160'358,000 dólares en el mismo período). En tercero, obras hidráulicas (104'208,000 dólares). En cuarto, edificaciones diversas (35'366,000 dólares). En quinto, obras viales (22'409,000 dólares), electromecánica, puentes y obras sanitarias, cada una de ellas con 14,750, 12,654 y 7,442 dólares respectivamente. (20)

A la fecha se acumula un importe total de 563 millones de dólares de las construcciones realizadas en otros países y que se distribuyen porcentualmente de la siguiente manera:

	%
Colombia	34
Rep. Dominicana	18
Perú	17
Ecuador	13
Guatemala	10
Panamá	5
Costa Rica	2
Honduras	1

Fundamentalmente, las obras se han realizado en el área Centro y Sudamérica, con algunas excepciones que se llevaron a cabo en Arabia. Las obras de mayor relevancia para CONSTRUMEXICO son:

BRASIL

Embajada Mexicana

COLOMBIA

Hidroeléctrica de Alto Anchicayá, Poliducto Bagasall-Alban, Oleoducto Gain-Salgar, Gaseoducto Puerto Ballena-Barranquilla, Proyecto Chingaza y la Hidroeléctrica de San Carlos.

COSTA RICA

Agua potable y alcantarillado en cinco ciudades, silos, fábrica de Calhidra, Muelle en Puerto Limón, acueducto Ciudad Limón, alcantarillado en Punta Arenas, Edificio Coca-Cola, adoquinado Ciudad Limón, Carretera Villa Colón, Clínica Nacional Tres Ríos, Acueducto San José, etc.

CHILE

Tramo 1, 2 y 3 del Metro Santiago y Torre de Comunicaciones.

ECUADOR

Poliducto Esmeraldas-Quito e Hidroeléctrica de Pisayambo.

EL SALVADOR

Centro Comercial Miraflores El Roble

El aspecto más importante en la acumulación de capital de ICA, lo constituye la explotación de la fuerza de trabajo. En la entrevista que nos ha servido de argumento para nuestros juicios, Bernardo Quintana, dice refiriéndose a la fuerza de trabajo que emplea: "Esa es hecha a actuar en zonas tropicales o montañosas poco comunicadas y aprovechando la mano de obra de origen campesino.....

Aplicamos procedimientos de construcción con mayor uso de mano de obra que de maquinaria, utilizando métodos semi-artesanales y aplicando el ingenio a la solución, conscientes de la situación de desempleo...." (Subrayados V.S.)

El formidable crecimiento económico de ICA, así como de la mayor parte de las constructoras, se debe a la sobre-explotación que efectúan de la mano de obra. La construcción tiene los índices más bajos de pago de salarios. Esta empresa, tiene una planta fija de 30,000 trabajadores entre técnicos, empleados y obreros especializados. Contrata a los mejores ingenieros y arquitectos mexicanos, a través de una red de influencia en las universidades mexicanas, principalmente en la Facultad de Ingeniería de la UNAM (incluso, han tenido hasta un rector: Javier Barros Sierra), en el Instituto Politécnico Nacional y en el Instituto de Estudios Superiores del Centro, que fue creado por la empresa para capacitar mano de obra y poderle extraer jugosas plusvalías.

A través de "aprovechar la mano de obra campesina" y "conscientes de la situación de desempleo", la ICA mantiene una planta flotante de trabajadores de cientos de miles de campesinos en proceso de proletarización por la crisis agraria en México, como también de desempleados que suman el 48% de la P.E.A y que realizan los trabajos más duros del proceso de la construcción con las condiciones más difíciles: jornadas agotadoras de trabajo sin prestaciones laborales, labores muy riesgosas que les llega a costar la vida. Todo ello con la venia del Estado y de los sindicatos charros de la industria de la construcción.

Veamos un caso concreto: la construcción de la unidad de la Universidad Pedagógica en el Ajusco en la que participó la empresa ICA. "... los maestros de albañilería han colocado comedores para dar asistencia a mil gentes. Pero no hay baños ni lavabos, sólo llaves para lavarse. Las necesidades las hacen en el enorme parque Nacional

del Ajusco, para lo cual hay que cruzar la carretera. La obra se levanta enorme, en etapas. Los cuartos están volados y las mujeres albañiles ayudan al "ripiado" a sólo 30 centímetros del precipicio. Algunas cargan enormes bultos de material, pero por lo general trabajan con la pala de aplanado.

En la obra duermen 700 obreros desperdigados por el suelo frío, "hechos bolas en la noche", como dice Serafín Vázquez de Santiago Tenango de los Reyes, Puebla:

"..Nos levantamos al amanecer a prepararnos el desayuno. Si queremos ir al excusado cruzamos la calle y llegamos al bosque que está en frente. ¿La ropa? -la lavamos en la llave o la traemos del pueblo los fines de semana-. -No, aquí no se permite tomar alcohol. Nuestra vida es rutinaria, nada de diversiones, si vamos al cine no hay quien nos traiga en la noche. Bueno, no, no podemos quejarnos, a veces hacemos carnes asadas entre todos, cuando alcanza.."- (21)

NOTAS

1. WILKIE, JAMES  
La Revolución Mexicana: gasto público federal y cambio social.  
 México, F.C.E., 1979, pág. 112.
2. MUNGUÍA HUATO, ROMAN  
La Industria de la Construcción y la Acumulación Capitalista en México: Los Monopolios constructores y la explotación de la fuerza de trabajo.  
 Tesis de Maestría. Facultad de Arquitectura, UNAM, pág. 41.
3. MARX, CARLOS  
Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse)  
 México, Siglo XXI, 1976, Vol. 2, pág. 424 †
4. MARX, CARLOS  
El Capital, Tomo II.  
 México, F. C. E., Séptimo reimpresión, 1975, pág. 207.
5. QUINTANA ARRIJOA, BERNARDO  
"1953-1983: Tres Décadas de Realizaciones"  
 Construcción No. 341
6. C.O.P.E.V.I.  
Investigación sobre la Vivienda  
 Tomo IV, pág. E20
7. MUNGUÍA HUATO, ROMAN  
 Op. Cit. pág. 52
8. QUINTANA RIOJA, BERNARDO  
 Op. Ct. pág. 23

9. CONCHEIRO, ELVIRA et. al  
El Poder de la Gran Burguesía  
México, Edificiones de Cultura- Popular, 1979,
10. HANSEN,  
Op. cit. pág. 205-208
11. CNIC  
25 años de la Industria Mexicana de la Construcción  
pág. 45-50
12. PRADILLA, EMILIO  
Ensayos sobre el Problema de la Vivienda en América Latina  
UNAM, pág. 21
13. QUINTANA RIOJA, BERNARDO  
Op. cit. pág. 26
14. MUNGUÍA, ROMAN  
Op. cit. pág. 64
15. "La Industria de la Construcción se Recupera Lentamente"  
Comercio Exterior, 1978, pág. 928
16. MUNGUÍA, ROMAN  
Op. cit. pág. 62
17. IBIDEM, pág. 72
18. TOSCANO MORENO, ALEJANDRA  
La Crisis de la Ciudad en México Hoy, México Siglo XXI,  
1979, pág. 156.
19. Revista ICA  
No. 19-24

20. El Universal

24 de febrero de 1980.

21. GIL, TERESA

"Casi 40% de los obreros de la construcción viven en las mismas obras".

UnomásUno, 24 de septiembre de 1980.

CAPITULO II

FORMACION Y CARACTERISTICAS

DEL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION

FORMACION Y CARACTERISTICAS  
DEL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION

CRECIMIENTO DE LA POBLACION

Se hace necesario partir de aspectos demográficos del desarrollo social de México, para relacionarlos con la formación de la estructura económica, dado que nos permiten ampliar la visión que se tiene sobre el origen y las características de los trabajadores de la construcción. Por ello, iniciamos con un breve análisis del crecimiento poblacional de nuestro país.

México ha pasado por dos etapas, en lo que a población se refiere en este siglo; una de crecimiento lento en el período de 1900 a 1940, en la que se registraron tasas no mayores del 1.7%. De 1900 a 1910 fue sólo del 1.1%. De 1910 a 1920 decreció en menos del .5%. De 1921 a 1930 creció en 1.1% aumentando en el decenio de 1930 a 1940 al 1.7%.

Este comportamiento en el crecimiento de la población, se explica a partir de la política seguida por Porfirio Díaz, que a nivel económico tuvo repercusiones desfavorables para la clase desposeída de los medios de producción, ya que bajó su nivel de vida a niveles alarmantes. Por ejemplo: en los salarios se calcula que descendieron hasta un 75% comparados con los de 1810, y alcanzaron límites dramáticos en el período de 1895 a 1910. Ante esta situación, Francisco Bulnes advertía en su libro "El Verdadero Díaz", que la población mexicana se estaba "acercando a la muerte". También los efectos de la Revolución Mexicana, en cuanto a costos de vidas humanas, explicó la dinámica de la población apuntada arriba, ya que en la segunda década del presente siglo, la población

decrece de 15.2 millones de habitantes a 14.3 millones.

En la tercera década, observamos que la población se recupera con un crecimiento del 1.1%, producto de la reordenación económica del período post-revolucionario. Sin embargo, para la cuarta década se vislumbra ya un crecimiento del 1.7% que marca la transición a lo que será el futuro de la población mexicana.

A pesar de los índices relativamente bajos, la población mexicana de 1900 a 1940 registra un crecimiento que equivale a un 50%, pues pasa de 13'607,300 a 19'653,600.

La segunda etapa se caracteriza por un crecimiento acelerado y transcurre de 1940 a 1980. Debido a las modificaciones que sufre la estructura económica mexicana que incide en el descenso de la mortalidad, en el aumento de la fecundidad y también de la esperanza de vida, la población, en este período, se triplica pasando de 19'653,600 a 69'902,000, con tasas de crecimiento de 2.7% de 1940 a 1950 y en la década de los sesenta de 3.4% (la mayor registrada en la historia de México). En promedio la población aumentó a un ritmo del 3.1%.

#### CUADRO I

##### TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1900 - 1980

1.1%	-.5%	1.1%	1.7%	2.7%	3.1%	3.4%	3.3%
1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970
1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, D.G.E. SIC

**B) LOS EFECTOS DEL DESARROLLO CAPITALISTA ACELERADO EN MEXICO:  
EL CRECIMIENTO URBANO.**

México se ha venido urbanizando de manera rápida. Las altas tasas del crecimiento de la población, las desigualdades económicas regionales y el proceso de acumulación capitalista acelerado experimentado en las últimas décadas, conllevan a que existan corrientes migratorias del campo a la ciudad. Se estima que sólo en la década de los sesenta se desplazaron cerca de tres millones de campesinos a las áreas urbanas, incrementando así la urbanización del país.

Las principales zonas metropolitanas son: el área urbana de la Ciudad de México con 14 millones de habitantes, Guadalajara con 2.5 millones y Monterrey con 2.1 millones. Representan en conjunto al 27% del total de la población.

A partir de 1940 se han dado corrientes migratorias importantes que han modificado sustancialmente la estructura poblacional. Las entidades que recibieron un mayor número de personas son: Distrito Federal, Estado de México, Baja California Norte, Tabasco, Tamaulipas, Morelos y últimamente se agregan el Sur de Baja California y Quintana Roo.

Contrastando y debido a su atraso económico social, existen entidades que se han destacado por que expulsan población: Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Tlaxcala, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Guerrero y Guanajuato.

Los movimientos migratorios tienen su explicación a partir de las expectativas que existen de empleo en las grandes ciudades y que responden al desarrollo capitalista y su consecuente concentración industrial, la que se ha dado en tres entidades: Distrito Federal, Estado de Mé-

xico y Monterrey. Por ejemplo, en 1971 el Distrito Federal contaba con el 27% del capital de las industrias públicas y privadas. El Estado de México, cuya zona industrial forma parte del área urbana de la Ciudad de México, captaba el 16% y la Ciudad de Monterrey el 17%. Por tanto, sólo tres entidades concentraban el 60% de capital invertido, mientras el resto del país tenía un 40% desigualmente distribuidos (1).

El siguiente cuadro refleja cómo el país se ha ido transformando de lo rural a otro esencialmente urbano, en el transcurso de este siglo, como consecuencia de los factores arriba señalados.

CUADRO II  
POBLACION RURAL Y URBANA  
(%)

<u>AÑO</u>	<u>URBANA</u>	<u>RURAL</u>
1900	19.4	80.6
1910	24.2	75.8
1920	31.2	68.8
1930	35.5	66.5
1940	35.1	64.9
1950	42.6	57.4
1960	50.7	49.3
1970	58.7	41.3
1980	65.7	34.3

Fuente: IBIDEM

El proceso de urbanización y la concentración de habitantes en un número bastante reducido de ciudades en el país, se debe a la política de estímulos al crecimiento industrial, promovida por el Estado mexicano mediante la asignación de recursos financieros en dos formas: de manera directa a través de créditos a empresas industriales, e indirectamente por medio de construir las condiciones generales para la producción capitalista a través de una infraestructura industrial para su desarrollo. Con el objeto de facilitar la inversión industrial privada, se establecieron varios mecanismos e incentivos de toda índole, como son: exención de impuestos sobre la renta a las importaciones, a los ingresos mercantiles y a las exportaciones para estimular las industrias manufactureras, principalmente. Además, una política comercial con un sistema arancelario de protección industrial que hacen de México un mercado cautivo y el paraíso ideal de los inversionistas, que agregando salarios bajos permiten fabulosas ganancias a los poseedores de los medios de producción.

El modelo económico adoptado por el Estado mexicano benefició al sector industrial y subordinó la actividad agropecuaria para que desempeñara las siguientes funciones:

- Generar divisas mediante la exportación de productos agrícolas para el financiamiento de la importación de bienes de capital y materias primas para la industria nacional.
- Abastecer materias primas baratas a la industria, con frecuencia a precios inferiores a los del mercado mundial.
- Alimentar a precios bajos a la población urbana para hacer atractiva la inversión industrial por el bajo costo de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo.

- Aportar gente, no sólo como mano de obra para la industria y otras ocupaciones "modernas", sino para integrar una reserva de desocupados o marginados urbanos (ejército industrial de reserva), que supera en magnitud a la población empleada en la industria y los servicios y que contribuye de manera decisiva para mantener bajos los salarios y limitadas las reivindicaciones laborales en todo el país. (2)

C) LA DISTRIBUCION POR SECTORES DE LA POBLACION ECONOMICA-  
MENTE ACTIVA.

El crecimiento de la población trajo consigo, necesariamente, el que aumente el número de personas en edad de trabajar. Sin embargo, las posibilidades de encontrar empleo lo determina la dinámica de la economía mexicana. En el análisis de las distintas etapas que conforman el desarrollo capitalista acelerado, podemos ubicar la composición de la fuerza de trabajo. Durante la primera etapa (1940-1955) de crecimiento impulsado por el sector agrícola, se elevó la capacidad de importar, principalmente, debido al aumento de las exportaciones de mercancías (productos agrícolas), con lo que se obtuvieron divisas suficientes para financiar el desarrollo industrial. La segunda etapa (1955-1970), que se desarrolla a base de impulso industrial, se vió afectada al disminuir el aumento de las exportaciones y la capacidad de importar dependió más del turismo y del endeudamiento externo. A su vez, el aparato productivo se orientó más hacia el interior, ampliando la infraestructura industrial y sustituyendo importaciones. En la última etapa, que abarca hasta nuestros días, también se caracteriza por el impulso industrial, la capacidad de importar se expande debido al incremento en las exportaciones, endeudamiento externo, inversión extranjera y una mayor participación del Estado en la economía.

En este contexto ubicamos primero al crecimiento de la población económicamente activa que pasa de 6 millones en 1940, a 19 millones para 1960, y segundo a los cambios que se dieron a nivel de la estructura económica en el lapso de 1940-1970, que modifica substancialmente la estructura de los sectores de la población y la ocupación.

El sector agropecuario aportaba en 1940, el 23% del PIB, pero en 1970 contribuyó sólo con el 12%. La PEA del mismo sector disminuyó del 65% al 41%. El sector industrial participaba en 1940 con el 30% del PIB y el 14% de la PEA. En 1970, estos porcentajes aumentaron al 34 y 25% respectivamente.

El llamado sector terciario incrementó su participación de 48% al 54%, y en la PEA del 20% al 34%.

**CUADRO III**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO Y POBLACION**  
**ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD**  
**1940-1970 (%)**

<u>SECTOR DE ACTIVIDAD Y AÑO</u>	<u>PIB</u>	<u>PEA</u>
<b>SECTOR I</b>		
1940	22.59	65.42
1950	22.51	58.32
1960	18.75	54.10
1970	11.73	41.13
<b>SECTOR II</b>		
1940	29.66	14.09
1950	30.36	17.85
1960	33.15	19.33
1970	34.26	24.69
<b>SECTOR III</b>		
1940	47.75	20.49
1950	47.13	23.83
1960	48.10	26.57
1970	54.11	34.18

Fuente: Elaborado con datos de L. Unikel y F. Torres:  
"La Población Económicamente Activa en México  
1940-1960" Demografía y Economía, Vol. IV, 1970

Como podemos observar en el cuadro anterior, existe una clara tendencia hacia la terciarización de la economía en la estructura productiva en México, algunos autores interpretan el fenómeno señalando que es debido a la incapacidad industrial para absorber mano de obra.

Sin embargo, su mayor dinamismo responde a la modernización de la vida económica y social a la que ha conducido el proceso de acumulación capitalista acelerado y su consecuente industrialización. El que el sector terciario se haya desarrollado tanto corresponde a la expansión del capital a los servicios. (3)

El sector secundario de la economía, sintió también el cambio en su estructura ocupacional, en especial la industria de la transformación que aumentó su influencia en relación a la población total ocupada, mientras en la década de 1960 representaba el 13.8% del total, y en 1970 el 17.7%, para finales de 1979 aumentó al 19.5% con un crecimiento del cincuenta por ciento en tres décadas.

El sector más afectado por los cambios en la economía fue el agropecuario, ya que mientras en la década de los cuarenta y cincuenta tuvo un crecimiento progresivo en los requerimientos de mano de obra de aproximadamente un 3.1% anual, debido a los incrementos importantes en la superficie agrícola, a los aumentos notables en los rendimientos por hectárea de los principales cultivos y a su vez, al cambio en la estructura productiva hacia cultivos intensivos en el uso de mano de obra (algodón, hortalizas, plantaciones y frutales). Sin embargo, en el período de 1960-1973, la crisis del sector agrícola llevó a que únicamente las necesidades de mano de obra crecieron al ritmo de 1.4% anual. Además, los intereses de la agricultura capitalista tienden a agudizar el pro-

blema, ya que los cultivos que registraron mayor dinamismo desde principios de la década de los sesentas son poco intensivos en el uso de mano de obra (sorgo, cártamo, soya), a esta situación agregamos la mecanización del campo, vemos que se han generado tendencias negativas en la absorción de empleo en el periodo de 1974 a 1979.

"..Así, la importancia relativa a las actividades agropecuarias como fuente de ocupación disminuye drásticamente durante las dos últimas décadas (en especial durante los setentas), ya que la población ocupada en ese sector deja de crecer en términos absolutos y como consecuencia, la migración campo-ciudad se acelera". (4)

La crisis en el campo expulsa una gran cantidad de habitantes que se dirigen a las grandes urbes a buscar empleo, sin tener las mínimas posibilidades de lograrlo. Esta situación se debe a la existencia de dos formas de explotación agrícola en México, una llamada "capitalista", que fundamentalmente exporta y otra denominada "campesina" que produce para el autoconsumo y para el mercado interno. La primera la ubicamos geográficamente en el norte y noroeste del país (además, son las zonas en las que el Estado mexicano ha invertido en irrigación y otras infraestructuras rurales), mientras la segunda se localiza en las zonas centro y sur de la república -los olvidados del señor Presidente y sólo recordados por el gobierno para las campañas electorales-.

En los distintos periodos del desarrollo capitalista en México, encontramos a un creciente número de campesinos sin tierras. En 1950 se calculaban en 2.3 millones de agricultores sin tierra, para 1960 su número excedía los 3.3 millones. Estos campesinos no encontraron alternativa ni en el sector industrial, ni en los servicios, debido a que éstos crecieron con demasiada lentitud. A

medida que crece el número de trabajadores sin tierra, decrece la capacidad para emplearlos en alguno de los sectores de la economía.

Los campesinos que se quedan en su lugar de origen, difícilmente podrán encontrar en la agricultura una respuesta a sus necesidades económicas, ya que los cálculos que se han hecho sobre el período en que trabajan son verdaderamente preocupantes. "...Se ha estimado que la tasa per cápita de la ocupación de esos trabajadores ha bajado de 194 días anuales en 1950, a 100 días en 1960 y el ingreso anual por trabajador, derivado de esa ocupación, se ha reducido de 850 a 700 pesos. Al carecer de empleos permanentes, esos trabajadores rurales obtienen trabajo donde se puede (Industria de la Construcción, V.S.E.) y cuando se puede, siguiendo a los empleos agrícolas estacionales..."(5)

Los campesinos van a la ciudad huyendo de la miseria de su lugar de origen, según cálculos del Consejo Nacional de la Población, la migración rural-urbana es de tres millones de personas, sin que tengan posibilidades de ocuparse en las ciudades.

D) ORIGENES SOCIALES DEL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION:  
EL EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA.

La migración masiva de campesinos a las ciudades viene a sumarse al crecimiento demográfico de las masas trabajadoras ya urbanizadas. Seguramente, esta nueva población urbana no entrará a formar parte del ejército activo al servicio del capital, sino que engrosará a un ejército industrial de reserva de grandes magnitudes y tiene pocas posibilidades de ser absorbido por el aparato productivo aún en la fase de reproducción ampliada del capital. Emilio Pradilla, haciendo referencia a esta particularidad latinoamericana, señala que presenta las siguientes características:

"Lumpenproletariado: Mendigos, vagabundos, prostitutas, delincuentes menores, etc.

Superpoblación estancada: compuesta por dos subsectores: "semisalarizados a destajo": cargadores ocasionales, empleadas domésticas ocasionales, remendones a domicilio, lavadores de automóviles.

"Trabajadores por cuenta propia": comerciantes callejeros y prestatarios de servicios tales como boleadores, zapateros, afiladores, ropaviejeros, etc.

Superpoblación fluctuante. Proletariado ocasional o cesante: obreros libres de la construcción y obras públicas, no vinculados permanentemente a las empresas constructoras" (5).

A este fenómeno social se le conoce regularmente como desempleo, es uno de los problemas más agudos de México y realmente le es imposible al Estado resolverlo. Según datos del censo de 1970, la población económicamente activa alcanzaba los trece millones de trabajadores de los cuales, se reporta que el 48.6% se encuentra desempleado.

De ellos 44.8% aparecen bajo la denominación de subempleo (videtur supra) y el otro 3.8% en el desempleo abierto. Datos más reciente nos dicen: "...según estimaciones elaboradas por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, la tasa de desempleo abierto se incrementó de 7% en julio de 1976 a más de 10% durante el tercer trimestre del presente año (1977). Si la población económicamente activa del país es de 18 millones de personas, ésto equivale al millón ochocientas mil desocupadas. Por otro lado, el Centro Nacional de Información y Estadística del trabajo estima que la tasa de subempleo es de 47% de la PEA, que sumados a lo anterior alcanza el trágico nivel de 10'250,000 personas total o parcialmente desocupadas.." (7).

A esta población la encontramos en la "gran ciudad" limpiando zapatos, limpiando parabrisas, de billeteros de lotería, cargando bultos en la Central de Abastos, de fotógrafos, tiroleros, santa closeros, en los puestos de tacos de foquito en las esquinas, ofreciendo pastas de dientes en el mercado negro, en puestos de "fayuca" dándole la vuelta al contrabando. En el extremo oriente de la Catedral Metropolitana con un anuncio describiendo las cualidades del remendón, que pueda ser: talachero, carpintero, yesero, plomero, albañil, etc.

La mayor tasa de desocupación abierta se localiza en las grandes ciudades. Por ejemplo: el Distrito Federal con 4.9%, Guadalajara con 3.2%, Monterrey con 3.8%, Ciudad Nezahualcóyotl con 6.3%, Ciudad Juárez con 5.6%, Mexicali con 5.4% y Tijuana con 4.5%.

El gobierno mexicano se encuentra tan incapaz de solucionar el problema del desempleo que el actual Presidente llama a "frenarlo", ésto es, a que no siga avanzando, empero Miguel de la Madrid Hurtado, en su Primer Informe

de Gobierno señala que el desempleo abierto era del 8% y que cada año 800 mil personas demandaban empleo nuevo. Hasta el momento, el actual gobierno sólo ha creado 350,000 empleos. Como se puede constatar, el problema del desempleo es bastante agudo y va a provocar a mediano plazo, conflictos sociales graves. Si utilizamos los mismos datos proporcionados por el Presidente en 1983, bastaría realizar una simple resta para ver que de los 800 mil nuevos demandantes de empleo, 450 mil se agregaron a la desocupación que viene arrastrando el país desde hace varios años. ¿Así el gobierno "frena" el desempleo?

El ejército industrial de reserva se alimenta de la fuerza de trabajo nueva que se incorpora al crecer la población, como también de aquellos trabajadores agrícolas que debido al desarrollo capitalista en el campo, no tienen otra opción que emigrar a las grandes urbes, y por último, de la masa de trabajadores que están siendo desplazados por las máquinas. Son los obreros desocupados que mediante su competencia activa en el mercado de trabajo, ejercen una presión constante, hacia abajo en los salarios y en las mismas condiciones de trabajo.

Marx, expone en el capítulo XXIII de El Capital, que el ejército industrial de reserva o superpoblación relativa, asume tres modalidades a saber: fluctuante, latente y estancada.

La población denominada fluctuante está compuesta por aquellos obreros fabriles que "...ora se les repele, ora se les atrae nuevamente.. el número de obreros ocupados aumenta, aunque en forma decreciente.."

La forma latente es aquella que debido al desarrollo del

capitalismo en el campo provoca que "...la demanda de la población obrera rural decrece en términos absolutos a medida que aumenta la acumulación de capital. Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera.."

La superpoblación estancada: "...constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente, sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de la explotación del capital, el máximo tiempo de trabajo y el mínimo de salario lo caracterizan.." (8)

Podemos decir que el sector de trabajadores de la construcción se encuentra formado por aquellas personas que recientemente se han integrado al ejército industrial de reserva y cuyo origen es necesariamente rural y encuentran en la construcción la forma inmediata de conseguir empleo, pues no les exigen experiencia, a la que toman como un paso intermedio para incorporarse posteriormente a otras ramas industriales.

Debido a la crisis ocupacional que existe actualmente en nuestro país y al ser mínimas las posibilidades de ser absorbidas por la industria, los servicios o la agricultura. El Estado ha visto en la industria de la construcción, la alternativa para aliviar el problema del desempleo parcialmente.

EL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION EN EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO MEXICANO.

El desarrollo capitalista, impulsado en el régimen porfirista, sentaba sus bases en tres aspectos fundamentales que consistieron en: crear condiciones favorables para la inversión extranjera, facilitar y estimular las exportaciones y por último, lograr a todo trance, la estabilidad política y la paz social del país.

El gobierno tuvo que crear las condiciones generales para la producción capitalista, por lo que promovió obras de infraestructura para cumplir con sus objetivos. Por estas razones, ubicamos en el porfiriato el germen del proletariado constructor debido a que en esta época, se construyeron grandes obras tendientes a fortalecer los soportes materiales del desarrollo económico. En efecto, se realizaron las obras portuarias de Veracruz y Tampico; Hidroeléctrica de Necaxa; líneas férreas en todo el país -fundamentalmente hacia el norte y el golfo en donde se creó el 75% de las vías férreas actuales-, obras urbanas de pavimentación, alumbrado, drenaje, etc. Los grandes edificios públicos de la Ciudad de México: Teatro de la Gran Opera (Teatro de las Bellas Artes, iniciado en 1903 y terminado hasta 1932), Edificio de Correos, Palacio Legislativo, El Palacio Negro de Lecumberri (penitenciaría del Distrito Federal), Monumento de la Independencia, Paseo de la Reforma.

En 1895, la población económicamente activa en la construcción apenas estaba constituida por 50 mil personas, que representaban el 1.2% del total de la PEA

Para 1910, había crecido al 1.4%, 75 mil trabajadores en la industria de la construcción.

El proceso revolucionario iniciado en 1910 lleva, obviamente, a un estancamiento general de la economía que frena casi todas las industrias, entre ellas especialmente a la construcción que no volverá a recuperarse hasta 1925, época de la reconstrucción económica del país y adquiere mayor impulso en la etapa cardenista.

El crecimiento de la industria de la construcción, a partir de la década de los cuarentas, es importante en cuanto a la generación de empleos, ya que pasa de 106 mil a duplicarse en 1950 y a cuadruplicarse en 1960 con 416 mil empleos en el sector.

#### CUADRO IV

#### PARTICIPACION DE LA CONSTRUCCION

#### EN LA PEA EN MEXICO

<u>AÑO</u>	<u>(millones)</u>		<u>% DE LA POBLACION TOTAL</u>	<u>(miles)</u> <u>CONSTRUCCION</u>	<u>% PEA</u>
	<u>POBLACION TOTAL</u>	<u>PEA</u>			
1940	19.7	5.9	30.0	106	1.8
1950	26.4	8.3	30.4	225	2.7
1960	36.0	11.2	31.1	416	3.6
1965	42.8	12.8	30.0	514	4.0

Fuente: La Industria de la Construcción y la Acumulación Capitalista.

Román Munguía Huato (Multicopiado)

El crecimiento vertiginoso de la industria de la construcción lleva a que la captación de mano de obra se ubique a niveles relativamente importantes en comparación con otros sectores. Según el censo de 1970, la fuerza de trabajo empleada en esta industria, se colocaba por encima del minero, eléctrico y transporte, pero abajo de la agricultura, servicios y la industria de la transformación.

Existen dos etapas bien delineadas en el crecimiento del proletariado de la construcción que se relacionan, necesariamente, con el desarrollo capitalista del país. La primera de 1940 a 1965, cuando los empleos generados por la rama constructora crecen a una tasa anual del 15.4%, mientras que el generado por el resto de la economía registran sólo una tasa del 4.5%. En relación a la población económicamente activa, tenemos que en 1940 representaba el 1.8% para aumentar en 1965 al 4%.

La segunda etapa que va de 1965 a 1970, tuvo un crecimiento del 8.8% en los empleos generados por el sector, mientras que los empleos generados por otras ramas tuvieron sólo un 3%. Es importante la generación de empleos en la construcción, pues aumenta su participación en la población económicamente activa de 4% en 1965, de 6.4% en 1979 y alcanza un 9.5% en 1981, época denominada del boom de la construcción.

El auge petrolero influyó decisivamente en la captación de empleos del sector, reforzando la idea que el gobierno tiene para "aliviar" el desempleo, Bernardo Quintana Rioja, Presidente de la ICA, hacía la siguiente reflexión: "...es importante mencionar que nuestra industria juega un papel de primerísima importancia en el fenómeno prioritario de la generación de empleos, no sólo por el número de ellos que genera, los cuales en 1981 llegaron al millón

ochocientos ochenta y tres mil, dando ocupación a casi el 9.5% de la población económicamente activa, sino también por ser un campo que ofrece trabajo a los sectores marginados de la población..." (9)

CUADRO V

PARTICIPACION PORCENTUAL

DE LA CONSTRUCCION EN LA PEA

(miles de personas)

	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Total	13,181	16,597	16,600	17,200	17,445	18,696
Construcción	580	769	782	815	883	1,194
Participación	4.4%	4.6%	4.7%	4.7%	5.1%	6.4%

Fuente: La Economía Nacional en Cifras.

Cit. post. Munguía Román, Op. Cit.

CAPITULO III

LOS TRABAJADORES QUE CONTRATAN

LAS EMPRESAS AFILIADAS A LA C.N.I.C.

LOS TRABAJADORES QUE CONTRATAN LAS EMPRESAS AFILIADAS A LA CNIC.

A) PERFIL SOCIOECONOMICO

En el siguiente apartado que describe las características de los obreros de la construcción, se ha elaborado, tanto a nivel de la abstracción para explicar la validez de las categorías utilizadas, como a nivel concreto utilizando la investigación directa para corroborar las afirmaciones y juicios que se hacen.

Conscientes de que la investigación de gabinete en un problema de actualidad no es suficiente, decidimos aplicar un cuestionario que nos permitiera sustentar las afirmaciones más generales que se hacen alrededor del presente trabajo.

Enfrentamos varios problemas para seleccionar una muestra representativa del objeto del estudio. Primero del millón ochocientos mil trabajadores de la construcción que existen a nivel nacional, sólo seleccionamos a los del Distrito Federal, que sumarían 254,366 trabajadores, según la encuesta Continua sobre Ocupación de la SPP, en el año de 1979, Trim. I, que formarían el 20.7% del total. Debido a los alcances del presente trabajo, a la falta de financiamiento, como a otros problemas, sólo aplicamos 182 cuestionarios, que a pesar de no conformar una muestra representativa desde el punto de vista estadístico, nos permiten tener una visión global del problema y una aproximación para estudios posteriores.

Se eligieron cinco lugares al azar en la Ciudad de México, tomando en cuenta los siguientes criterios: que fueran distintos tipos de obra, de diferente magnitud y por último que no necesariamente fueran obras controladas por los monopolios constructores.

Los cuestionarios se aplicaron en septiembre de 1982, período en que la industria de la construcción se encontraba trabajando al 30% de sus posibilidades, por la crisis económica que atravieza el país, por lo que también fue difícil encontrar mayor variedad en el tipo de obra. Los lugares seleccionados son los siguientes:

<u>OBRA</u>	<u>LUGAR</u>	<u>NUMERO DE CUESTIONARIOS APLICADOS</u>
I	Edificio Mexicana de Aviación	34
II	Fraccionamiento del Moral	21
III	Unión de Drenajes de aguas negras en la Colonia Clavería	45
IV	Oficinas en Condominio en Paseo de la Reforma # 155	40
V	Central de Abastos	23
VI	Ampliación Metro Zaragoza	18

La concentración de la fuerza de trabajo en el sector constructor, se localiza en aquellos lugares que tienen una fuerte centralización industrial, las grandes zonas metropolitanas del país: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey abarcan el 60% de los ocupados. En esta actividad predomina el sexo masculino casi totalmente, exceptuando la época del boom de la construcción (1979-1981), en que debido a la escasez de mano de obra y por ser menos remuneradas se contrató a mujeres. Su participación es, la mayoría de las veces, como peón y al nivel del total de los trabajadores es poco significativa, ya que

según datos de la Encuesta Continua Sobre Ocupación de la SPP, representan el 3.1%.

En general, el trabajo femenino se reduce a actividades poco calificadas, como son: limpieza y pintura, evitando su participación en la obra negra. (10). Podemos señalar que esta situación está determinada por los factores socio-culturales de la sociedad mexicana machista, factor aprovechado por el patrón para pagar salarios inferiores a los que perciben los hombres, independientemente de que la actividad sea la misma.

En los resultados del cuestionario obtuvimos el siguiente perfil de los trabajadores por estado civil:

Soltero	43%
Casado	50%
Divorciados	3%
Unión Libre	2%
Viudo	2%

Correlacionamos estos datos con la edad y observamos que el 3.3% del total dijo tener menos de 16 años (edad prohibida para trabajar según la Ley Federal del Trabajo), el 21% se encontraba entre los 16 y los 20 años, el 45% entre los 21 y los 30 años, 16% entre 31 y 40 años y 14% más de 40 años. Resultó notoria la población joven, pues agrupando los datos tenemos que el 24.3% fue menor de 20 años y el 70% menor o hasta treinta años. Puede ser la explicación al gran porcentaje de "solteros" que encontramos en la investigación. También nos indica, de alguna manera, la idea que es la construcción, la primera oportunidad de empleo que encuentra la gente al emigrar a las grandes ciudades.

En relación al aspecto educativo, el 85% manifestó saber leer y escribir y el 15% analfabeta. Dentro de los in-

dices nacionales el resultado obtenido puede considerarse como "normal", por el analfabetismo existente a nivel nacional, pero también consideramos que algunos de los entrevistados contestaban afirmativamente a la pregunta por el sólo hecho de saber leer y escribir, lo comprobamos cuando se preguntó el nivel escolar, el 40% contestó haber estudiado algunos años de primaria, el 32% primaria completa y el 17% secundaria. Podemos concluir que en la construcción no se exige el grado mínimo escolar como en otras ramas industriales.

Otra de las características de los trabajadores de la construcción, es el origen, la mayoría resultó de provincia. A la pregunta de ¿dónde habían nacido? respondieron de la siguiente forma: el 83% señaló haber nacido en provincia y el 17% en la área metropolitana. De la misma manera, contestaron que sus padres habían nacido 94% y 6% en provincia y en el área metropolitana respectivamente.

Una de las hipótesis principales que guían el presente trabajo, es el que los trabajadores de la construcción tienen origen campesino y que es en la construcción en donde se inician para después ubicarse en otras ramas, o bien, que al terminar la obra algunos regresan a su lugar de origen o permanecen subempleados en la ciudad, engrosando el ejército industrial de reserva.

Al preguntar el motivo por el cual se trasladaron a la ciudad, el 63% respondió que para encontrar empleo, el 20% para mejorar la situación y el 18% para seguir a la familia. La crisis existente en la agricultura mexicana expulsa a cientos de miles de campesinos que no tienen otra solución a su problema que emigrar a las grandes ciudades para no sucumbir ante los estragos del hambre y la miseria, sin embargo, en el mejor de los casos, lo que les depara es la industria de la construcción o el subempleo.

Cuando se les inquirió del porqué habían ingresado a trabajar en la industria de la construcción, obtuvimos los siguientes datos: el 48% señaló que fue la única oportunidad de empleo, el 19% dijo que fue el primer trabajo que encontró, otro 19% manifestó que era el trabajo que más le gustaba, un 5% aclaró que hasta el momento no había encontrado el trabajo que más le gustaría hacer, otro 5% que gana más que en otras ramas y el 4% lo recomendaron sus parientes en el lugar del trabajo.

Agrupando las dos primeras respuestas, sintetizamos que el 70% no tuvo otra alternativa al emigrar a la ciudad que ingresar a la construcción para encontrar empleo. A partir de datos concretos podemos llegar a la descripción que hace Carlos Marx de los trabajadores de la construcción que son como una población nómada "... no detendremos ahora en una capa de la población de origen rural, cuya ocupación es en gran parte industrial. Este estrato constituye la infantería ligera del capital, que según sus propias necesidades los vuelca ora a ese punto, ora a aquél otro. Cuando no están marchando, estos individuos "acampán". A los empleados nómadas se les emplea en diversas operaciones de la construcción y el drenaje, en la fabricación de ladrillos, la quema de cal, el tendido de vías férreas.." (11)

Hemos decidido citar a Marx para recalcar una de las condiciones existentes en las relaciones de trabajo en la construcción y es que debido a la naturaleza de las obras de construcción, así como a la dispersión territorial en la que se encuentra, vemos dentro del proletariado de esta rama, trabajadores errantes cuya movilidad depende de las obras que se vayan realizando alrededor de todo el territorio nacional. "... Es la versión urbana del proletariado rural conocido como "golondrinas". Constituyen

un importante sector, pues "aparecen" oportunamente en las obras públicas que requieren mucha mano de obra con esas condiciones: escasa preparación, eventualidad en el trabajo, bajísimos salarios.." (12)

En nuestra investigación directa, realizamos la pregunta de ¿cómo encontraste el trabajo actual? para ver una parte del problema de las "golondrinas" de la construcción. El 53% aseguró haber pedido el trabajo en la obra, el 24% porque lo recomendó alguien que trabaja en la obra y un 20% que conocían al maestro. Llegan solos y terminando la obra, abandonan el lugar en busca de otra obra. Otros dos casos concretos sobre las "golondrinas" de la construcción, son en los Estados de Michoacán y Guerrero. Veamos el primero:

En la transformación de la región de Lázaro Cárdenas, Mich, se pueden distinguir dos etapas en lo que absorción de empleo se refiere. La primera se ubica entre 1964 y 1969, cuando se contruyen la presa hidroeléctrica, una carretera y el distrito de riego, lo que provoca que el pueblo más cercano llamado Guacamayas tuviera un crecimiento espectacular, pasando de 250 habitantes a 7,000. Al culminar la obra, la población también disminuyó, ya no hubo la demanda de mano de obra y tampoco alternativas de trabajo.

En 1972, se reiniciaron las obras de SICARTSA, alcanzando su mayor auge en 1975-1976. En esa época se llegó a ocupar 18,000 obreros en la construcción de la siderúrgica, que provenían de todos lados de la república mexicana y se enfrentaron a las condiciones mínimas de infraestructura y servicios de alojamiento. Sólo el 25% fue absorbido por la siderurgia y debido a que en 1977 se pararon las obras de SICARTSA, el resto de los trabajadores tuvo que regresar a su lugar de origen. (13)

En otro caso es en Apaxtla, Guerrero, en la presa denominada El Caracol. Ahí vemos el abandono de la agricultura debido a la transformación de los campesinos en peones asalariados. Señala, una nota periodística que marginación, alcoholismo, prostitución y aumento de la criminalidad son otras de las consecuencias que en el municipio antes citado trajo la construcción de la presa El Caracol, que significará mayor suministro de energía eléctrica al Distrito Federal y la extensión de este servicio a Centroamérica.

Considerada de alta prioridad, la presa llegó a mantener en labores hasta siete mil trabajadores de la construcción, en su mayor parte reclutados entre los campesinos de la región, que prefirieron emplearse con el sueldo mínimo a estar supeditados a las peripecias de una agricultura temporalera.

La llegada de los obreros de la construcción y de las compañías hizo que las rentas aumentaran vertiginosamente. Así, por ejemplo, los 200 pesos que se pagaban originalmente por una casa, pasaron a diez mil y la renta de un cuarto representa un gasto de tres mil pesos.

Otro de los problemas que originaron las compañías constructoras fue la carestía provocada por la derrama económica que las obras representaron para sus pobladores, el kilo de carne cuesta \$500.00 pesos, el pescado \$300.00, la manteca \$100.00, el litro de leche \$100.00, las tortillas \$45.00 el kilo, etc. (14)

Los trabajadores de la construcción saben que la característica esencial de su relación de trabajo es meramente eventual, en un trabajo elaborado por Dimitri A. Gerhidis, intitulado: "El Trabajo y las Relaciones Laborales en la Industria de la Construcción", analiza el pro-

blema de la eventualidad en el empleo y señala que según el censo de 1970, se llegó a detectar que el 30% de los trabajadores del sector estuvieron empleados de 1 a 6 meses y desocupados o dedicados a otras actividades el resto del año. Señala, que en efecto, la proporción de obreros que trabajan en la construcción por períodos cortos (de 1 a 3, de 4 a 6 y de 7 a 9 meses), es más elevado que la relativa al conjunto de la actividad económica y en la actividad agropecuaria. En cambio, el porcentaje de los que trabajaron en el curso del mismo año de 10 a 12 meses en la construcción es claramente inferior a todos los porcentajes de otras categorías de obreros.

En el cuestionario aplicado a los 182 trabajadores de la construcción, para ver el fenómeno de la eventualidad del trabajo, utilizamos dos variables que fueron antigüedad en la industria de la construcción y tiempo que trabaja en la construcción en el año.

El 30% manifestó contar con menos de un año de antigüedad en el sector, el 38% señaló que tenía de uno a cinco años, de seis a diez el 17% y el 16% que tenía más de diez años en la construcción, podemos abstraer que la mayoría de los trabajadores son de ingreso reciente ya que el 68% tendría menos de cinco años de laborar en las obras.

El otro aspecto que se refiere a la temporalidad, a los meses que trabajan en la construcción, tenemos que el 20% trabaja de tres a seis meses en la construcción, un 26% lo hace de seis a nueve meses y sólo el 53% manifestó trabajar todo el año. Esta situación beneficia enormemente a las compañías constructoras dado que no se ven obligados a mantener una planta de trabajadores bastante grande evitando de esa manera, los pagos de antigüedad, aguinaldo e incluso se beneficia porque en la época de lluvias el proceso de trabajo es más lento y para ese entonces, según

los datos obtenidos ya el 20% de los trabajadores estarían fuera de la obra. El mismo Instituto Mexicano del Seguro Social, ha creado en el caso de la industria de la construcción la categoría de permanentes y eventuales para facilitar el pago de derechos a las compañías constructoras. En sus estadísticas de derechohabientes, sacamos los siguientes datos:

	<u>Miles de Trabajadores</u>	
	<u>Diciembre 1978</u>	<u>Diciembre 1979</u>
Asegurados eventuales y temporales	450	464
Asegurados permanentes	<u>53</u>	<u>65</u>
Suma	503	529

Podemos notar que sólo cerca del 15% de la población asegurada de la construcción es considerada como permanente, incluso por el mismo Instituto Mexicano del Seguro Social.

En la construcción existen dos categorías de trabajadores para las empresas, los denominados de planta (personal directivo, administrativo y técnico) y los contratados por obra determinada (operadores, oficiales y peones). Los primeros implican en el mejor de los casos, a sólo un 16% de la población total; mientras los segundos al 86%, lo que provoca inestabilidad en el empleo y que la patronal abuse de esta situación para violar derechos laborales, tales como la antigüedad, aguinaldo, reparto de utilidades y jubilación a la gran mayoría de sus trabajadores. En un análisis elaborado por la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, sobre la distribución de los recursos humanos para cada grupo de capital en 1979, se sacó el siguiente cuadro para su análisis:

CUADRO VIDISTRIBUCION DE RECURSOS HUMANOS  
PARA CADA GRUPO DE CAPITAL - 1970

(Z)

<u>GRUPO DE CAPITAL MILLONES DE PESOS</u>	<u>PERSONAL DE PLANTA ADMINIS-</u>			<u>PERSONAL POR OBRA DETERMINADA</u>		
	<u>DIRECTIVO</u>	<u>TRATIVO</u>	<u>TECNICO</u>	<u>OPERADOR</u>	<u>OFICIAL</u>	<u>PEON</u>
Mayor de 100	4	5	7	4	16	52
50 - 100	3	5	7	5	18	50
20 - 50	2	5	7	5	19	53
10 - 20	4	10	11	10	11	46
5 - 10	2	4	7	8	19	51
2 - 5	1	4	6	5	22	53
1 - 2	1	3	5	4	27	54
0.5 - 1	1	5	3	5	16	54
0.1 - 0.5	1	6	7	10	11	51
Menor de 0.1	1	5	7	8	24	42

Fuente: La Industria Mexicana de la Construcción en 1980

El cuadro anterior nos muestra claramente la eventualidad del 85% de los trabajadores de la construcción, así como también la creciente proletarización de los sectores profesionales: arquitectos, ingenieros civiles, técnicos, etc., por lo que vez se establecen relaciones asalariadas con el capital de una manera más clara, acabando con la visión elitista de la profesión, ahora sólo son recuerdos del pasado.

"La fidelidad de esta vocación de mexicanidad y la sólida capacidad profesional, confirmaron la participación de los ingenieros. Se puede mencionar a un Pastor Rouaix, fundador de la Comisión Nacional Agraria, a un Eduardo Hay, Secretario de Guerra, Canciller, Subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Subsecretario de Industria y Comercio y Trabajo, Presidente de los Ferrocarriles Nacionales, un Félix Palavicini, escritor, periodista y educador, un Alberto J. Pani, Canciller y Secretario de Hacienda, sólo esto explica cincuenta y nueve nombramientos de Secretarios de Estado de 1917 a 1980" (15).

Los sueños se acaban, en 1972 se calculaba que existían 110 oficios manuales dentro de la edificación en general y de una gran cantidad de profesionistas. En 1960 se estimaba una cifra de 18,720 profesionistas de la rama y de 23,780 en 1970, que representaban el 4.5% y el 4% del total de empleados de la construcción y que también son afectados por los cambios en el mercado de trabajo de la construcción provocados por los cambios sexenales y las crisis económicas.

Por tipo de obra, la división técnica del trabajo no difiere mucho, únicamente en el caso de las empresas constructoras que se especializan en actividades de "estudios, proyectos, consultoría y supervisión", donde tiene menor peso el trabajo realizado por los operadores, oficiales y peones, que es de contacto directo en el proceso productivo de la edificación. Fuera de este caso, el trabajo

más pesado recae en estos trabajadores, que son los contratados por obra determinada, los más mal pagados, con largas jornadas de trabajo, expuestos a accidentes de trabajo que les llega a costar la vida, sin prestaciones sociales marcadas por la ley, etc.

### CUADRO VI

#### PORCENTAJES DE LA DIVISION TECNICA

#### DEL TRABAJO POR TIPO DE OBRA

<u>EMPRESAS POR TIPO DE OBRA</u>	<u>Director</u>	<u>Administrador</u>	<u>Técnico</u>	<u>Operador</u>	<u>Oficial</u>	<u>Peón</u>	<u>Otros</u>
Edificación	1.08	2.67	2.62	1.78	28.3	56.5	7.06
Construcción Pesada	1.39	5.33	4.05	13.4	21.3	43.9	10.7
Construcción Industrial	0.75	4.86	7.58	6.8	19.0	46.6	14.2
Ingeniería, estudios, proyectos y consultoría	4.82	16.2	32.2	2.43	6.33	21.0	16.8

Fuente: Cuadro elaborada en base a información proporcionada en La Industria Mexicana de la Construcción en 1980, CNIC.

Dentro de las relaciones de trabajo y a pesar que la rama constructora mantiene un gran dinamismo económico, sobre todo en los años del auge de la construcción, no se ha visto correspondido con una absorción proporcionada de fuerza de trabajo debido a que ha sido desplazada por los cambios tecnológicos en el uso intensivo de maquinaria, que forma parte de la tendencia misma del capitalismo a

reforzar el capital constante en perjuicio del variable, contemplando una composición orgánica del capital más compleja. Veamos, de 1940 a 1965, los empleados generados por la industria constructora crecieron a una tasa anual promedio de 15.4%, de 1965 a 1979 lo hicieron sólo al 8.8%, en los últimos años de la década de los setentas, el crecimiento promedio anual de empleo en el sector fue del 13%, no superando la crisis de empleo que se manifestó de 1974 a 1976, cuando el crecimiento promedio fue del 3.6% anual (16).

El Estado mexicano ha brindado a las constructoras las mayores facilidades para la adquisición de maquinaria y equipo importado, que genera necesariamente fuga de divisas y desempleo en el sector.

Por ejemplo, la importación de aplanadoras, conformadoras, tractores industriales y algunos otros equipos de la construcción, pasó de un nivel de 600 millones de pesos que había conservado de 1967 a 1971 a 1,540 millones de pesos en 1974. En relación a la fuga de divisas que provoca la importación de maquinaria y equipo para la construcción, el ex-director de Caminos y Puentes Federales planteaba en un artículo, que "...En los estudios relativos a la construcción de caminos se ha calculado que de cada peso invertido a través de los contratistas que utilizan la técnica intensiva de maquinaria, 60 centavos van a dar al extranjero (vía importaciones directas de maquinaria y refacciones, e indirectas dado los patrones de consumo de estos grupos), en tanto que utilizar una tecnología intensiva de mano de obra sale del país sólo 20% de la inversión" (17)

Como anotábamos anteriormente, uno de los problemas económicos y sociales a que ha tenido que hacer frente el Estado mexicano es el desempleo, por esta razón, se toma a

la construcción de infraestructura para amortiguar el problema, pero ésto choca con los intereses de los empresarios, que prefieren el uso de maquinaria para aumentar su plusvalía relativa reforzando la intensidad del proceso productivo en la edificación para obtener mayores ganancias.

Expondremos dos visiones del mismo problema, por un lado el representante de los constructores dice:

"La escasez de mano de obra no calificada, que empiezan a experimentar tanto las obras urbanas como los trabajos de construcción en el campo, apunta al hecho de que las empresas van a tener que equiparse más y buscar soluciones inteligentes al manejo de materiales, a su acarreo, a su colocación, tareas elementales que todavía se vienen encomendado a peones, cuyo reclutamiento principia a ser problemático" (18).

El vocero del gobierno dice:

"Las responsabilidades del sector público en cuanto a la construcción de infraestructura y el logro de bienestar social pueden conjugarse, pues existe cierto número de programas emprendidos por el Estado capaces de incrementar el uso del factor trabajo con costos más bajos, o al menos competitivos, con respecto a los que obtendrían si se utilizara intensivamente maquinaria. Llevar a la práctica una proposición en este sentido, y en virtud de la amplia gama de actividades en que es factible intensificar el uso de mano de obra, significaría un incremento considerable en el empleo al proporcionar oportunidades de trabajo a gran cantidad de personas, lo cual, además, representa en la actualidad un imperativo social".

"De acuerdo con los cálculos preliminares, es posible

crear 400,000 a 600,000 empleos más sin costo adicional en este sector, siguiendo los lineamientos que a lo largo del trabajo se apuntan..." (19)

Sin embargo, la contradicción queda manifiesta: "...usar intensivamente mano de obra es obtener grandes beneficios sociales quizá utilidades menos espectaculares". Quizá el corifao del gobierno olvidó que vivimos en el reino del capital donde lo que interesa no son los beneficios sociales, sino las "utilidades espectaculares".

Como podemos observar, la industria de la construcción mantiene una tendencia a la baja incorporación de fuerza de trabajo. La creciente composición orgánica del capital, tiende a substituir el trabajo manual por maquinaria, la construcción utiliza cada vez más tecnología que substituye fuerza de trabajo incrementando el capital constante (en base a importaciones), lo que conduce a una disminución relativa en los empleos de la rama.

La falacia que el gobierno crea infraestructura para generar empleos nuevos, queda al descubierto cuando analizamos exactamente que los objetivos del Estado son crear las condiciones generales de la producción capitalista, por lo que invierta más en obra pesada, aunque ésta sea de menor intensidad en el uso de mano de obra. En lo que a intensidad de mano de obra se refiere, se sostiene que la obra pesada que abarca a los trabajos de movimientos de tierra tales como las terracerías y pavimentos de carreteras, la construcción de presas de materiales graduados y de los sistemas de riego es la menos intensiva, donde aproximadamente el 70% del proceso de trabajo estará mecanizado. En el caso de la obra industrial y de urbanización alcanza un 50%, disminuyéndose ello a 15% en la edificación y las instalaciones. Las obras de menor intensidad de mano de obra coinciden con una menor par-

ticipación del "peón". Así, en la obra pesada e industrial, los peones constituyen el 40 a 45% de mano de obra, mientras que en las obras de edificación y de instalaciones su participación alcanza el 55% a 60%. En concordancia con el grado de mecanización, se observa que en la obra pesada e industrial, el trabajo del operador y de técnico predomina relativamente en comparación a las demás obras, de esta manera, las habilidades de los artesanos se transfieren a las máquinas que maneja el obrero

CUADRO VII

GRADO DE MECANIZACION EN LA  
CONSTRUCCION POR TIPO DE OBRA

<u>TIPO DE OBRA</u>	<u>GRADO DE MECANIZACION (%)</u>
Pesada	70
Industrial	50
Urbanización	45
Edificación	16
Instalaciones	13

Fuente: Industria de la Construcción y sus Insumos  
SPP, 1981.

Leonard Mertens, en una investigación encargada por la Organización Internacional del Trabajo, explica que los cambios efectuados por la empresa ICA en el sistema de cimbra y la aplicación de concreto premezclado, combi-

nados con una bomba, aparecen como uno de los fenómenos de la prefabricación. La cimbra a base de perfiles de aluminio y de fibras se está substituyendo por la madera.

Está combinada con un proceso de vaporización, implicará un ahorro de tiempo y de mano de obra que varía entre el 50% y el 7%. "La introducción de esta tecnología si bien no implica una capacitación adecuada, ésta no llega a niveles de alta capacitación y especialización, evitando así la necesidad de aumentar el número de trabajadores de planta". (20)

Una y otra vez podemos constatar la voracidad de los constructores, que únicamente piensan en sus ganancias y olvidan la recomendación del funcionario público: "...usar intensivamente mano de obra es obtener grandes beneficios sociales y quizá utilidades menos espectaculares".

Uno de los problemas que más afectan a la mano de obra en la construcción, es el carácter cíclico de la economía, con sus auges y retrocesos, ya que es esta industria la que es más afectada en la época de crisis pues disminuyen notablemente los gastos para ampliar "la capacidad productiva del país". De esa manera se lanzan a la calle a miles de trabajadores, en espera de que se "reactive la economía".

Otro factor importante que afecta a la industria de la construcción y sus trabajadores, son los cambios presidenciales cada sexenio, pues la inversión pública se paraliza totalmente, y no olvidemos que actualmente la construcción depende de un 80% de la inversión pública federal, de las empresas descentralizadas y de los gobiernos estatales y municipales.

La situación por la que atraviesa actualmente México, de

crisis económica y cambio sexenal.(arranque de sexenio), lleva a que la industria de la construcción se encuentre trabajando al 30% de sus posibilidades y deje sin empleo a 850 mil personas. En el año de 1982, el gobierno anunció que frenaba sus obras, en un estudio realizado sobre el comportamiento de la construcción a fines del sexenio pasado y el impacto de la recesión sobre el mercado de trabajo. Se clasificó en orden de gravedad las obras más afectadas.

En orden de "gravedad" se piensa que el tipo de obra más afectada será la edificación no residencial. En gran parte estas obras son generadas por el sector público y se caracterizan por no ser directamente para fines "productivos" (Hospital de Pemex, etc.). Por esta razón y dada la índole del corte presupuestal, se menciona una PARALIZACION de carácter inmediato. En términos porcentuales estaría en el orden del 50% para fines de mayo y un 80% al fin del año (1982). Lo que corresponde al sector privado las obras "actuales" continúan, sin embargo, se nota un estancamiento de nuevas obras, implicando para el fin de año un corte de 60% de ese rubro. Tomando en cuenta la estructura ocupacional para la edificación no residencial, lo anterior significa para este tipo de obras: 40% menos ocupados a fines de mayo y 75% menos ocupados al fin de año.

La construcción industrial sería el tipo de obra que sigue por la gravedad. Aquí se clasifican gran parte de las obras del Metro, que a principios de mayo abarcaban unos 35,000 trabajadores, así como parte de las obras de Pemex y CFE. En el caso del Metro, una parte importante de las obras que corresponden a la tercera etapa del Plan Maestro se pararon (línea 7, por ejemplo), mientras que por el otro lado, se concluyeron las obras que corresponden a la segunda etapa del Plan Maestro (línea 4).

También en obras industriales de Pémex se suspendieron obras de forma inmediata (el complejo petroquímica Morelos). En el caso de la CFE, parece ser que se siguen terminando las obras, a veces en menor ritmo, empero se suspendieron nuevas obras planeadas para este año (Micare II).

Por otro lado, igual que el caso anterior, las obras industriales iniciadas por la inversión privada se terminan en un ritmo no cambiado, sin embargo, se redujeron los nuevos planes de inversión por la restricción de crédito bancario y por suspender las inversiones en el país. La mitad de las obras públicas industriales sentirán directamente el efecto de un corte del orden del 40%. Al final del año, ésto se incrementará a un 65%.

La inversión en construcción de vivienda se verá afectada a corto plazo por el aumento de precios de materiales de construcción, por falta de crédito bancario y por falta de interés en invertir implicando una disminución de la demanda. Para el fin de año se estima una reducción de aproximadamente 15% para el rubro de vivienda en su conjunto, siendo la vivienda social y la autoconstrucción las más afectadas.

Finalmente, la construcción pesada, que es la más extensiva en mano de obra, se verá afectada por una falta de nuevas obras, más que por un corte directo (con excepción de la parte urbana, que sí para sustancialmente). Se prevé una retracción del orden del 25% para fines de año.

Resumiendo lo planteado, se llegó a la siguiente retracción en el universo de la ocupación en la construcción, basada en la opinión del sector empresarial de la rama:

- a. Reducción de ocupados a fines de mayo: 11% = 165,000 ocupados
  
- b. Reducción al final del año: 36% = 540,000 ocupados (21)

El cálculo hecho sobre la desocupación se enmarca en el año de 1982, sin embargo, en 1983 la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción manejaba a 850,000 desempleados.

A partir de los datos proporcionados anteriormente, podemos precisar algunas características del proletariado de la construcción como su origen fundamentalmente rural, que anda en busca de "obras", para aliviar su problema de desempleo, su ingreso a la industria es meramente accidental, por ser "la única oportunidad de empleo que tuvo", se encuentra ocupado algunos meses del año y sabe que su empleo es eventual. La tendencia general para el futuro es que los peones sean desplazados por la máquina y por último, las crisis económicas y los cambios de sexenio afectan su fuente de trabajo.

**B) CONDICIONES DE SOBREPLOTACION**

"Los increíbles escándalos que ocurren en la construcción, la negligencia y el desprecio por la vida humana, se revelan por la serie de derrumbes de casas de construcción, que todo el mundo conoce. La expansión de la industria de la construcción, millares y millares de rublos que entran en los bolsillos de los empresarios, de los ingenieros, de los capitalistas, y la cantidad de vidas de obreros sacrificados en el altar del capital, éso es lo que significa el "progreso" de la construcción.

¿Y cuál es la situación de los centenares de millares de obreros de la construcción?...!Hasta en las más grandes ciudades, el salario de los obreros es inferior a los dos rublos diarios! Resulta fácil imaginar la miseria de estos obreros dada la carestía actual y las necesidades de asegurar la subsistencia de la familia, que a menudo está en otra ciudad o campo. Además, los trabajadores de la construcción son de temporadas.

Durante los pocos meses de trabajo el obrero tiene que ganar lo suficiente para mantenerse él y la familia todo el año.

Estas cifras ponen en evidencia la miseria de los obreros y su inseguridad total. Los trabajadores de la construcción tienen más dificultades que los de las fábricas y talleres para unirse y organizarse.."

L E N I N. O. Completas, Tomo XIX, pág. 291, Mayo 1913.

Esta descripción de los trabajadores de la rama constructora, elaborada hace setenta años, resulta actual cuando analizamos las condiciones de los obreros de esta rama en el México contemporáneo.

Las condiciones de sobreexplotación obedecen a que la mayoría de esos trabajadores presentan la siguiente situación laboral:

- Perciben ingresos por debajo del salario mínimo y no se les cubren los incrementos salariales oficialmente obligatorios.
- Se estima que laboran más allá de la jornada reglamentaria.
- No gozan de las prestaciones sociales obligadas: pago del séptimo día, afiliación al seguro social, paradójicamente no están inscritos al INFONAVIT, no gozan de vacaciones pagadas (son obligatorias por el desempleo), nunca reciben aguinaldo y mucho menos reparto de utilidades, cuando se les despide jamás son indemnizados.
- La inexistencia de condiciones y equipos de seguridad, los empresarios no se preocupan por aportar algún implemento de protección. Es la rama industrial que presenta mayor número de accidentes de

trabajo. Cuando los trabajadores sufren un percance son despedidos inmediatamente sin indemnización alguna.

- No laboran bajo un contrato formal, la mayoría es contratado verbalmente.
- Una gran parte no se encuentra sindicalizada.
- Existe un bajo nivel de instrucción escolar que los lleva a ignorar sus derechos laborales.

Para iniciar el análisis de la explotación en la rama constructora, es necesario recordar algunos postulados de la economía política, que nos sirvan de marco de referencia:

1. En el sistema capitalista, la fuerza de trabajo es una mercancía como cualquier otra, comprada por los dueños de los medios de producción: las compañías constructoras.
2. El capitalista compra la fuerza de trabajo (o la capacidad de trabajo) de los trabajadores. Esta fuerza de trabajo puede definirse como el conjunto de facultades físicas e intelectuales del trabajador.
3. El valor de la fuerza de trabajo se determina por el tiempo de trabajo necesario para producir los bienes necesarios para el mantenimiento (o la reproducción) de la fuerza de trabajo.

Los bienes necesarios para el mantenimiento de la fuerza de trabajo o su reproducción, son de dos tipos: los bienes que le permiten al trabajador subsistir para reproducirse físicamente como son: alimento, vestido y vivienda. Los bienes creados por la sociedad a través de su desarrollo: necesidades de vacaciones, ocio, televisión etc.

4. El salario se define como la expresión monetaria del valor de la fuerza de trabajo: es su precio. El salario no remunera todo el trabajo creado por el obrero, sino una sola parte, la otra es apropiada por el patrón bajo la forma de plusvalía.

Los salarios, precio de la fuerza de trabajo, fluctúan en torno al valor de la fuerza de trabajo en función de la oferta y la demanda de mano de obra.

Los patronos de la construcción se aprovechan del enorme desempleo que existe en México para ofrecer los peores salarios, en las condiciones más difíciles de trabajo. La lucha de clases puede provocar cambios en el precio de la fuerza de trabajo, los obreros luchan para obtener aumentos en sus jornales. Sin embargo, en el caso de los trabajadores de la construcción, en nuestro país, se encuentran sindicalizados sólo el 20% del total, y las organizaciones gremiales son utilizadas por pseudolíderes sindicales para enriquecerse, por lo que la correlación de fuerza en la construcción es desfavorable a los obreros.

Se considera que la subsistencia del obrero de la construcción se obtiene a un precio inferior al de otras industrias, debido a su origen campesino es condenado a vivir en las periferias de las grandes ciudades o en la misma obra. Por ejemplo, en nuestra encuesta, el 15% de los trabajadores manifestó vivir en la obra, el 28% en cuartos de vecindad, el 48% en casa sola en las afueras de la ciudad y el 9% en departamentos. En lo que se refiere a la alimentación, con observar los hábitos de alimentación que no difieren en mucho del de los campesinos: arroz, frijoles, chile y tortillas, y sólo en las

fiestas carne, de igual manera hablaríamos del vestido.

En lo que se refiere a necesidades creadas por la sociedad, el concepto de vacaciones no existe, la mayoría posee radio, pero no televisión, en el concepto de ocio, sólo entra la cerveza Victoria.

5. La plusvalía es el trabajo no pagado por el patrón al obrero, lo que le permite obtener jugosas ganancias. La naturaleza de los capitalistas es ver la forma de aumentar sus ganancias por la vía de aumentar su tasa de explotación, a través de la siguiente manera:

Aumentando la jornada de trabajo, llamada plusvalía absoluta. En el caso de la construcción tenemos que la jornada de trabajo es "normalmente de 12 horas".. Aumentando la productividad en el trabajo, el caso de la plusvalía relativa.

Como anotábamos en el inciso anterior, existe en la rama constructora una tendencia a acumular y a aumentar sin cesar la productividad del trabajo, mediante la utilización de máquinas más numerosas y más perfeccionadas. "Sin embargo, según el Censo Industrial de 1970, la construcción y la agricultura son los sectores que más empleo generan por unidad de inversión, esto es, en los que resulta más barato crear un empleo. En ese año, la inversión promedio para crear una fuente adicional de empleo en el país ascendía a 70,000 pesos, mientras que en la rama constructora era de 13,000, cifra muy inferior a la invertida por el sector comercio (40,000), por el sector manufacturero (100,000) y por la electricidad (615,000).

(32)

Como señala la nota anterior, es en la industria de la construcción donde el capitalista invierte menos para generar una nueva plaza de trabajo, y seguramente en el sector que obtiene mayores ganancias. Veamos, de acuerdo a la información proporcionada por la SPP, en "Trabajo y Salarios Industriales 1978", podemos decir que en ese año el salario promedio por hora alcanzó 19.77 pesos, lo que implicó una diferencia negativa de 9.17 pesos en comparación con el promedio total de 53 ramas industriales tomadas en cuenta, que en ese entonces era de 28.94. Para 1980 dicha diferencia aumentó a 12.83 pesos, siendo la construcción una de las actividades con menor salario por hora.

Presentamos a continuación los elementos vertidos de la aplicación de 182 cuestionarios, en la sección referida a salarios, con el objeto de corroborar las afirmaciones anteriores.

CUADRO VIII

SALARIOS DE TRABAJADORES  
DE LA CONSTRUCCION

SALARIOS (+)	OBRA (*)						TOTAL	PORCENTAJE
	I	II	III	IV	V	VI		
de 3000 a 4000	25	3	7	24	19	2	80	44
de 4001 a 5000	3	8	20	12	4	5	52	28
Más de 5000	6	10	18	4	1	11	50	27

(+) Los salarios son en pesos mexicanos y la cantidad equivalente calculada es por semana.

(\*) Vide tur pág. 128

Fuente: Investigación directa.

Correlacionemos el salario con la jornada de trabajo: en relación al horario, se investigó que lo hacían de lunes a sábado en un promedio de trabajo de diez horas en los lugares I, II, IV y V; mientras en el caso III (Unión de Drenajes de Aguas Negras), y VI (Ampliación del Metro Zaragoza), era de doce horas. Tenemos entonces, un total de 60 horas trabajadas, para el primer caso, y 72 para el segundo.

Si calculamos que en el rubro de \$3 a 4 mil pesos semanales, se encuentran los trabajadores que en ese momento ganaban, más o menos, el salario mínimo que era de \$3,650 semanales, por 48 horas de trabajo y pago del séptimo día. Tenemos entonces, que al 44% de los trabajadores se les extraía una plusvalía absoluta de 12 horas y 24 horas no retribuidas (sin contar que eran horas extras que deben ser pagadas dobles las primeras nueve y triples las siguientes, según la Ley Federal del Trabajo), lo que permite una sobreganancia a la constructora realmente fabulosa.

Incluso en el segundo rubro, de \$4001 a 5000, donde se localiza el 28% de la población entrevistada, no escapan a la situación anteriormente explicada, ya que por doce horas extras, esos trabajadores debieron haber recibido aproximadamente 2100 pesos adicionales, lo que significa que el 72% de los trabajadores a los que se les aplicó el cuestionario, percibieron ingresos menores que el mínimo autorizado en el Distrito Federal.

Los trabajadores que se localizan en el rubro mayor de 5000 pesos, podemos ubicarlos en aquellos llamados "oficiales", que reciben siempre un poco más que el resto de los trabajadores.

En el caso de los trabajadores que laboraron una jornada de 72 horas semanales, como es el caso de los lugares III y VI, debieron percibir salarios arriba de los diez mil pesos semanales, en ningún caso de los examinados, el salario pasó de los ocho mil pesos semanales.

Debido al auge que tuvo la construcción se habló de la falta de mano de obra, tanto a nivel capacitado, como al no calificado, así podemos señalar la queja de los empresarios en el caso de Villahermosa, Tabasco: "La expansión económica que trajo la explotación petrolera ha dado origen a la "piratería" de mano de obra y a la elevación súbita de los salarios en la rama de la construcción en Villahermosa. La elevada demanda de mano de obra ha determinado que en muchos de los casos los obreros de la construcción perciban salarios 40 ó 45% mayores que los establecidos" (23).

Por ejemplo, un soldador especializado ganaría unos 70 mil pesos al mes en la zona sureste a fines de 1981; un operador de volteo se llevaría aproximadamente 30,000 al mes en Lázaro Cárdenas en las obras de SICARTSA; un ayudante en las obras del Metro en el Distrito Federal, obtuvo aproximadamente 14 mil pesos libres mensuales.

Sin embargo, estos "fabulosos" salarios se encuentran ligados a las jornadas largas de trabajo y a condiciones de trabajo bastante precarias.

En el caso del operador de camión de volteo, éste realiza turnos de catorce horas o aún más, el ayudante de las obras del Metro trabaja 12 horas al día durante seis días a la semana. Por su parte, el soldador en el sureste, aparte de los turnos excesivos de horas trabajadas se enfrenta además muchas veces, a situaciones de alto riesgo en el trabajo, condiciones climatológicas duras y po-

un infraestructura de alojamiento, comida, etc., sin hablar de la alta tasa inflacionaria que provocaron las obras de Pemex en la zona (24).

Esta sobreexplotación de la mano de obra en la rama constructora ha permitido a los patronos obtener jugosas ganancias, que expresadas en la tasa de acumulación capitalista aparecen sorprendentes. Analizando el excedente bruto de explotación en la rama, tenemos que en la época del "boom" de 1978-1980, ésta tuvo un crecimiento considerablemente más fuerte que en la mayoría de las demás ramas de la actividad económica, alcanzando tasas de crecimiento del 35.3% en 1978, del 50.5% en 1979 y del 55% en 1980 del excedente bruto de explotación, véase cuadro IX, que sigue a continuación:

EXCEDENTE BRUTO DE EXPLOTACION POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Rama de Activi- dad Económica	EXCEDENTE BRUTO DE EXPLOTACION							
	1977		1978		1979		1980	
	Millones de Pesos	Crec. %	Millones de Pesos	Crec. %	Millones de Pesos	Crec. %	Millones de Pesos	
1. Agropecuario								
Silv. y Pesca	144,923.4	24.2	179,956.2	15.6	209,683.4	27.3	266,949.6	
2. Minería	45,529.1	28.2	58,386.0	75.9	102,681.3	146.0	252,619.1	
3. Ind. Manufacturera	280,429.9	27.0	356,036.6	30.8	465,529.6	41.9	660,738.3	
4. Construcción	31,220.8	35.3	42,239.1	50.5	63,582.2	55.1	98,636.3	
5. Electricidad	8,935.7	6.0	9,470.6	38.5	13,117.4	39.5	18,304.3	
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	346,480.7	28.6	445,715.5	32.7	591,374.8	36.0	804,195.6	
7. Transporte, almacena- miento y comunicacio- nes	67,049.6	37.1	91,928.0	35.5	124,605.9	41.4	176,176.7	
8. Servicios financieros seguros y bienes in- muebles	135,337.1	28.2	173,446.3	22.1	211,704.6	28.4	271,919.2	
9. Servicios comunales, sociales y personales	91,259.3	31.6	120,065.3	33.8	160,674.9	43.0	229,720.1	
10. Servicios Bancarios imputados (-)	20,640.3	23.6	(-)25,506.3	31.0	(-) 33,406.3	43.1	(-) 47,789.4	
<b>Total</b>	<b>1,130,523.3</b>	<b>28.4</b>	<b>1,451,737.3</b>	<b>31.3</b>	<b>1,906,548.2</b>	<b>43.3</b>	<b>2,731,469.8</b>	

FUENTE: Elaborada en base a la información del "Sistema de Cuentas Nacionales de México", SPP, 1981

Tomo I y datos preliminares.

La relación de trabajo que se establece en la industria de la construcción, es bastante informal. La mayoría de las veces se realiza mediante un acuerdo entre el trabajador y el "maestro". Cuando adquiere cierta formalidad, es en el caso de que las compañías constructoras exigen la renuncia en blanco de sus trabajadores, a condición de conseguir el empleo, para evitarse problemas laborales posteriores. Siempre en perjuicio de los obreros constructores, la patronal hace formal la contratación, que se establece por obra determinada, e incluso con la "ayuda" de los sindicatos charros que han negociado cláusulas en el contrato colectivo que hacen posible que dentro de las 72 horas se lleven a cabo reajustes de personal en caso de que por ejemplo, se cancele o suspenda el contrato o el pago entre el constructor y quien lo contrata. Tal es el caso del contrato colectivo que celebra el Sindicato Nacional de Trabajadores Constructores y Conexos de la República Mexicana, que está afiliado a la CTH.

En la investigación que llevamos a cabo, hicimos la pregunta de qué documentos les fueron pedidos para entrar a trabajar en la obra, contestó el 30% que -ninguno-, 67% que únicamente la credencial del seguro y 40% cédula cuarta (en los lugares III y VI se establecieron las relaciones más formales).

Cuando iniciamos las preguntas relacionadas a las prestaciones sociales, un buen número de trabajadores temió contestar, así al inquirir sobre el pago del descanso dominical el 49% manejó que sí se los pagaban y un 51% contestó negativamente. Deducimos de la respuesta dos consideraciones: la primera a la ignorancia sobre si lo que percibe corresponde a lo que legalmente deberían ganar y la otra al temor a ser despedidos por contestar que no se les paga al descanso de un día a la semana como lo establece la Constitución en su Artículo 123.

En lo referente al acceso al servicio médico, tenemos que en relación a la inscripción al IMSS, el 80% contestó encontrarse asegurado y un 20% dijo que no. A este grupo de trabajadores se les cuestionó el motivo, por el cual no estaban asegurados. Respondieron de la siguiente manera: el 21% no lo necesita para encontrar empleo, el 62% no se le ha afiliado nunca y un 16% no cree que sea útil.

Creo que el porcentaje tan alto encontrado en la afiliación al IMSS, obedece al alto número de accidentes que se suceden en la construcción, se estima que el 23% de los accidentes laborales registrados en el año de 1979 fueron de esta rama. Por otro lado, la tasa de accidentes de trabajo (sobre el universo de trabajadores permanentes y eventuales asegurados) alcanzó en aquel año un 16%, ocupando la construcción así el séptimo lugar en un total de 50 ramas industriales. Sin embargo, en términos de accidentes, la construcción ocupa en este conjunto, con mucha diferencia el primer lugar. (25)

#### CUADRO X

##### TASA DE ACCIDENTES LABORALES

<u>Año</u>	<u>Asegurados eventuales promedio (en miles)</u>	<u>Número de Accidentes</u>	<u>Rel. 2/1 %</u>
1977	271.7	37,608	13.8
1978	381.7	52,128	13.7
1979	403.3	62,948	15.6

Fuente: Algunas Tendencias Actuales en el Mercado de Trabajo de la Construcción en México.  
Leonard Mertens. O.I.T. (fotocopia) pág. 51.

Es importante recalcar que en la construcción industrial los accidentes de trabajo ocurren con mayor frecuencia. Cabe hacer algunas referencias al respecto, por ejemplo, el trabajo de soldadura, cuya demanda se ha incrementado a partir de las obras de explotación petrolera y las ampliaciones del Metro, es considerado como de alto riesgo de trabajo y/o enfermedad.

El pailero que solda y arma a altura y el soldador de oxiacetilino y de arco eléctrico. Soldar con este producto lleva muchos riesgos en cuanto se respiran gases peligrosos y reduce la esperanza de vida, soldar con arco eléctrico lleva un alto riesgo de sufrir una electrificación. Los paileros que trabajan cotidianamente con asbesto, compuesto de perlita sílica, en un lapso de diez años están en un alto riesgo de sufrir cáncer en los pulmones o silicosis..

Una nota periodística reporta un caso alarmante: "...La muerte en los últimos siete años, de 200 obreros en accidentes de trabajo es el resultado de las condiciones insalubres y riesgosas en que laboran 4,000 trabajadores que construyen la planta hidroeléctrica "El Caracol". Bajo un sistema de explotación puesto en práctica por empresas contratistas que se apoyan en los líderes del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM).

La falla de seguridad en todas las áreas de trabajo provocó el año anterior (1983) que 31 obreros perdieran la vida, atrapados en las lumbreras y túneles, expuestos a descargas eléctricas de alto voltaje, accidentados en las carreteras y en las obras de construcción, ante el interés de los contratistas por obtener máximas ganancias con una explotación intensiva de la fuerza de trabajo". (26)

Cuando hablamos de la sobreexplotación de los trabajadores de la industria constructora, lo hacemos por que sabemos que se encuentran trabajando por un salario menor al mínimo legalmente establecido, en jornadas de trabajo extenuantes, con relaciones de trabajo poco formales, que no tienen prestaciones sociales, se les niega hasta el pago del séptimo día. A pesar de que se encuentran afiliados al IMSS un buen número de estos trabajadores, creemos que es por la preocupación de los patrones de evitar gastos por el alto número de accidentes de trabajo que ahí suceden, además la patronal jamás invierte en equipos de seguridad laboral. Toda esta situación sucede con la complicidad de los sindicatos de la rama, como lo podremos constatar en el siguiente subcapítulo.

C) LAS RELACIONES DE TRABAJO EN UN TIPO DE OBRA: CONSTRUCCION DE VIVIENDA

Hablaremos de las relaciones de trabajo en la industria de la construcción, señalando la cooperación y la división de trabajo. Marx señala al respecto de la cooperación que gracias a ésta las diversas fases del proceso de trabajo se recorre más rápidamente, y señala un ejemplo que nos parece interesante porque tiene que ver con nuestra unidad de análisis:

"Así, por ejemplo, cuando los peones albañiles forman una cadena de manos para subir los ladrillos desde el suelo hasta lo alto del andamio, cada peón realiza el mismo trabajo y, sin embargo, estos trabajos forman otras tantas partes continuas de una operación total, otras tantas fases que cada ladrillo tiene que recorrer en el proceso de trabajo y por medio de los cuales las 24 manos del obrero colectiva, suponiendo que sean 24, lo expiden a lo alto del andamio mucho más rápidamente de lo que harían las dos manos de un solo obrero, que tuviese que subir y bajar el andamio cada vez.." (El Capital, Tomo I, página 263).

Cabe mencionar, que nos vamos a referir sobre las relaciones de trabajo en un proceso de construcción que se le denomina "edificación de vivienda", lo cual quiere decir que en términos de la construcción industrial, pasada, de irrigación, el proceso tiene varios cambios.

En términos generales podemos señalar las siguientes fases del proceso de la construcción:

Estudio de requerimientos: en esta fase entra lo que comunmente se conoce como localización del terreno, que es estudiado por ingenieros topógrafos que a su vez tienen a sus ayudantes denominados cadeneros, además de los requerimientos del usuario a lo largo de la vida útil de la estructura por edificarse.

Proyecto y presupuesto: se elaboran los proyectos y los planos necesarios para la edificación, calculando el presupuesto de materiales, costos de obra, incluso la fuerza de trabajo que se va a utilizar. Los trabajadores que intervienen en esta etapa son el ingeniero calculista, el arquitecto, los dibujantes y el personal administrativo. En esta fase, el proyectista determina las especificaciones precisas para la construcción e integra el presupuesto detallado, elaborando así el proyecto a ejecutar.

Aprobación del cliente y autoridades legales: el proyecto ejecutivo deberá ser aprobado por el cliente y por las autoridades responsables de la reglamentación de la construcción y por las instituciones que otorgarán el financiamiento. En esta fase, las relaciones de trabajo corren a cargo del personal directivo, administrativo y técnico, aparecen los gestores de los permisos de construcción y de localización de mano de obra "previamente sindicalizada".

Construcción y montaje: en términos generales se divide en dos subetapas, la denominada obra negra (urbanización, limpieza de terreno, trazo, excavación, cimentación, levantamiento de muros, cimbra, lozas, pisos, instalación eléctrica e hidráulica, etc.) y acabados (herrería, yeseros, pintura, aplanados, colocación de muebles, recubrimientos, labrines, carpintería, etc.).

Nos parece interesante recalcar el comentario que hace la CNIC sobre las fases de la construcción: "El tema de la realización de las etapas de estudio y proyecto de las obras, y desde luego la de operación, son muy altas con respecto a la fase de ejecución. Esta fase ocupa un reducido tiempo total.. (CNIC, Veinticinco años de la....)

A pesar de ser la etapa que dura un menor tiempo, es la que utiliza mayor fuerza de trabajo, en la que nos interesa centrar nuestro análisis. Por eso mismo, la etapa de entrega de la obra y la de operación y mantenimiento, no la trataremos.

El momento de la construcción y montaje ocupa más del 85% del proceso de la construcción y existen relaciones de trabajo determinadas ya sea por la compañía constructora que juega el papel de contratista, o por la subcontratación, entran personal administrativo, técnico, operadores de máquinas, oficiales y peones.

En la obra existe una estructura piramidal, donde hasta arriba se localiza el ingeniero residente de la constructora, que tiene uno o dos ayudantes también ingenieros. Las constructoras tienen establecido de antemano, contactos con los llamados "maestros" de obra manejan un equipo de oficiales de albañilería y éstos a su vez también tienen a sus chalanos, los peones que por su experiencia se les puede llamar de "media cuchara".

El grueso de los peones llega solo a la obra, o "algun conocido del pueblo les avisó que en tal parte había chamba de piñón", también podemos decir que de peón entran los hijos de oficiales e incluso del maestro de obras que los introducen en la construcción, a pesar de ser en la mayoría de los casos menores de edad.

Aparte existen otros oficios en la obra que son una especie de "personal de confianza de la empresa", como son el almacenista, el tomador de tiempo, el cabo y el supervisor de las partes de la obra que la empresa subcontrata. En una obra de edificación de vivienda localizada en la Calzada Tulyehuaco, en el Distrito Federal, observamos qué actividad desempeñaban cada uno de los oficios anteriormente mencionados.

El maestro de obras interpreta los planos y ejecuta las órdenes que le da el ingeniero residente, distribuye el trabajo entre los oficiales, a los que les asigna un número determinado de "chalanés" para que le acarreen el material. El oficial levanta muros, hace aplanados, pega coladeras, amaciza lavaderos, ya sabe pasar niveles, todo bajo la supervisión del maestro de obra. El peón realiza las actividades más duras y que requieren de menor preparación, acarrea material, descarga los camiones de cemento a la bodega, abre zurcos, recoge escombros, patea la mezcla, carga las medidas de arena, grava y cemento que requiere alguna revoltura, anda con la carretilla y es de los que hacen el colado.

Debido a que su trabajo exige poca calificación y a la falta de solidaridad que existe en el sector de la construcción, el peón es tratado de una manera despectiva por sus compañeros de clase y son sujetos de los que abusan, extorsionándolos, chantajeándolos y podemos decir que sufren una doble explotación, por una parte por la empresa que los contrata y por otro lado, por el maestro, el almacenista, el tomador de tiempo y demás.

Al respecto recogimos algunos testimonios que nos parecen interesantes: "Mira el peón es el jodido, el madreado, por ejemplo el Kaliman, uno de los maestros de obra, para entrar a chambear había que caerle al fin de semana que cobraban, con un día de salario, si no lo dabas, pos ya sabes, ni pa' que presentarte el lunes. Todos los sábados a los sobres del peón les faltaba ya sean los cincuenta o los cien pesos, que eran pal pomo del Kaliman y sus cuates. Si llegaban a faltar, se ponía de acuerdo con el tomador de tiempo de la constructora para no descontarle el día, pero no se lo pagaban, iban a michas el maestro y el tomador de tiempo, además, le quitaban el domingo porque faltaba, sí, sí, en la nómina nunca veías que alguien faltara, pero en la obra...

El peón es el jodido, el que va por los refrescos, los sopes, las chelas, etc. Si se trabajan horas extras, nunca se las pagaban, siempre el Kaliman decía que no habían llegado, que no estuvieran chin.. que por eso les iban como les iba, etc.

Huy y las tranzas con el almacenista, si vieras, como los peones casi nunca saben leer, pues el Kaliman se ponía de acuerdo de antemano para que los peones firmaran por más material del que verdaderamente recibían.

Al final de la obra, en los acabados, se empezó a contratar mujeres, pues había labores de limpieza y e acarreo de cascajo e incluso pintura, y como ya sabes la necesidad es mucha... El Kalimán hacía de las suyas, por medio de su comadre Delfina, cuando llegaban las muchacas o las señoras a la obra, les decía que si querían chambear pos ya saben había

que darle "aquellito" al maestro, además de su día de salario. Me cae, yo nomás me acuerdo y me da risa, ese Kalimán era un..... Sólo tengo unas dudas, yo no sé si la constructora sabía todo esto o se hacían, pos a las chavas les pagaban menos que a nosotros, quesque porque son mujeres y tienen menos necesidades, las horas extras jamás supimos quien se las quedó, si la constructora o el maestro, en fin, pa' que te cuento mano, bastaba con que le cayeras mal al Kalimán pa' que te echaran fuera, ¿qué si los liquidaban?, Pos asegún mi entender no, naranjas, sólo una vez el "Patlón", la hizo de pedo pero lo acalambraron y ahí quedó todo..."

Tradicional e históricamente la formación de un trabajador en la construcción se efectúa vía un extenso plan de aprendizaje, llevado a cabo en el trabajo mismo y dirigido por los maestros y/o residentes de obra. Esto nos explica de alguna manera, el trato hacia los peones de la construcción, ya que la mayor parte de éstos vienen de trabajar en el campo y su paso es meramente estacional, para luego regresar a sembrar. Los que tienen verdaderos interés en convertirse en albañiles oficiales o aspiran a maestros pasan por un largo proceso de capacitación.

La capacitación del albañil, así como la de los demás elementos que forman parte del equipo de la construcción, requieren una instrucción bien fundada, se encuentra cimentada en un proceso de enseñanza por la que tienen que pasar los trabajadores para lograr una preparación satisfactoria que les permita ejercer el oficio con plena seguridad de lo que van a hacer.

Como todo plan de aprendizaje, el del albañil se divide en ciclos de capacitación, correspondiendo al primero la introducción al arte de la edificación mediante el conocimiento de las herramientas, equipo de obra y materiales, su manejo y movimiento, así como la preparación y hechura de morteros y concretos y, para no ir más lejos, toda obra elemental pero necesaria en el proceso de edificación.

Contando con esta preparación en forma satisfactoria, el trabajador pasa al segundo ciclo de su capacitación en el que con la denominación de "media cuchara", confirma los conocimientos adquiridos y mediante las aptitudes logradas se inicia en la ejecución de trabajos elementales como los de pegar tabique y otros semejantes que le permiten adentrarse en los sectores de la albañilería tales como los impermeabilizantes de tejas, muros y azoteas con "alumbre" y jabón. Estos trabajos siempre se hacen con la supervisión del maestro albañil, con el propósito de dar al "media cuchara" la oportunidad de adentrarse en las técnicas constructivas.

En la tercera etapa de la capacitación, el albañil se consolida en el conocimiento de las actividades de la construcción, que incluye entre otras cosas: consolidación de suelo, mampostería, morteros, concreto armado, cimbras, andamios, etc., adquiriendo la categoría de oficial. Como se puede observar la distancia entre un oficial y un peón, en cuanto a habilidades constructivas es un abismo.

Sin embargo, el proceso de trabajo en la construcción

se encuentra en una tendencia hacia la maquinización sustitutiva de mano de obra. Esto implica el nacimiento de obreros especializados que no necesariamente pasarían por el proceso anteriormente señalado y bastarían algunos cursos sobre la utilización de determinada máquina.

De tal manera podemos afirmar que la industria de la construcción ha sido una de las ramas económicas donde en los últimos años más se ha notado la falta de fuerza de trabajo calificada.

El problema de la falta de mano de obra calificada en el período del "boom de la construcción" adquirió tal magnitud que preocupó a la CNIC y fundó en 1978 el Instituto de Capacitación de la Industria de la Construcción (ICIC).

Las fuertes inversiones en el área de la construcción industrial y pesada fueron las que mostraron claramente el problema. Estas obras se caracterizaban a nivel de los recursos humanos por una participación elevada de trabajadores especializados en algunos oficios como son el de soldadura y operador de máquinas. A partir de esto, surgió una situación de aguda escasez de mano de obra en estas áreas. Además, se debe agregar que la mayoría de estos trabajadores se tenían que reclutar fuera de las zonas donde se llevaron a cabo las obras, por tratarse de regiones poco desarrolladas industrialmente. Tal es el caso de Chicoasen e Infiernillo donde la mano de obra especializada venida principalmente del Distrito Federal.

A partir de 1978, los programas de capacitación para los trabajadores de la construcción fueron integrados por el Instituto de Capacitación de la Industria de la Construcción (ICIC), financiado por las empresas afiliadas a la CNIC.

Consideramos que la iniciativa de la CNIC es buena pero tiene dos restricciones: la primera restricción que se presenta es respecto al alcance que tiene el instituto. Solamente trabajadores que pertenecen a las empresas inscritas a la cámara pueden tener acceso a los programas de capacitación y esto únicamente cuando las constructoras otorgan el permiso de acudir a ellos. Los empresarios envían sólo a la gente de más confianza y que les pueda realizar una mayor capitalización del curso.

La segunda restricción está situada en el hecho de que los cursos regionales en gran parte son financiados por las constructoras de la región, cuya capacidad es inferior a las necesidades que surjan, ya que las empresas constructoras más fuertes tienen su sede en el Distrito Federal.

Para obtener más seguridad de que su inversión realmente les pueda "rendir", estos grandes empresarios solamente llevan a cabo sus programas de capacitación en zonas como el Distrito Federal, donde el riesgo de que después de haber capacitado a un trabajador "se les va" a otro lugar, es mucho menor. Esto refleja en los datos respecto a la distribución geográfica de los trabajadores bajo programas de capacitación, en el Distrito Federal se ubica el 60% de ellos.

TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION  
BAJO PLANES Y PROGRAMAS DE CAPACITACION  
Y ADIESTRAMIENTO POR ENTIDAD FEDERATIVA 1981

<u>ESTADO</u>	<u>NUMERO DE TRABAJADORES BAJO CAPACITACION</u>	<u>PORCIENTOS</u>
Total	34,100	100
Distrito Federal	10,700	57.8
Tamaulipas	2,900	8.5
Veracruz	2,500	7.3
Resto	9,000	26.4

Fuente: STyPS

Podemos concluir que en la industria de la construcción las relaciones de trabajo adquieren distintas formas de acuerdo al tipo de obra que se trate, por ejemplo: la construcción de vivienda y edificación que requiere una mayor captación de mano de obra, tiene poca mano de obra calificada y se reduce prácticamente al albañil oficial y al maestro de obras. Sin embargo, las obras industrial y pesada requieren necesariamente un alto número de trabajadores calificados, debido a que el proceso de sustitución de mano de obra por maquinaria es más acentuado en estos lugares, por lo que los peones ocupan un lugar menos preponderante que en la de edificación y vivienda.

D) ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS SINDICATOS DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO

"Hemos decidido salirnos de la CTM porque la antidemocracia que existe en el SUTERM sirve a los intereses de los contratistas; es más, sus delegados son empresarios que se enriquecen con nuestro trabajo y nunca cuidan por el salario, prestaciones y seguridad de los obreros..."

Uno Más Uno - 11-IV-84

La mayoría de los sindicatos en México se encuentran controlados por el denominado Congreso del Trabajo, que mantiene lazos estrechos con el Estado, y además, forma parte del partido del gobierno: PRI. Esta alianza ayuda a mantener el "Comité de Conciliación entre las Clases", forma de gobierno adquirido por el Estado mexicano para fortalecer el frente. Burguesía-gobierno-burocracia sindical, para evitar conflictos sociales y estimular la inversión capitalista.

Los sindicatos del país son controlados en su generalidad, por burócratas sindicales denominados CHARROS, que procuran mantener los intereses de la organización gremial, subordinados a los del presidente en turno y a la política económica que tenga; de tal suerte que la lucha que emprenden es siempre de carácter conciliatorio, pues se saben piezas claves del sistema político, la defensa de los intereses de los trabajadores la hacen en estrecha colaboración con los planes de gobierno y sus patrones.

La base de los trabajadores sindicales mantiene un silencio cómplice, provocado por la manera como los CHARROS controlan a sus sindicatos, el modo de evitar que estalle el conflicto entre los intereses de los trabajadores y los de la burocracia, es a través de la antidemocracia que reina en la vida de los sindicatos. El control de los trabajadores no se mantiene a través de golpes, a

los cuales sin duda se recurren cuando es necesario, simplemente no se hacen asambleas, jamás se entregan cuentas de las finanzas, se evitan publicaciones, se fomenta el desconocimiento del contrato colectivo, etc.

En este contexto ubicamos a los sindicatos de la industria de la construcción, donde existen una gran cantidad de pequeños y medianos sindicatos, además con una tasa de sindicalización baja del 26.3% de la población remunerada.

Podemos señalar que los sindicatos de la construcción son un movimiento fragmentado, mal organizado y con agremiados que se caracterizan por una relación de trabajo bastante inestable, por lo que las organizaciones renuevan a sus agremiados constantemente, además de tener una baja conciencia sindical, quizá provocada por el origen campesino de la mayoría de los peones, como también por andar de un sindicato a otro dependiendo la obra que se trate.

Los sindicatos de la construcción agrupan a toda clase de trabajadores, calificados y no-calificados, en este caso se trata de "sindicatos de industria", pero también observamos un sinnúmero de sindicatos de "oficio", como podrían ser los sindicatos de carpinteros, de plomeros, de soldadores, etc.

De acuerdo al Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, de un total de 571,006 trabajadores de la construcción se encontraban afiliados a organizaciones sindicales solamente 150,830, que representan el 26% del total de trabajadores de la rama. Lo más significativo es que se concentraban en los siguientes lugares: Distrito Federal 49,786; Veracruz 16,749; Tamaulipas 8,033; Nuevo León 7,078. Como se vé, en estos lugares encontramos a más del cincuenta por ciento de la población sindicalizada. (Véase: Organizaciones sindicales obreras de México: 1948-1970. Enfoque Estadístico. Juan Felipe Leal y Fernando Talavera).

Los sindicatos de la construcción se encuentran lejos de ser organizaciones de masas, ya que en general, su control no se extiende más que sobre una minoría del total de los trabajadores del ramo. Desde el punto de vista del tamaño puede decirse que fuera de la Capital, lo que domina es el sindicato de pequeña y mediana importancia.

Esta situación la observamos en el cuadro siguiente:

DISTRIBUCION DE LOS SINDICATOS DE LA CONSTRUCCION  
SEGUN LA IMPORTANCIA DEL NUMERO DE AFILIADOS DECLARADOS  
EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

<u>CIUDADES</u>	<u>NO. DE SIN-</u>						
	<u>DICATOS</u>	<u>-100</u>	<u>100-500</u>	<u>501-2000</u>	<u>2000-5000</u>	<u>5000-10000</u>	<u>+10000</u>
Distrito Federal	12	-	1	3	33	2	3
Guadalajara	2	-	-	1	-	1	-
Monterrey	5	2	1	2	-	-	-
Tampico-Madero	7	2	4	1	-	-	-
Jalapa-Veracruz	5	1	3	1	-	-	-
Oaxaca-Juárez-							
Mérida	6	2	4	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>37</b>	<b>7</b>	<b>13</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>

Fuente: Dimitri Germidis: El trabajo y las relaciones laborales en la Industria Mexicana de la Construcción COLMEX

Desafortunadamente los datos que tenemos abarcan hasta el año de 1970, ya que la Dirección General de Registro de Asociaciones de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, no tiene actualizado los datos de la última década, donde seguro que los datos aportados anteriormente variarían debido a las obras de infraestructura realizadas en las ciudades de Villahermosa, Coahuila de Zaragoza, Minatitlán, Ciudad del Carmen, etc., que son eminentemente petroleras.

Podemos señalar que es aparente el control de los líderes de los trabajadores de la construcción, exceptuando las zonas de Tampico y Veracruz donde los sindicatos cumplen la función de proporcionar mano de obra debido a la participación de los propios trabajadores en las actividades sindicales y de la baja conciencia sindical existente.

En la investigación directa que se realizó, comprobamos que es bajo el número de trabajadores organizados en sindicatos, el 37% contestó afirmativamente que sí estaba sindicalizado, el 51% dijo que no y el 11% no sabía.

Al 62% no organizado, se le preguntó sobre la causa de que no estuvieran sindicalizados, el 59% respondió que "nadie se lo ha pedido", el 20% no sabía qué era un sindicato, y un 11% manifestó no tener confianza en los líderes sindicales.

Tanto a los sindicalizados como a los no organizados se les preguntó que cuando tienen un problema laboral a quién recurrían, el 2% afirmó que al delegado sindical, el 3% a las oficinas del sindicato y el 95% al ingeniero o maestro de obras.

La situación empírica anteriormente descrita, tiene su explicación en el modo como funcionan las organizaciones sindicales en la construcción, que de manera sucinta es la siguiente: en cuanto los dirigentes sindicales son informados del comienzo de una obra, se ponen en contacto con los responsables de la empresa, o en su defecto, el mismo contratista se pone de acuerdo con "su" sindi-

cato, con el que ha venido trabajando desde tiempo atrás y mejor le facilita las cosas. De la reunión entre los representantes de la constructora y los líderes sindicales, desemboca un arreglo, siendo lo más importante: "el monto de las contribuciones sindicales", las que van a ser retenidas y pagadas directamente por los obreros semanalmente, conforme reciban sus salarios. Los aspectos relacionados con las condiciones internas de trabajo jamás son discutidas, pues basta con que se respete la Ley Federal del Trabajo.

A los trabajadores no se les toma opinión si desean o no afiliarse, ya que cuando ingresan a trabajar se dan "cuenta", que ya están sindicalizados mediante la famosa placa que permanecerá pegada en todo el transcurso de la obra, o bien, mediante hojas informativas y también a la hora de cobrar, al enterarse de que se les descontó una cantidad determinada PARA EL SINDICATO.

La vida interna de estos sindicatos es similar a la de los demás sindicatos charros, las elecciones sindicales son prácticamente nulas, nunca hay reuniones en las obras donde se discutan los problemas laborales y mucho menos de la política sindical. Los delegados sindicales por obra, son nombrados directamente en la oficina sindical, de tal manera, que cuando se hace necesario renovar la dirección sindical, se realiza una asamblea de "manos levantadas", con sus propios delegados, con el fin de reelegirse nuevamente. Ni hablar de los fraudes con las cuotas sindicales, porque son un claro botín para los dirigentes del sindicato y en menor proporción para el mantenimiento del aparato administrativo.

Demagógicamente, la preocupación principal de los dirigentes sindicales de la rama constructora son los sala-

rios, ya que a nivel general han descendido cuantiosamente. Otra preocupación, es el desplazamiento de mano de obra por parte de la maquinaria y equipo que cada día se renueva. Esta inquietud es debido a que afectan directamente a las cuotas sindicales, ya que recibiría menos ingresos.

En una entrevista realizada a dirigentes sindicales sobre qué les impedía realizar un buen trabajo sindical, mencionaron que se debe a:

- La multitud de pequeños sindicatos con registro.
- La actitud negativa de los patrones.
- La inestabilidad de la industria de la construcción.
- La corrupción y la politización de ciertos líderes sindicales.
- El bajo nivel de educación sindical (27).

Sin embargo, la patronal siempre se encuentra agradecida por los servicios que le proporcionan estos sindicatos pues "hacen esfuerzos para evitar conflictos laborales y nos procuran de mano de obra cuando ésta escasea".

La corrupción es a tal grado, que Roberto Castellanos Tovar, líder del Sindicato Nacional de Obreros y Empleados de la Construcción, afiliado a la CROC, dice que el negocio de los líderes sindicales consiste en vender a las constructoras las placas en las que se señala que los obreros, de tal o cual obra, están afiliados a tal o cual sindicato. De esa manera, los empresarios se entienden con los dirigentes que se encargan de neutralizar o sofocar cualquier demanda de sus agremiados. Se da el caso que una buena cantidad de empresas optan por pagar las cuotas que los obreros deberían pagar al sindicato para evitar posibles emplazamientos a huelga. (28)

Las mismas compañías constructoras fomentan la corrupción al conceder prebendas a los líderes sindicales. Tenemos el caso de la construcción de la hidroeléctrica El Caracol, donde el primer delegado, representante de los trabajadores por parte del SUTERM, Constantino Flores Peña, al que su posición sindical le permitió ser ahora dueño de la compañía de pipas que abastece el combustible para las máquinas y los trascavos que participan en la obra, con la complicidad de los directivos de las constructoras y de los encargados de la CFE. El actual delegado, Luis Díaz Vargas, en sociedad con Antonio Rodríguez Vargas, formó la empresa subcontratista JOROSA, que primero rentó camionetas y ahora es propietario de una flotilla de camiones de volteo, camionetas y equipo de compresión. (29).

Otro connotado caso de corrupción de los dirigentes sindicales es el caso de PEMEX. Los líderes del sindicato mantienen a una planta de miles de trabajadores llamados transitorios, a los cuales se les extorsiona para dejarlos trabajar en alguna de las obras que está realizando PEMEX en el momento, y que sea responsabilidad del STPRM.

Uno de los casos que han dado bastante luz sobre la creciente corrupción del sindicato de PEMEX, es la consignación que hizo el Secretario General de Héctor García Hernández, conocido como "El Trampas", que fuera durante doce años titular de la cartera de Educación y Previsión Social.

Aprovechando el contratismo, práctica común de los petroleros y los beneficios que le producen la Cláusula 36 del Contrato Colectivo que tiene asignado la empresa con el sindicato y que a la letra dice: "PEMEX deducirá el 2% del monto total de las obras y servicios ejecutados

por conducto de contratistas libres y lo entregará al sindicato por concepto de aportación para obras de beneficio social".

Permitió que Héctor García Hernández, se apoderara de 958 millones de pesos y a partir de la denuncia de este hecho, se abriera la cloaca del sindicato y el manejo que hacen los líderes del dinero obtenido por las obras y servicios ejecutados por contratistas libres.

Unicamente, a nivel de ejemplo, manejaremos el caso de PERMAGO. En el período de 1977 a 1983, Pemex pagó aproximadamente 116 millones de dólares, que amparados en la cláusula 36, fueron a parar al sindicato 3.2 millones de dólares y que al tipo de cambio actual rebasa los 500 millones de pesos en manos de los dirigentes sindicales y seguramente, invertidos a plazo fijo en sus cuentas bancarias personales, y ésta es sola una de las compañías constructoras que trabajan con Pemex. (30).

Los charros sindicales cumplen bien su función. En la rama constructora, las huelgas o los conflictos laborales, son casi inexistentes. En los últimos años de la década pasada, llegaron a representar el 1% de las huelgas estalladas a nivel total y fueron de dos tipos: la mayoría de ellas por la negligencia de los patrones a pagar la "protección" de la placa sindical y en menor medida, las luchas de enfrentamiento con la patronal porque se respete el salario marcado por la ley, pago de horas extras, inscripción al IMSS y en algunos, por el cambio de sindicato (la rapiña entre la CTN y la CROC por controlar obras).

CUADRO XIIHUELGAS ESTALLADAS EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

RAMA DE ACTIVIDAD	HUELGAS									
	1977		1978		1979		1980		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Total de huelgas estalladas	109	100	106	100	135	100	139	100	495	100
Industrias de la construcción	2	1.8	2	1.9	1	0.7	-	-	5	1.0
Industria del ce- mento, cal, ye- so y similares	4	3.7	1	0.9	5	3.7	9	6.5	19	3.8
Industria metalúr- gica-siderúrgica	2	1.8	6	5.7	8	5.9	13	9.3	29	5.8

Fuente: "Informe sobre huelgas estalladas del 10. de diciembre de 1976 al 20 de junio de 1980" Junta Federal de Conciliación y Arbitraje.

Un fenómeno característico de la industria de la construcción, es la gran cantidad de sindicatos existentes. Se calcula que solamente en el Distrito Federal rebasan las 500 agrupaciones gremiales, sin que de ellas se haga una. Los sindicatos más fuertes a nivel del Valle de México son los siguientes:

- Sindicato Nacional de la Industria de la Construcción y Similares.
- Sindicato Nacional de la Industria de la Construcción, Plomeros, Similares y Conexos.
- Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria de la Construcción del Distrito Federal.

- Sindicato Unificador de los Trabajadores del Ramo de la Construcción.
- Sindicato Nacional de Trabajadores de Caminos, Tramos, Construcciones Federales y Conexos de la República Mexicana.
- Sindicato Nacional de Obreros y Empleados de la Construcción.

Existen sindicatos más o menos combativos, éstos por desgracia, son una minoría. Tal es el caso de los sindicatos de la construcción en algunos estados del país como: Tamaulipas, Veracruz, Sinaloa, etc. La razón es que en estas zonas existe una tradición sindical formada por los estibadores, almacenistas, obreros petroleros, que de manera indirecta influyen sobre la rama constructora.

Las obras donde se han registrado brotes de inconformidad en los últimos diez años son contadas, tienen la característica fundamental que estallan en lugares donde la obra de construcción requiere de gran concentración de mano de obra, lo que demuestra que el trabajo colectivo y la concentración de trabajadores que sufren las mismas condiciones de explotación, alienta el espíritu combativo contra la patronal, como ejemplo: los conflictos en las obras de la hidroeléctrica del "Infiernillo" (Guerrero y Michoacán), de "Malpaso" en Chiapas, la famosa lucha que sostuvieron la Liga de Soldadores en Tula, Hidalgo, la huelga de los albañiles en el Puente Tacuba-Atzacapotzalco, la huelga del Cactus (Reforma, Chiapas), donde se demandó introducción de agua potable a la zona de trabajo, inclusión en el seguro social, pago de horas extras, las huelgas de "El Caracol" en Guerrero, etc.

Consideramos que este subcapítulo tiene un mayor grado de dificultad debido a que todavía se agudiza en la temáti-

ca de la sindicalización de los trabajadores de la construcción la falta de bibliografía, hemerografía o datos censales que nos permitan tener una idea más precisa al respecto. Nos hemos querido adelantar hipotéticamente, a una serie de características que hacen a la sindicalización de los trabajadores de la construcción que estarían por comprobarse, utilizando principalmente, el estudio de caso en obras concretas, para corroborar o disprobar nuestras afirmaciones.

De ahí que la poca participación política sindical de los trabajadores de la construcción corresponde al bajo nivel de conciencia que tienen y que se debe a los siguientes factores:

1. El inicio de cada vez otra obra en un lugar distinto y el muy reducido tiempo que un grupo de trabajadores la hacen juntos.
2. El conjunto de trabajadores en un lugar determinado siempre es muy reducido, ya que al proceso de trabajo en la construcción se caracteriza por fases discontinuas en el tiempo, lo que no favorece al agrupamiento de todos los trabajadores de una misma empresa, distinto al trabajo en serie que se practica en las fábricas.
3. Dentro del conjunto de trabajadores de una obra, existe una jerarquía muy fuerte en la organización del proceso de trabajo que provoca la división entre los trabajadores. Cada maestro es jefe de un grupo o cuadrilla de trabajadores, con toda la confianza de la empresa para manejarlos. Dentro de la cuadrilla, el oficial es, a su vez, jefe de sus ayudantes. Utilizando el discurso de la obra, cada maestro tiene

su albañil, que puede ser de media cuchara o de cuchara, y a su vez, es auxiliado por el chalán. Los conflictos por la jerarquía social fomentan el divisionismo.

4. Como demostramos anteriormente, la mayoría de los trabajadores de la construcción no calificados, se caracterizan por una historia muy reciente como asalariados y como provenientes del campo, por lo que su nivel de conciencia es todavía muy atrasado.

Podemos concluir que debido a la gran dispersión territorial en las obras, lo mismo que a la eventualidad en el empleo, a la ineficacia sindical, como al enorme ejército industrial de reserva que existe, la fuerza de trabajo de la construcción es un sector laboral sumamente dócil a la explotación capitalista.

NOTAS

1. MONTAÑO, JORGE  
Los Pobres de la Ciudad en los Asentamientos Humanos  
2a. Edif. México, Siglo XXI, 1979, p. 33
2. WARMAN, ARTURO  
El Problema del Campo Hoy  
en México Hoy, México, Siglo XXI, 1979, p. 108
3. RENDON, TERESA  
El Empleo en México: tendencias recientes.  
Investigación Económica. UNAM. Jul-Sep, 1962, p. 163.
4. IBIDEM, p.168.
5. HANSEN D. ROGER  
La Política del Desarrollo Mexicano  
9a. Edición, México, Siglo XXI, 1973, p. 83.
6. PRADILLA COBOS, EMILIO  
Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo  
y políticas del Estado en América Latina.  
Ensayos sobre el Problema de la Vivienda.  
México, UNAM, 1982, p. 274-279
7. TREJO DELABRE, RAUL  
El Movimiento Obrero: Situación y Perspectivas.  
México hoy, op. cit. p.123
8. MARX, CARLOS  
El Capital  
Cap. XXIII
9. QUINTANA ARRIOLA, BERNARDO  
1953-183 Tres Décadas de Realizaciones.

Revista Mexicana de la Construcción, No. 341, p. 16

10. Panorama de la Profesión: La Mujer en la obra"  
Revista OBRAS, agosto, 1979
11. MARX, CARLOS  
Op. Cit.
12. MUNGUÍA HUATO, ROMÁN  
Op. Cit.
13. MERTENES LEONARD  
Algunas tendencias actuales en el mercado de trabajo  
de la construcción en México.  
México, O.I.T. 1982  
(fotocopiado) p. 38-40
14. GARCÍA SORDO  
Abandono de cultivos por trabajar en una presa.  
Uno Más Uno, 10 de abril de 1984
15. QUINTANA ARRIJOJA, BERNARDO  
Los Ingenieros en el Desarrollo de México  
XI Congreso Nacional de Ingeniería Civil.
16. Sistemas de Cuentas Nacionales de México  
1981, Tomo III, Cuentas de Producción, cuadro 829.
17. SALINAS DE GORTARI, RAUL  
Tecnología, empleo y construcción en el desarrollo  
de México.  
México, Diana, 1983, p. 82

18. Subrayado mfo.  
Declaración del Presidente de la CNIC en la Revista Mexicana de la Construcción, No. 371, junio de 1981.
19. SALINAS DE GORTARI, RAUL  
Op. cit. p. 93
20. MERTENS, LEONARD.  
Op. cit. p. 35
21. MERTENS LEONARD.  
El Mercado de Trabajo de la Construcción en México y la Recesión Actual.  
O.I.T. (fotocopiado) Anexo 1
22. COMERCIO EXTERIOR  
La Industria Mexicana de la Construcción se recupera lentamente.  
Agosto de 1977, p. 926
23. Revista Mexicana de la Construcción. no. 299
24. MERTENS, LEONARD.  
Algunas tendencias... op. cit. p. 52
25. CNIET  
Primer reporte sobre accidentes de trabajo con base a la información proporcionada por el INSS.  
Agosto, 1981.
26. Condiciones riesgosas en la planta hidroeléctrica El Caracol.  
  
UnomásUno , 11 de abril de 1984.

27. GERMIDIS, DIMITRI A.  
El Trabajo y las Relaciones Laborales en la Industria Mexicana de la Construcción.  
México, COLMEX, 1972, p. 91.
28. PROCESO  
Mayo de 1977
29. UnomásUno, 11 de abril de 1984.
30. GRANADOS CHAPA, MIGUEL ANGEL  
Plaza Pública  
UnomásUno, 5 de septiembre de 1983

## CONCLUSIONES

Toda investigación social parte de una o varias hipótesis que son los supuestos o interrogantes que guían al trabajo documental y de campo, representan la síntesis del conocimiento que se tiene al momento de iniciar el análisis del objeto de estudio y tienden a otorgar nuevas explicaciones sobre hechos aun no comprendidos o recientemente surgidos, de tal forma nuestra investigación partió inicialmente de los siguientes supuestos:

1. Si el desarrollo capitalista encuentra en la construcción las condiciones generales para la producción capitalista y sólo si el Estado es el principal inversionista en obras de infraestructura, entonces la industria de la construcción es bastante sensible a los cambios que sufre la economía (auge, crisis y reanimación), como también a las diversas políticas de inversión pública que se modifican sexenalmente.
2. La formación de grandes monopolios en la industria de la construcción, tiene necesariamente que ver, al principio, con la vinculación de las empresas constructoras y los burócratas que gobiernan en el Estado. Se fortalecen, posteriormente, porque tienen la mejor composición orgánica de capital, experiencia suficiente para llevar a cabo las grandes obras del Estado.
3. A mayor expulsión campesina a la ciudad, producto del fortalecimiento de la economía capitalista en detrimento de la campesina, y menor posibilidades de empleo en el sector industrial, entonces, mayor captación de mano de obra rural en la rama constructora.

4. Cuando los trabajadores de la construcción presentan las siguientes características: primera oportunidad de empleo, bajo índice de sindicalización, ignorancia de las leyes que protegen al empleo, bajo nivel escolar, entonces los dueños de las empresas constructoras encuentran condiciones excepcionales para extraer plusvalía, sin posible resistencia laboral.

Los resultados a los que llegamos parten de las siguientes consideraciones, que demuestran favorablemente las hipótesis iniciales:

La industria de la construcción ha crecido rápidamente entrelazada al desarrollo económico de México, de ahí que su trayectoria tenga necesariamente que ver con las distintas fases del desarrollo capitalista en México posterior a la Revolución. La etapa de gestación en la rama constructora se localiza en el período 1920-1940, de reconstrucción nacional, en donde la inversión pública se dirige a crear una infraestructura material en obras de irrigación agrícola, en medios de comunicación y transporte con el objetivo de atraer la inversión capitalista.

La segunda etapa abarca de 1940 a 1955, enmarcada en el proceso acelerado de industrialización, por lo que el gobierno invierte fundamentalmente en obras petroleras, carreteras, electrificación, obras de irrigación y en menor medida en la educación y la investigación.

La última etapa que va de 1955 a nuestros días, se ha caracterizado como la del desarrollo pleno, pues es el período que tiene un mayor crecimiento económico y que aprovechó la reciente petrolización de la economía.

La industria de la construcción padece enfermedades estructurales que son producto de su misma naturaleza, de tal manera, que podemos mencionar la dependencia tan fuerte de la industria hacia la inversión pública, pues depende significa el 80% de su demanda, de ahí que los cambios sexenales afecten de manera directa a su desenvolvimiento, observándose fluctuaciones importantes, ya que la mayor actividad de la construcción coincide a mediados de sexenio y el estancamiento suele ocurrir en el último año y el primero de cada administración. Así, los años de mayor dinamismo han sido 1956, 1960, 1966, 1974 y los de menor crecimiento corresponden a los años de 1958, 1965, 1971, 1976 y 1977.

La industria de la construcción en México tiene una estructura monopólica, según datos aportados por la CNIC. De los 6,452 socios que tenían en 1977, encontramos que éstos poseían un capital total de 10,834 millones de pesos, 37.6% se concentraba sólo en 74 compañías (1.2% del total) mientras en el otro extremo 2,064 (32.1% del total) representaban el 1% del capital.

De acuerdo a la demanda del sector público -que es la más importante- en 1977 las empresas con más de 10 millones de capital (2.7% del total) absorbieron 40.8% de la inversión pública en la construcción. Las empresas con capital de 1 a 10 millones (20.8% del total) participaron con 34% y el resto de las compañías con capital de hasta un millón de pesos (76.5% del total) captaron el 25.2% restante.

Observamos que se han formado en la construcción grandes monopolios, que de hecho controlan el mercado tanto en el sector público como en el privado, básicamente son tres: ICA, PROTEXA y Bufete Industrial.

Estas empresas presentan las siguientes características: un avanzado grado de centralización de capital, mayor volúmen y magnitud de la producción, diversificación de capitales en otras ramas industriales, monopolización de materiales constructores, una composición orgánica superior, los mejores técnicos y administradores del ramo, exportación de capitales, vínculos estrechos con el Estado, a través de los funcionarios sexenales.

La expulsión de campesinos a las ciudades y el aumento en el desempleo, han creado un enorme ejército industrial de reserva, dispuesto a emplearse por cualquier salario y en la situación que sea, sin importar horario, condiciones sanitarias del lugar, etc., fenómeno social aprovechado por todos los burgueses industriales y en especial, el que nos ocupa: la construcción.

La industria de la construcción se surte fundamentalmente de mano de obra, cuyo origen es rural. Si tomamos en cuenta los movimientos migratorios del campo a las ciudades, tenemos -según datos proporcionados por el Consejo Nacional de la Población- que en el período 1960 - 1970 se desplazaron cerca de tres millones de campesinos a las áreas urbanas del país, y que no fueron absorbidos por las diversas ramas de la industria, siendo la construcción la primera alternativa urbana de fuente de trabajo, pero con los peores salarios y las condiciones de trabajo más precarias.

Dentro de las filas del proletariado de la construcción, se hallan trabajadores errantes cuya movilidad depende de las obras que se van realizando en el territorio nacional, es la versión urbana del proletariado rural conocida como "golondrinas". La Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, señaló en 1977, que contaba

con 800,000 trabajadores, de los cuales 86% eran jornaleros, obreros y artesanos. De éstos, el 11.8% está formado por analfabetas, el 60% por los que no terminaron su educación básica y sólo el 17.3% completaron la primaria. De los 800 mil mencionados, el 90% proviene del campo, 20% está sindicalizado y el 82% nunca ha participado en una huelga. Además, la población económicamente activa de la construcción registra una alta tasa de eventualidad, que según el censo de 1970, se detectó que más del 30% de los trabajadores sólo estuvieron empleados de tres a seis meses y estuvieron desocupados el resto del año o en su defecto, dedicándose a otras actividades, principalmente agrícolas.

Las condiciones de trabajo en la construcción son bastante desfavorables para los obreros de la misma, pues la naturaleza del proceso de la construcción, hace que sus trabajadores no tengan seguridad en el empleo, ya que tan pronto se acaba la obra, también el empleo se acaba. Encontramos violaciones a las normas mínimas de trabajo: no existe una jornada establecida, lo único seguro es trabajar más de las ocho horas reglamentarias, la remuneración está siempre por debajo del mínimo, no hay condiciones salubres, ni seguridad. Al ser fundamentalmente un trabajo temporal, la antigüedad no es tomada en cuenta, no se otorgan las prestaciones de aguinaldo, vacaciones, reparto de utilidades, créditos habitacionales, etc. Por lo anterior, podemos señalar que la patronal obtiene jugosas ganancias mediante la extracción de una plusvalía relativa y absoluta en grados superlativos.

Por su origen campesino y la dispersión en el trabajo, la conciencia política de los trabajadores de la construcción se encuentra demasiado atrasada, lo que facilita enormemente la explotación de la mano de obra, combinán-

dose esta situación con un grado ínfimo de sindicalización que no cumple con los objetivos básicos de todo sindicato, que son defender los intereses de la clase trabajadora, abundando los líderes sindicales cuya única misión es vender protección sindical a la patronal, a través de la venta de "derechos" para colocar la placa sindical y así estar en posibilidades de pasar por sus cuotas sindicales, después del día de pago.

Es esta la contradicción de la industria constructora, mientras los grandes magnates dueños de empresas monopólicas en la construcción, agrandan su capital, los trabajadores de la construcción son cada vez más miserables, a pesar de ser los constructores de la ciudad, viven en las afueras de ésta sin servicios, construyendo su casa de material de desperdicios, son ellos los que crean las condiciones generales de la producción del sistema que los explota: el capitalismo.

\*\*\*

"Pero cuando el ingeniero supo lo del ataque, se escabó. No quiso que Don Jesús siguiera en la obra..

- No es de fiar - llegó y dijo el ingeniero Zamora - Es Peligroso.

- ¡Cuál peligroso?- dijimos nosotros

- Es un enfermo - dijo el ingeniero Zamora, -un día se nos muere, y mejor no quiero tener líos-.

- No la chingue, ingeniero- dijo Alvarez. -No tiene donde ir, no tiene familia, no tiene a nadie.

Como al principio el ingeniero se trabó un poquito con

con aquéllo que Don Jesús estaba más solo que las hilachas, pero solo al principio. Esa gente como el ingeniero Zamora, decía Patotas, nomás cuida sus propios intereses, si por alguna insignificancia cree que algún fulano le puede acarrear dificultades, lo echa a patadas sin más ni más, no averigua si pasa algo, si el fulano está enfermo, si cualquier cosa, no señor, decía Patotas, todo el que estorba, todo el que parece pendejo, a volar. De a tiro lo miden a uno como mula de carga, decía Patotas.

Todavía el Chapo insistió:

-Don Jesús no tien familia ingeniero-

Pero el ingeniero se largó sin quitar una sola letra:

-¡Mañana no quiero ver aquí al velador!-

VICENTE LENERO - LOS ALBAÑILES

BIBLIOGRAFIA

- . ARAUD, CH, et.al  
La Construcción de la Vivienda y el Empleo en México  
México, Colmex, 1975  
(Demografía y Economía No. 2, Vol. III)
  
- . BOLIVAR, TEOLINDA Y LOVERA, ALBERTO  
"La Industria de la Construcción en Venezuela" en  
Ensayos sobre el problema de la vivienda, Emilio Pradilla  
(comp.) México, UAM-X, 1982.
  
- . CASTELLS, MANUEL  
"Consumption Collective, intérêt du classe et processus  
politique dans le capitalisme avancé" (\*) en  
Papers, Revista de Sociología No. 3, Barcelona 1974.  
  
(\*) Consumo colectivo, intereses de clase y procesos políticos en el capitalismo avanzado.
  
- . CASTELLS, MANUEL  
La Cuestión Urbana  
México, Siglo XXI, 1977
  
- . CASTELLS, MANUEL  
Crisis Urbana y Cambio Social  
España, Siglo XXI, 1976
  
- . CASTELLS, MANUEL  
Ciudad democracia y socialismo  
México, Siglo XXI, 1977
  
- . CENIET  
"Primer reporte sobre accidentes de trabajo, con base en  
información proporcionada por el IMSS"  
México, 1981  
"Población Planta Industrial y Sindicatos"  
México, 1978

. CENTROS DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO

Acta Sociológica: La Ciudad I  
México, F.C.P.Y.S. - UNAM, 1976

. GEVALLOS OSORIO, JAIME

Los Recursos Humanos en la Rama de la Construcción  
Tesis para obtener el grado de Arquitecto: UNAM  
México, 1969.

. COMERCIO EXTERIOR

"La Industria de la Construcción se recupera lentamente"  
Vol. 28, número 8, agosto de 1978.

. CNIC

La Industria Mexicana de la Construcción, 1980  
13 Congreso Mexicano de la Industria de la Construcción.  
Acapulco, Gro. 1980

. CNIC

Estatutos  
México, 1977

. CNIC

Boletín Informativo de la Construcción  
Organo Oficial de la Cámara Nacional de la Industrial de  
la Construcción.  
México, D. F. - quincenal-

. CNIC

Veinticinco años de la Industria Mexicana de la Construcción  
México, Cámara Nal. de la Industria de la Construcción, 1978.

. CONCHEIRO, ELVIRA et. al.

El Poder de la Gran Burguesía  
México, Edificiones de Cultura Popular, 1979.

. COPEVI

Investigación sobre la Vivienda IV: El Capital en la  
Producción de Vivienda.

México, Centro Operacional de Vivienda y Población, A.C.  
1975.

. CORDERA, ROLANDO (compilador)

Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana

México, F. C. E., 1983

(El Trimestre Económico No. 39)

. CORDERA, SALVADOR Y SANTIE, RAFAEL

Los Grupos Industriales, una Nueva Organización Económica  
en México.

México, Colmex, 1977

(Cuadernos del C. E. S.)

. CHEETEMAN, ROSEMOND

"El Sector Privado de la Construcción Favor de Dominación"  
en Imperialismo y Urbanización en América Latina, Manuel  
Castells, Barcelona, 1977.

. ENGELS, FEDERICO

Contribución al Problema de la Vivienda

Moscú, Progreso 1976.

. ENGELS, FEDERICO

La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra

Moscú, Progreso 1969

. GARZA, GUSTAVO Y SHATINGART, MARTHA

La Acción Habitacional del Estado en México

México, Colmex, 1978.

. GERMIDIS, DIMITRI A.

El Trabajo y las Relaciones Laborales en la Industria Mexicana de la Construcción.

México, Colmex, 1974.

. GONZALEZ CASANOVA, PABLO, et. al.

México, Hoy

México, Siglo XXI, 1979.

. GONZALEZ CASANOVA, PABLO

El Estado y los Partidos Políticos en México

México, Era, 1982.

. GUEVARA FEFER, ROSA MARIA

"La Industria de la Construcción en el Período de la Crisis, 1970-1980" en Economía Informa No. 85, México, F.E.

UNAM

. HANSEN, ROGER

La Política del Desarrollo Mexicano

México, Siglo XXI, 1979.

. HARVEY, DAVID

Urbanismo y Desigualdad Social

México, Siglo XXI, 1977

. HERNANDEZ MARQUEZ, JUVENTINA

Estudio Exploratorio del Nivel de Vida de un Grupo de Albañiles que Trabajan en Posición Independiente en el Distrito Federal.

Tesis para obtener el grado de Licenciado en Sociología:

UNAM, México, 1969.

- . ICA  
Direc. José Natividad Urbina  
Bimestral  
México, D. F. (Números del 1 - 32)
  
- . JACOBS, EDUARDO  
"La Evolución Reciente de los grupos de Capital Privado Nacional" en Economía Mexicana, No. 3, CIDE, México, 1981.
  
- . JUNTA FEDERAL DE CONCILIACION Y ARBITRAJE  
"Informe sobre huelgas estalladas del 10. de diciembre de 1976 al 20 de junio de 1980"  
Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
  
- . LEFEBVRE, HENRI  
De lo Rural a lo Urbano  
España, Península, 1973.
  
- . LEFEBVRE, HENRI  
El Derecho a la Ciudad  
España, Península, 1978.
  
- . LIVRAMENTO CONTINHO, RONALDO  
"Operário de Construção Civil"  
Brasil, Urbanizacao, Migracao e Classe Operária no Brasil, 1980.
  
- . LOJKINE, JEAN  
El Marxismo, el Estado y la Cuestión Urbana  
México, Siglo XXI, 1981.
  
- . MARRERO N., HUMBERTO  
"Algunos rasgos socio-antropológicos del Trabajador eventual de la construcción"  
PONENCIA No. 69, XII Congreso Nacional de la Industria de la Construcción. Acapulco 1980.

- . MARK, CARLOS  
El Capital  
México, F. C. E., 1972
  
- . MARK, CARLOS  
Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. (Grundrisse) 1857-1858  
México, Siglo XXI, 1976.
  
- . MERTENS, LEONARD  
El Mercado de Trabajo de la Construcción en México y la Recesión Actual.  
México, O.I.T., 1982
  
- . MERTENS, LEONARD  
Algunas tendencias actuales en el mercado de trabajo de la construcción en México.  
México, O.I.T., 1982
  
- . MONTAÑO, JORGE  
Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos.  
México, Siglo XXI, 1979.
  
- . MORENO TOSCANO, ALEJANDRA  
"Los Constructores de Ciudades" en Siempre, número 693, México, 1975
  
- . MORENO TOSCANO, ALEJANDRA  
"La Crisis de las Ciudades" en México Hoy, varios autores, México, Siglo XXI, 1979
  
- . MUNGUÍA HUATO, ROMAN  
La industria de la construcción y la acumulación capitalista en México: los monopolios constructores y la explotación de la fuerza de trabajo.  
Tesis para obtener el grado de Maestría: UNAM-ARQUITECTURA  
1982

. MUNGUÍA HUATO, ROMÁN

Consideraciones teóricas marxistas sobre los servicios  
públicos urbanos y del problema de la vivienda.

México, UAM-X, 1979

(Documento fotocopiado)

. NAVA, TELESFORO

La situación de la clase obrera en el período de crisis  
y recuperación de la economía mexicana 1976 - 1980.

Tesis para obtener el título de Licenciado en Economía:

UNAM, México, 1983.

. OBRAS

Carlos Célis G.

Mensual

México, D. F.

. PERLO, MANUEL

Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo.

México, I.I.S. UNAM, 1981

(cuadernos de investigación social)

. PRADILLA, EMILIO

"Notas sobre el 'problema de la vivienda' (1974)"

"La ideología burguesa y el problema de la vivienda: crítica a dos "teorías" ideológicas (1975)"

"Notas acerca de las políticas de vivienda de los estados latinoamericanos (1976) en: Arquitectura-Autogobierno.

Escuela Nacional de Arquitectos - Autogobierno, UNAM, 1977

. PRADILLA, EMILIO (compilador)

Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina

México, UAM-X, 1982.

- . RAMIREZ BRUN, RICARDO  
Estado y acumulación de capital en México, 1929-1983  
México, UNA, 1983
  
- . REVISTA MEXICANA DE LA CONSTRUCCION  
Raúl Díaz Nava (CNIC)  
Mensual, México, D. F.
  
- . SALINAS DE GORTARI, RAUL  
Tecnología, empleo y construcción en el desarrollo de México.  
México, Diana, 1983.
  
- . SHTEINGART, MARTHA  
"La promoción inmobiliaria en el área metropolitana de la Ciudad de México"  
México, Colmex, 1981 (fotocopiado)
  
- . SOLIS, LEOPOLDO  
La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas.  
México, Siglo XXI, 1981.
  
- . SPP  
"Encuesta continua sobre ocupación" 1976 - 1979  
"Industria de la construcción y sus insumos" 1981  
"Programas Presupuestales" 1981  
"Sistema de Cuentas Nacionales de México" 1981  
"Trabajo y Salarios Industriales" 1978-1980  
México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
  
- . SPP-CNIC  
La actividad de la construcción en México  
México, SPP, 1981

- . TELLO, CARLOS  
La política económica en México 1970-1976  
México, Siglo XXI, 1979.
  
- . TOPALOV, CHRISTIAN  
"Análise do ciclo de reprodução do capital investido na  
produção civil" en Márxismo e Urbanismo Capitalista,  
Brasil, E.C.H., 1979
  
- . TOPALOV, CHRISTIAN  
La Urbanización Capitalista  
México, Edicol, 1979
  
- . TRABADO, ELENA  
Análisis financiero de 200 empresas constructoras  
México, CNIC, s.f.
  
- . TREVINO RODRIGUEZ, GUSTAVO  
Los Peones de la Industria de la Construcción  
México, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Eco-  
nomía: UNAM, México, 1970.
  
- . UWIKEL, LUIS  
El Desarrollo Urbano de México  
México, Colmex, 1978.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICOCUESTIONARIOTEMA: LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION

Encuestador: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Estado Civil: Soltero \_\_\_\_\_ Casado \_\_\_\_\_ Unión Libre \_\_\_\_\_

Divorciado: \_\_\_\_\_ Viudo \_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD

1.- ¿Sabes leer y escribir? Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

2.- Si tienes estudios, ¿Hasta que grado cursaste?

a) Primaria completa \_\_\_\_\_

b) Algunos años de Primaria \_\_\_\_\_

c) Secundaria \_\_\_\_\_

d) Otro \_\_\_\_\_

MIGRACION

3.- ¿Dónde naciste?

Provincia \_\_\_\_\_ Area Metropolitana \_\_\_\_\_

¿Dónde nacieron tus padres?

Provincia \_\_\_\_\_ Area Metropolitana \_\_\_\_\_

4.- ¿Cuántos años tienes de residir en el D. F.?

a) 1 año \_\_\_\_\_ b) De 1 a 5 años \_\_\_\_\_ Más de 5 \_\_\_\_\_

5.- ¿Cuál fue el motivo por el cual te trasladaste al D. F.?

a) Encontrar Empleo \_\_\_\_\_ b) Mejorar tu situación \_\_\_\_\_

c) Seguir a la Familia \_\_\_\_\_ d) Otro \_\_\_\_\_

VIVIENDA

6.- ¿Cómo es el Lugar dónde vives?

a) Casa Sola \_\_\_\_\_ b) Departamento \_\_\_\_\_

c) Cuarto de Vecindad \_\_\_\_\_ d) Vives en la obra \_\_\_\_\_

e) Eres propietario \_\_\_\_\_ f) Compraste a Crédito \_\_\_\_\_

7.- ¿Podrías describir el lugar dónde vives?

Número de Cuartos \_\_\_\_\_ Cocina Independiente \_\_\_\_\_

Baño General \_\_\_\_\_ Baño Privado \_\_\_\_\_

Material del Piso: Cemento \_\_\_\_\_ Tierra \_\_\_\_\_

Madera \_\_\_\_\_ Otro \_\_\_\_\_

Paredes: Adobe \_\_\_\_\_ Tabique: \_\_\_\_\_ Madera \_\_\_\_\_

Otro \_\_\_\_\_

Techo: Loza \_\_\_\_\_ Teja \_\_\_\_\_ Madera \_\_\_\_\_

Lámina de Asbesto \_\_\_\_\_ Lámina de Cartón \_\_\_\_\_

Otro \_\_\_\_\_

Agua: Interdomiciliaria \_\_\_\_\_ Fuera de la Casa \_\_\_\_\_

Pipa \_\_\_\_\_ Llaves Públicas \_\_\_\_\_

8.- ¿Tienes algunos de los siguientes aparatos eléctricos?

Radio \_\_\_\_\_ T.V. \_\_\_\_\_ Refrigerador \_\_\_\_\_

Lavadora \_\_\_\_\_

#### NIVEL DE VIDA

9.- ¿Cuántas personas viven en tu casa? \_\_\_\_\_

INTEGRANTES DE LA FAMILIA	PARENTESCO	EDAD	SEXO	EDO. CIVIL

#### ALIMENTACION

10.- Marca el número de veces que consumes este tipo de alimentos a la semana.

	0	1	2	3	4	5	6	7
Leche								
Huevo								
Carne								
Pescado								
Fruta								
Verduras								

SALUD

11.- ¿Fumas? Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Cantidad de Cigarrillos

Menos de 5 \_\_\_\_\_ de 5 a 10 \_\_\_\_\_ 11 a 20 \_\_\_\_\_

Más de 20 \_\_\_\_\_

12.- ¿Qué bebidas tomas?

Cerveza \_\_\_\_\_ Pulque \_\_\_\_\_ Ron \_\_\_\_\_ Tequila \_\_\_\_\_

Otro \_\_\_\_\_

Cantidad: Botellas \_\_\_\_\_ Copas \_\_\_\_\_

¿Con que frecuencia? \_\_\_\_\_

13.- Menciona cuál de las siguientes enfermedades has tenido en los últimos tres meses.

Diarrea \_\_\_\_\_ Vómito \_\_\_\_\_ Anginas \_\_\_\_\_

Gripe \_\_\_\_\_ Bronquitis \_\_\_\_\_

14.- Has faltado a trabajar a causa de las enfermedades antes mencionadas? Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

15.- ¿Te encuentras afiliado al I.M.S.S.?

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

16.- En caso de no estar asegurado, ¿Por qué?

¿No lo necesitas para encontrar trabajo? \_\_\_\_\_

¿No has estado afiliado nunca? \_\_\_\_\_

¿No crees que sea útil? \_\_\_\_\_

17.- ¿Tienes alguna de las siguientes enfermedades?

Diabetes \_\_\_\_\_ Enfermedades del corazón \_\_\_\_\_

Presión arterial \_\_\_\_\_ Ataques \_\_\_\_\_

Alteración Mental \_\_\_\_\_ Tuberculosis \_\_\_\_\_

Parásitos \_\_\_\_\_

18.- Cuando te has ausentado del trabajo actual por algunas de las enfermedades antes mencionadas

Te pagan por los días faltados \_\_\_\_\_

Sólo algunos días \_\_\_\_\_

Te descuentan los días \_\_\_\_\_

La mayoría de las veces te despiden \_\_\_\_\_

Menciona los accidentes de trabajo que has tenido

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

#### TRABAJO

19.- ¿Cuál es el motivo por el cual entraste a trabajar a la Industria de la Construcción?

Por ser la única oportunidad que tuve \_\_\_\_\_

Es el primer trabajo que he encontrado \_\_\_\_\_

Es el trabajo que más me gusta \_\_\_\_\_

No he encontrado el trabajo que me gustaría hacer \_\_\_\_\_

Gano más que en otros ramos \_\_\_\_\_

Me recomendaron mis parientes \_\_\_\_\_

Otra \_\_\_\_\_

20.- ¿Cómo le hiciste para encontrar el trabajo actual?

Pedí trabajo en la obra \_\_\_\_\_

Conocía al maestro \_\_\_\_\_

Conocía a alguien que trabajaba Aquí \_\_\_\_\_

Trabajo por cuenta de un destajista \_\_\_\_\_

Otra \_\_\_\_\_

21.- ¿Que documentos te pidieron?

Ninguno \_\_\_\_\_

Credencial del I.M.S.S. \_\_\_\_\_

Cédula Cuarta \_\_\_\_\_

Otro \_\_\_\_\_

- 22.- ¿Cómo te pagan por tu trabajo?  
A destajo \_\_\_\_\_ Salario Fijo \_\_\_\_\_ Otro \_\_\_\_\_
- 23.- ¿A qué hora entras a trabajar y a que hora sales?  
\_\_\_\_\_
- 24.- En promedio ¿Cuánto ganas a la semana? \_\_\_\_\_  
Te pagan un día de descanso semanal? Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_  
¿Cuántos meses trabajas al año?  
Tres a Seis meses \_\_\_\_\_ Seis a nueve meses \_\_\_\_\_  
Todo el Año \_\_\_\_\_
- 25.- ¿Cuántos años llevas de trabajar en la Industria de la Construcción ?  
Menos de 1 año \_\_\_\_ 1 \_\_\_\_ 2 \_\_\_\_ 3 \_\_\_\_ 4 \_\_\_\_ 5 \_\_\_\_ 6 \_\_\_\_  
10 \_\_\_\_ Más de 10 \_\_\_\_
- 26.- ¿Trabajas todo el año en la Industria de la Construcción?  
Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 27.- De ser negativa la respuesta anterior, ¿En que otra cosa trabajas? \_\_\_\_\_ ¿Cuánto tiempo? \_\_\_\_\_
- 28.- ¿Regresas al campo algunos meses del año? \_\_\_\_\_
- 29.- ¿Qué tipo de actividad realizas en el campo?  
\_\_\_\_\_
- 30.- ¿Eres propietario de algún pedazo de tierra?  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

### SINDICALIZACION

- 31.- ¿Estás sindicalizado? Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ No sabes \_\_\_\_\_
- 32.- ¿Cómo fué que te integrasete al Sindicato?  
Me inscribieron sin expresar mi deseo \_\_\_\_\_  
Me obligaron para poder trabajar \_\_\_\_\_  
Otros \_\_\_\_\_  
No sabes \_\_\_\_\_
- 33.- ¿Has recibido alguna ayuda del Sindicato?  
Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_  
El Sindicato me ha ayudado a:  
Encontrar un empleo \_\_\_\_\_  
Obtener mejor Salario \_\_\_\_\_  
Me ayuda en los problemas del trabajo \_\_\_\_\_

- 34.- Si no estás Sindicalizado ¿A qué se debe?  
 Nadie me ha pedido que lo haga \_\_\_\_\_  
 No sé que es un Sindicato \_\_\_\_\_  
 No tengo confianza en los Líderes Sindicales \_\_\_\_\_
- 35.- ¿Has participado en reuniones sindicales de información en los últimos doce meses?  
 Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 36.- ¿Has participado en las elecciones Sindicales en los últimos cuatro años?  
 Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 37.- ¿Conoces a tus dirigentes Sindicales?  
 Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- 38.- Cuando tienes algún problema en el trabajo, ¿A quién recurres?  
 Al Delegado Sindical \_\_\_\_\_  
 A las Oficinas del Sindicato \_\_\_\_\_  
 Al Ingeniero o Maestro de Obras \_\_\_\_\_

### BIENESTAR

- 39.- De las siguientes prestaciones sociales, ¿Cuál has recibido?  
 Aguinaldo \_\_\_\_\_  
 Vacaciones \_\_\_\_\_  
 Reparto de Utilidades \_\_\_\_\_  
 ¿Conoces el Contrato Colectivo?  
 Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_  
 Si no estás Sindicalizado, ¿De que manera te contrataron en la Obra?  
 Verbal \_\_\_\_\_ Mediante un Acuerdo, Escrito \_\_\_\_\_  
 No sé \_\_\_\_\_
- 40.- Menciona tres de tus últimos empleos y el tiempo que duraste en ellos.

NOMBRE DE LA COMPAÑIA

DURACION

_____	_____
_____	_____
_____	_____